

UGT Andalucía

Fecha: 24.03.2014



- Un puzzle con Santiago Carrillo

DIARIO DE ALMERÍA - pág:20 :: 24.03.2014



- Trabajadores de Buytrago, sin actividad y afectados por el ERE

DIARIO DE ALMERÍA - pág:51 :: 24.03.2014



- Reformas necesarias para un cambio de rumbo

IDEAL DE ALMERÍA - pág:69 :: 24.03.2014



La muerte de Adolfo Suárez

LA NORMALIZACIÓN DEMOCRÁTICA

- La legalización del PCE fue uno de los momentos más delicados de la Transición

Un puzzle con Santiago Carrillo

José Antonio Carrizosa

Adolfo Suárez se jugó la Transición el Sábado Santo de 1977, cuando apenas faltaban dos meses para las primeras elecciones democráticas y cuando no había pasado mucho más tiempo desde que en enero de ese año la extrema derecha nostálgica del franquismo hiciera su órdago más violento con varios asesinatos en la calle y la matanza de los abogados laboristas en la calle Atocha de Madrid. En medio de ese ambiente tensísimo y aprovechando las vacaciones de Semana Santa, que había dejado la capital medio desierta y los acuartelamientos sin sus mandos naturales, Adolfo Suárez dio la que fue una de sus mayores muestras de audacia, inteligencia y valentía y legalizó al Partido Comunista de España.

La Transición es un proceso histórico complejo que se puede abordar desde un sinnúmero de facetas. Pero si hay una palabra que lo defina es pacto. Y si hay dos personas que simbolizan esa voluntad de acercamiento y pacto, de olvidar en definitiva un pasado de enfrentamientos cainitas para construir un futuro normalizado, son Adolfo Suárez y Santiago Carrillo. Los motivos de uno y de otro en aquella coyuntura histórica



Santiago Carrillo, Felipe González y Adolfo Suárez, durante una charla distendida.

ARCHIVO

EL 'DEUS EX MACHINA'

JOSÉ LUIS GARCÍA RUIZ

Catedrático de Derecho Constitucional

EN 1973 tuve el honor de participar junto a mi maestro el profesor de Esteban y otros tres de sus colaboradores en un dictamen, publicado luego bajo el nombre de *Desarrollo Político y Constitución Española*, que se le encargó para analizar y, en su caso, proponer las posibilidades evolutivas de las Leyes Fundamentales una vez cumplidas las previsiones sucesorias, que era como eufemísticamente se aludía entonces a la muerte del general Franco y el acceso al trono de su sucesor. En las páginas finales de dicho dictamen se explicitaba, entre otras, la posición que adoptá-

bamos en relación con la figura del presidente del Gobierno, "que adquirirá una importancia capital en el funcionamiento de las instituciones", y a quien el monarca debía delegar "la tarea de emprender las reformas democratizadoras. En este sentido, el presidente se erigirá en la pieza clave del programa aperturista debidamente apoyado por el sector democrático de las Cortes", de manera que "el presidente del Gobierno deberá convertirse en la piedra motriz del sistema".

En suma, lo necesario era hacer entrar en escena a un *deus ex machina* —una deidad del Olimpo cuya aparición en las tragedias griegas determinaba un giro sorpresivo hacia algo que parecía inviable en el desarrollo de la trama— que fuera capaz, alterando el libreto, de lograr algo reputado como imposible: el paso controlado de un régimen autoritario a uno democrático que no podía hacerse solamente por el

Rey ante el riesgo inmenso de una involución incluso traumática. Ese *deus ex machina* tendrá para siempre en la historia de España un nombre concreto: Adolfo Suárez González.

Resulta apasionante conocer el porqué de la elección por parte del Rey de este personaje, cuyo nombramiento mereció titulares de prensa muy negativos, como

Su ejemplo y su talante deberían bastar para desautorizar a quienes cuestionan la Transición

aquel célebre de "¡Que error, que inmenso error!". No vamos a conocer nunca las complejidades de la mente del monarca, porque los reyes no publican libros de memorias, pero sí que es posible aproximarnos al desarrollo de los

acontecimientos acudiendo al libro *Lo que el Rey me ha pedido*, las memorias de Torcuato Fernández Miranda que, en ausencia de éste, debido al inesperado y temprano fallecimiento del verdadero factótum del proceso legal por el que caminó la Transición, fueron publicadas por sus familiares Pilar y Alfonso Fernández Miranda. Aquel libro constituyó la tesis doctoral de la primera, dirigida por el segundo, y posee el valor histórico de basarse directamente en la documentación y notas de quien fuera en aquel momento clave presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, el órgano que debía proponer al Rey la terna correspondiente para el nombramiento de presidente del Gobierno.

De la introducción del libro, este párrafo no tiene desperdicio: "Para entonces el Rey y el presidente de las Cortes tenían algo claro: no querían un presidente protagonista sino disciplinado.

Sobre la brillantez y el talento primaba la lealtad y la capacidad de ejecución de un proyecto previo. Tal retrato robot eliminaba a... y abría el camino a Adolfo Suárez. Y aunque éste le planteaba dudas morales sobre los límites de su ambición, Torcuato Fernández Miranda lo veía como un hombre inteligente, con enorme energía política, con gran capacidad de seducción y, por tanto, de diálogo; suficientemente comprometido con el régimen como para eludir las presiones de la extrema derecha; suficientemente joven como para que tal compromiso fuese relativo y le permitiese abrir un diálogo con la izquierda, y suficientemente permeable como para aceptar sin reticencias las ordenes de la Corona. Es decir, un presidente abierto y permeable".

Pero la trastienda y los vericuetos de su nombramiento para nada desvirtúan la esplendorosa realidad de la trayectoria seguida por Adolfo Suárez. Con enorme



→ El Sábado Santo de 1977 el Ejército se dio cuenta de que en España mandaba Suárez

eran bien diferentes, pero terminaron encajando como las piezas de un puzzle y permitieron que un plazo relativamente corto de tiempo la democracia española funcionara con los mismos niveles de libertad que la francesa o la italiana. Suárez buscaba llegar a las elecciones del 15 de junio de aquel año sin que nada pudiera poner en cuestión su clara voluntad democrática. Europa nos miraba con atención. Carrillo sabía que si se quedaba fuera de esa consulta los socialistas ocuparían de forma natural y absoluta todo el espacio a la izquierda de ese extraño franquismo reformado y centrista que represen-

Las clases medias españolas dieron la espalda a los comunistas desde las primeras elecciones democráticas

taba el propio Suárez. El presidente del Gobierno se jugó el todo por el todo engañando –no cabe utilizar otra palabra– al Ejército que en aquel momento era el albacea del testamento político del dictador y donde el pensamiento reaccionario y golpista que caracterizó a las Fuerzas Armadas españolas durante los siglos XIX y casi todo el XX tenía su asiento. Pocos meses antes de proceder a la legalización, Suárez, en una reunión con generales, había prometido que los comunistas no tendrían sitio en la vida política.

valentía y tesón fue capaz de dar los pasos necesarios para implementar la fórmula en que se basó la transición: ir de la Ley (Leyes Fundamentales del franquismo) a la Ley (Constitución de 1978) mediante la Ley (Ley para la Reforma Política). Y puso en ello tanto empeño que de instrumento real pasó, por sus propios méritos, a ser protagonista como recordamos quienes oímos sus célebres discursos –“Puedo prometer y prometo” o “Debemos cambiar todas las instalaciones de este caserón mientras seguimos haciendo en él nuestra vida cotidiana”–. Y ello en medio de un vendaval inflacionista, una crisis económica de aúpa y un terrorismo rampante desde los extremos del arco político que amenazaban hacer saltar por los aires todo el proceso de la Transición.

Bastaría recordar la firma de los llamados Pactos de la Moncloa para dar fe de que quien fue escogido como instrumento se había transformado en un gran estadista. Y, desde esta consideración, no podemos olvidar la puesta en marcha de la Unión de

Carrillo también se la jugó: le dio la vuelta como un calcetín a un PCE de tradición estalinista que había sido la fuerza hegemónica durante la larga clandestinidad franquista y lo presentó con perfiles aún más moderados que los del PSOE de Felipe González, venciendo para ello no pocas resistencias internas.

A Suárez estuvo a punto de salirle mal aquella jugada maestra: el Ejército se revolvió contra legalización de los comunistas y a punto se estuvo de echar por tierra todo lo que se había hecho desde la muerte de Franco. Pero una vez más la audacia se alió con la suerte, una situación que se produce con cierta frecuencia a lo largo de la Transición, y el presidente logró sin más coste que la mucha tensión que se generó en los cuartos de banderas su objetivo de que todas las fuerzas políticas pudieran tener paletas con su nombre en los colegios electorales. Los militares se enteraron ese día de quién mandaba en España, aunque el odio que acumularon contra él tendría consecuencias varios años después. De paso, y nunca sabremos si ese era otro objetivo buscado por el presidente, colocó al PCE en su verdadera dimensión de partido visto con recelo por las clases medias que eran muy mayoritarias en la España de mediados de los setenta. El 15 de junio de 1977 el PCE, el fantasma que esgrimió Franco durante cuarenta años, quedó reducido a lo que en realidad era, un partido obrerista que reducía su influencia a los cinturones industriales de las grandes ciudades. La inmensa mayoría de los españoles miraba para otro sitio.

Centro Democrático (UCD) como el colchón imprescindible para amortiguar la tensión bipolar entre el inmovilismo y la ruptura, cuyos protagonismos excluyentes hubieran conducido a un peligrosísimo enfrentamiento civil. La victoria de esta formación en las dos primeras elecciones libres de esta nueva época nos concedió el tiempo necesario para implantar la democracia.

Lamentablemente, como tantas otras personalidades destacadas en la historia de España, no fue objeto en su momento de suficiente reconocimiento ni gratitud y solamente se le ha hecho algo de justicia cuando el deterioro de su mente lo colocaron fuera del tiempo y del espacio. Pero creo que pocos españoles ocuparán un puesto más destacado que él en la historia de nuestro siglo XX.

Me conformaría con que su ejemplo y su talante contribuyeran a remediar la imbecilidad irresponsable de quienes hoy día cuestionan la Transición y pretenden, como si fuera posible –por eso los llamo imbéciles– desecharla y reescribir la historia.



Los líderes de UGT y CCOO, Nicolás Redondo y Marcelino Camacho, en una protesta contra el paro en 1979.

SUÁREZ Y EL CONSENSO LABORAL

JESÚS CRUZ VILLALÓN

Catedrático de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social

HAN transcurrido más de tres décadas desde que Adolfo Suárez asumió la dirección del Gobierno de la nación y, a pesar del dilatado tiempo pasado, su presencia resulta bastante viva, y por ello, para las generaciones que lo vivimos, difícilmente es mera historia. Su gestión y las de quienes participaron directa o indirectamente en la misma han dejado una profunda huella, de modo que apenas nos detengamos a analizar la actual realidad política, jurídica y social, resulta relativamente fácil percibir el impacto que ha tenido.

Dejando al margen la evidente trascendencia de la elaboración del texto constitucional de 1978, dos grandes hitos marcaron las relaciones laborales del periodo de Gobierno de Suárez: la consecución de los Pactos de la Moncloa en octubre de 1977 y la aprobación del Estatuto de los Trabajadores de marzo de 1980. El primero de ellos se abordó en un más que complejo escenario, en el que aún no estaba resuelto el dilema de si las nuevas Cortes iban a abordar un proceso constituyente; al mismo tiempo, se vivían momentos bien difíciles desde el punto de vista económico, con tasas de inflación alarmantes. Tales pactos implicaban amplios y detallados acuerdos tanto en el ámbito de la construcción del nuevo modelo democrático como de actuación estructural sobre la economía y el mercado de trabajo, con concretas medidas en este último terreno.

El segundo de los hitos, el Estatuto de los Trabajadores, bien es sabido que constituye el pilar normativo de referencia del sistema de relaciones laborales en nuestro país, de modo que, a pesar de las múltiples reformas a las que se ha sometido durante toda su vigencia, contiene elementos inmutables que constituyen la base de nuestro modelo laboral y que siguen siendo seña de identidad en este ámbito.

En el análisis de los contenidos materiales de esos dos grandes hitos de intervención del periodo de Adolfo Suárez podrá discreparse respecto de sus aportaciones positivas o al menos de los intereses en juego y de la evolución de nuestra economía y de la calidad del empleo; hay luces y sombras, pero por encima de todo aparece un elemento de indiscutible valía, que por sí solo merece el aplauso unánime: la voluntad de gestionar esas políticas de reforma desde el consenso, y la construcción de un modelo laboral en el que la inmensa mayoría de sus protagonistas pudieran sentirse mínimamente cómodos y con instrumentos efectivos para la defensa de sus respectivos objetivos. Desde luego, concurría un elemento coyuntural que le forzó a hacerlo así –la ausencia de mayoría parlamentaria–, pero sobre todo había un convencimiento personal de que sólo por la vía del consenso se podían acometer las medidas políticas y económicas de envergadura que requerían el momento.

Los pactos de la Moncloa se cerraron sobre la premisa básica de que era inexcusable lograr el apoyo de todos los partidos políticos que representaban a la oposición democrática, buscando en paralelo la complementaria aprobación de las organizaciones sindicales y empresariales representativas del país. El Estatuto de los Trabajadores en su versión original es el resultado de un intenso esfuerzo de consenso en el curso de su tramitación parlamentaria, que desemboca en su aprobación con el apo-

yo directo de los principales grupos parlamentarios, comenzando por los dos grandes partidos políticos que en un contexto de reforzado bipartidismo se prevenían iban a alternarse en el poder durante las siguientes décadas, como así ha sido hasta el momento presente. Más aún, la concreta regulación sobre importantes aspectos, en concreto sobre la negociación colectiva, fue una simple incorporación a su texto del Acuerdo Básico Interconfederal de 1979 firmado por la patronal CEOE y el sindicato UGT. Todo ello fue fruto de un ambiente general, de la colaboración de muchos, pero el impulso y convencimiento de Suárez fue decisivo para facilitar el discurrir del proceso político y económico en esas claves de consenso.

No cabe añoranza del pasado y mucho menos esperar que se repitan las mismas prácticas políticas y sociales de entonces, entre otras razones porque aquéllas se produjeron en un contexto irreplicable y de manifiesta excepcionalidad; incluso habría que afirmar que su pervivencia sería, de hecho, contraria a las lógicas de las mayorías propias de cualquier sistema democrático. Pero siempre es útil aprender de las buenas prácticas del pasado. También lo es saber que la voluntad de Suárez fue imprescindible para que nuestro modelo de relaciones laborales alcanzara cierta estabilidad, un modelo basado, para comenzar, en niveles muy reducidos de conflictividad. Y, sobre todo, resulta oportuno recordar que el intenso desarrollo que ha venido adquiriendo la concertación laboral durante largas décadas, de fuerte protagonismo de las organizaciones sindicales y empresariales más representativas, con resultados indudablemente positivos, se debe al asentamiento de una cultura del consenso laboral que hoy todavía perdura, por mucho que la confrontación política se desarrolle conforme a claves divergentes. A él se lo debemos y es de justicia reconocerlo en estos momentos.



Trabajadores de Buytrago, sin actividad y afectados por el ERE

E. Press

Unos 400 trabajadores de Buytrago en Andalucía se encuentran con “vacaciones retribuidas” por falta de actividad y se verán afectados por el expediente de regulación de empleo (ERE) extintivo que la compañía ha presentado.

El responsable de transporte por carretera y urbano de UGT-A, Manuel Romero, ha explicado que la empresa se encuentra en precurso de acreedores, a lo que se le suma un ERE extintivo para todos los trabajadores, por los que estos se encuentran en “vacaciones pagadas”, aunque ha mostrado su temor este extremo.

Según ha detallado, el ERE para Buytrago Andalucía y Madrid se está negociando en Getafe (Madrid) desde el 19 de marzo y cuenta con un mes de plazo. En este periodo, la representación sindical “tiene que trabajar duro” para conseguir que las indemnizaciones las pague la empresa porque “lamentablemente por los puestos de trabajo. El ‘holding’ de transporte, con presencia en todo el territorio nacional, además de la plantilla de mil trabajadores cuenta con unos 600 transportistas autónomos y una red de franquicias.

El conglomerado de Transportes Buytrago está formado por un total de 22 empresas entre filiales y socios colaboradores, con presencia en la provincia almeriense, concretamente en Huércal de Almería, donde trabajan unas 22 personas.

La compañía comunicaba el pasado jueves 6 de marzo al comité de empresa en Madrid que había solicitado precurso de acreedores, como primer paso para reconocer su insolvencia, según confirma Comisiones Obreras (CCOO).



Reformas necesarias para un cambio de rumbo

JOSÉ CARLOS TEJADA

RESPONSABLE DE RELACIONES LABORALES DE CC OO DE ALMERÍA



Las Confederaciones de CC OO y UGT, a raíz de la reunión convocada por el Presidente del Gobierno, para la reapertura del Diálogo Social. En CC OO tenemos muy claro que la concertación debe seguir siendo una de las grandes señas de identidad de la sociedad española y por ello estamos valorando el retomar el Diálogo Social, para lo cual hemos redactado un documento que hemos denominado Programa Nacional de Reformas (PNR) 2014.

Creemos que después de cinco años de recortes, ha llegado el momento de poner fin a las políticas de austeridad, que en el caso de nuestro país, han sido las culpables en la intensidad y la duración de la crisis, que ha recaído mayoritariamente sobre los trabajadores, tanto en los recortes salariales como en la pérdida de derechos laborales.

Vemos con preocupación, la falta de políticas que potencien la demanda interna, que debe ser el auténtico motor de recuperación de la economía española. Y para ello el PNR contempla una serie de ejes

estratégicos basados en la lucha contra el desempleo, la economía sumergida y sus consecuencias sociales. Consideramos que es urgente un cambio de las políticas públicas, así como del modelo productivo.

Las inversión pública debe ser uno de los ejes que permita la creación de empleo y la normalización del mercado de trabajo. Y para ello es necesario recuperar el patrón de empleo estable y con derechos. Los altos niveles de desempleo tanto de jóvenes como parados de larga duración, únicamente se pueden recortar con el impulso público en los sectores intensivos de mano de obra y proponemos un impulso de ayudas para la rehabilitación residencial y urbana. Una apuesta de inversión tanto pública y privada de I+D+I que venga a potenciar un sector industrial más competitivo y que sea un nido de creación de empleo estable y de calidad. Sin olvidarnos del sector turístico, que históricamente y más en estos últimos años ha tenido un crecimiento esperanzador, que tiene que servir para consolidar las grandes in-

fraestructuras de hostelería y restauración como generadoras de empleo.

En un país con cerca de 6 millones de personas sin un puesto de trabajo, son urgentes políticas públicas que den cobertura a las personas sin recursos y que se establezcan políticas activas de empleo.

La puesta en marcha de una Reforma Fiscal, basada en la equidad y la suficiencia, hoy más que nunca, se hace necesaria. Con el objetivo de financiar el gasto público y el sistema de recaudación debe ser equitativo, teniendo en cuenta el nivel de renta o riqueza de cada contribuyente.

Tenemos claro que todas estas reformas que proponemos, en el terreno laboral debe estar sustentado en un nuevo marco de relaciones laborales, que recoja la ampliación y protección del papel regulador de la negociación colectiva, del reforzamiento de los derechos colectivos y del Diálogo Social.

Por lo que desde CC OO estaremos expectantes ante la nueva etapa de diálogo y concertación social que se avecina.

Comisiones Obreras CCOO



- La cuadratura del círculo

DIARIO DE ALMERÍA - pág:12 :: 24.03.2014



- La legalización del PCE

IDEAL DE ALMERÍA - pág:22 :: 24.03.2014



- Condenada empresa a readmitir un despedido

LA VOZ DE ALMERÍA - pág:23 :: 24.03.2014



La muerte de Adolfo Suárez

SU RELACIÓN CON LA DERECHA FRANQUISTA

● Suárez se ganó la confianza del Rey y de los epígonos más aperturistas del franquismo para acometer una voladura controlada del régimen y embridar a los sectores más ultras hasta reducirlos a la mínima expresión

La cuadratura del círculo

Roberto Pareja

Fue el último presidente de la dictadura y el primero del periodo democrático, un "chusquero de la política", como el propio Suárez resumía modestamente su trayectoria. Sin una gran cultura ni carrera profesional de fuste, sin una familia con posibles y sin una buena agenda de relaciones personales con influencia, parecía misión imposible introducirse y más aún subir entre los escalafones del régimen franquista. Hábil en las relaciones sociales, supo ganarse la confianza de padrinos políticos que le abrieran el camino. En un régimen autoritario la única manera de escalar es por servicios a la causa y a los que la sustentan siempre sujeto a los cánones del servilismo y la fidelidad. Pero lo que le llevó a convertirse en icono de la Transición e ilustre miembro del santoral de personajes de la Historia de España fue fijarse a finales de los años sesenta en una figura que entonces no parecía tampoco encaminada a los altares de la política, el príncipe Juan Carlos de Borbón, con el que el dictador pensaba dejar todo atado y bien atado. Así, con astucia, donaire y arribismo, ese niño de la posguerra que iba a ser presidente del Gobierno de la nación había ido subiendo peldaños pasito a pasito, primero como jefe provincial del Movimiento en su Ávila natal, procurador de las Cortes franquistas, gobernador civil (de Segovia), vicesecretario general en abril de 1975 y, a la muerte de Franco, en ministro secretario general del Movimiento del Gabinete que presidía Carlos Arias Navarro.

Su nombramiento como secretario general del Movimiento vino de la mano de la recomendación de Torcuato Fernández-Miranda, otro de los hombres clave de la Transición y que no goza ni de lejos a nivel popular del relumbrón merecido.

El Rey jura ante las Cortes el día 22 de noviembre de 1975 y la primera de las grandes decisiones que deberá tomar será la de si Fernando Arias Navarro continúa como presidente del Gobierno, que había sido designado presidente del Gobierno por Franco tras el asesinato del almirante Francisco Carrero Blanco, en 1973, que voló por los aires tras salir de su misa diaria al estallar una bomba bajo su coche, una explosión que también



Suárez jura el cargo de presidente del Gobierno en 1976 ante el rey Juan Carlos.

contribuyó lo suyo a la voladura controlada de ese viejo régimen con el que hizo al país de su capa un sayo durante cuarenta años.

Arias Navarro era el albacea testamentario del dictador y ni se le pasó por la cabeza la posibilidad de ser sustituido como presidente del Gobierno, lo que dijera o hiciera el caudillo también iba a misa y el dictador le había concedido las riendas del destino de España hasta enero de 1979.

El bisoño Monarca debía valorar a su vez los riesgos políticos que conllevaría el cese de Arias Navarro. No en balde, una corriente bastante importante del Régimen apostaba por la continuidad en la formación del Gobierno.

Por cierto: ¿por qué Franco ha-

bía confiado en Juan Carlos de Borbón? ¿Qué le ha parecido este nombramiento a don Juan, el legítimo sucesor de Alfonso XIII y padre de Juan Carlos? El caso es que el 14 de mayo de 1977 don Juan de Borbón renuncia a sus derechos dinásticos en favor de su hijo, en un acto muy pasado por agua, en el Palacio de la Zarzuela ante la Familia Real, una representación de los medios de comunicación y el notario mayor del Reino, Landelino Lavilla. El acto contribuye a dar legitimidad histórica a una Transición en pañales que iba a dirigir un falangista como Suárez, hito que se puede enmarcar en la genialidad o, mayormente, un cúmulo de circunstancias que dieron pábulo a esa gran paradoja.

Al morir Franco, se agudizaron las desavenencias entre esa especie de búnker de irreductibles dispuesta a soltar no mucho más del lastre imprescindible que comandaba Blas Piñar y los considerados aperturistas, más dispuestos a las concesiones de los nuevos tiempos que se echaban encima. En este segundo grupo brillaban con luz propia Manuel Fraga, José María Areilza o nuestro hombre, ese niño de la posguerra aspirante a señorito. Suárez era hijo político de Herrero Tejedor, un falangista con conexiones con el Opus Dei, que hizo del abulense más universal su secretario personal. Su habilidad innata para agradar y convencer a sus contertulios y adaptarse como un camaleón al paisaje cambiante

la combinó con una lealtad sublime a sus superiores y la suerte, siempre tan necesaria en cualquier empresa de esta vida, le cruzó en el camino de don Juan Carlos y con su sonrisa cautivadora, Suárez se ganó su confianza. Y el 3 de julio de 1976 sus habilidades, ambición y determinación fueron premiadas con el encargo de formar Gobierno.

Uno de los grandes retos de Suárez era el de aunar a las tres familias de ese régimen en descomposición que se caía cachito a cachito: los democristianos colaboradores del franquismo, los poliédricos técnicos del Opus Dei y los falangistas teñidos de azul con la chaqueta blanca ya colgada en el armario. La de Suárez y la de don Juan Carlos eran vidas paralelas, el viaje a la democracia estaba en marcha. "La Corona tiene una voluntad expresa de alcanzar una democracia moderna en España", proclamaba encantado y encantador el de Cebreros.

El Rey también empezó su andadura con pies de plomo, sin sacar los pes del tiesto de la legalidad del franquismo, jurando fidelidad a los Principios del Movimiento y respeto a la ley orgánica de 1966 para el nombramiento de su primer jefe de Gobierno, aunque en su primer discurso ante las Cortes, don Juan Carlos ya esbozó su disposición a poner patas arriba el cuadrilátero político, un síntoma de que iba a acabar sacando los co-

En el primer aniversario de la muerte de Franco la ultraderecha ya le consideraba un traidor

lores a esa vasta legión de los que pronosticaban que la Monarquía iba a ser una mera correa de transmisión del franquismo. Es cierto que en un primer momento optó por mantener a Arias Navarro al frente del Gobierno, un Ejecutivo que también contaba entre sus filas a Fraga, ministro del Interior, y gente prometedor como Rodolfo Martín Villa o el propio Suárez. Pero eran tiempos de efervescencia, se percibían vientos si no de cambios en toda regla sí al menos de mudanza. Y la represión, la fórmula favorita de Arias Navarro ara acallar las crecientes protestas sociales que empezaban a apoderarse de las calles, colmaron la paciencia del Rey, que volcó su confianza en Suárez para esa tarea ímproba de convencer a los políticos del franquismo de la necesidad de desmantelarlo sin perder nunca de vista al Ejército, que estaba ojo avizor y con los pelos erizados por los cambios en lejanía. Suárez se hizo rodear de militares de talante liberal, que también había, y se deshizo de su vicepresidente para asuntos de Defensa, el general Fernando de Santiago, al que reemplazó por otra figura que también ha acabado reluciendo en los



→ La voladura controlada del régimen desde dentro



Adolfo Suárez, Torcuato Fernández Miranda y el capitán general Manuel Gutiérrez Mellado.

libros de historia, el general Manuel Gutiérrez Mellado, uno de los tres hombres (con Suárez y Carrillo) que mantuvieron la dignidad del Congreso cuando los disparos de Tejero y sus secuaces al aire el 23-F. De hecho, Gutiérrez Mellado fue incluso zarandeado.

Los once meses que gobernó Suárez—volvemos a 1976—hasta la celebración de las primeras elecciones democráticas estuvieron marcados por el recelo del susodicho búnker franquista, el terrorismo de ETA y los Grapo, y la intimidación diaria de la extrema derecha en las calles.

Suárez, a pesar de sus reiteradas muestras de adhesión y fidelidad a Franco y de su vertiginosa carrera política a la vera del sátrapa, siempre fue visto recelo por Blas Piñar, el gran referente de la derecha ultramontana y guardiana de las esencias del caudillo. Blas Piñar, fallecido el pasado 28 de enero a los 95 años, recordaba un acto de Fuerza Nueva el 18 de julio de 1979 en la plaza de toros de Las Ventas, llena, en el que rugió el coso contra el presidente del Gobierno por “traidor”. Ese mismo día se acababa de aprobar el Estatuto de Guernica, “como si alguien nos quisiera restregar el texto a los patriotas”, un griterío que respondía, según el líder de Fuerza Nueva, al respaldo a nivel popular contra esa reforma política que conduciría “a la desintegración de España”. Decía Blas Piñar que Franco debió preverlo en su último mensaje escrito antes de morir, que rezaba: “No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana está alerta. Velad también vosotros, y para ello depone, frente a los intereses supremos de la Patria y del pueblo español, toda mira personal”.

Cuando Suárez anunció la composición de su primer Gobierno, fue saludada con hostilidad por los

sectores reaccionarios, que subrayaban su inexperiencia, su falta de pedigrí, su nula trayectoria, su nulidad política y su poca autoridad profesional. Un Gobierno de “penenes” se le llamaba despectivamente. Pero el Rey le brindaba un respaldo sin fisuras. “Obrad sin miedo”, proclamó don Juan Carlos en el primer Consejo de Ministros, que presidió en La Zarzuela. Suárez se marcó el plazo de unas elecciones generales no más tarde del 30 de junio de 1977 y un referéndum para consultar a los españoles la aprobación de la reforma constitucional, obligada para que esos comicios fueran libres y democráticos sin tacha. A los tres días, el Comité Central del PCE se presentaba en público a cara descubierta: Santiago Carrillo, Dolores Ibarruri, La Pasionaria, Marcelino Camacho, Pilar Bravo, Ramón Tamames, ... Carrillo sabía que el PCE no tenía todas consigo para ser legalizado y concurrir en esas elecciones en lontananza. Con esa presentación en sociedad a pecho descubierto estaba trasmitiendo el mensaje de que los comunistas habían abjurado de su antiguo proyecto de dinamitar el sistema y optaban por colaborar con esa entelequia de la Transición.

El 23 de agosto de 1976 se materializaba el proyecto de Reforma Política, alentado en primera fila por el Rey. Suárez recibió de manos de Torcuato Fernández Miranda la traducción jurídica de la estrategia a seguir. Esa reforma política que iba a propiciar el advenimiento e las libertades seguía fielmente el procedimiento legal establecido en las leyes del franquismo. El 8 de septiembre, Suárez se reunió con la cúpula militar para venderle las bondades del proyecto que iba a aprobar el Gobierno para remitirlo a las Cortes, una reunión de la que la cúpula cas-



Blas Piñar, en un acto en la Plaza de Oriente en 1999.

trense salió convencida que el PCE nunca sería legalizado en España. Pero los militares ultranfranquistas ya se olían que Suárez estaba empezando a traicionar el legado político de Franco. Días después, el 21 de septiembre, el vicepresidente y ministro sin cartera, el teniente general Fernando de Santiago, dimitía en protesta por el propósito de legalizar en el futuro a los sindicatos ilegales, Comisiones Obreras incluido. “Te recuerdo, presidente, que en este país ya ha habido más de un golpe de Estado”, le espetó el general dimisionario a Suárez, que no se achicó: “Y yo a ti te recuerdo, general, que en España sigue existiendo la pena de muerte”.

El teniente general Gutiérrez Mellado se convirtió en vicepresidente y De Santiago pasó a la reserva. La hostilidad del sector más ultra del Ejército estaba servida.

El 23 de septiembre nace Alianza Popular, encabezada por Fraga, una coalición de pequeños partidos de la derecha capitaneados por ex ministros de Franco a quienes la prensa bautizó como “Los siete magníficos”. Era la encarnación política del franquismo, una fuerza de gran peso, 180 procuradores, en las Cortes, que era decisiva para dar luz verde al proyecto de Reforma Política cuando se examinara en la Cámara. Al tiempo, José María de Areilza—al que desbancó Suárez para liderar la UDC—funda-

ba el Partido Popular, una coalición de derecha liberal.

La Reforma Política se aprobó finalmente el 16 de noviembre de 1976. Fernández Miranda, el verdadero cerebro de ese revolución que iba a cuadrar el círculo, que los procuradores franquistas propiciaran el desmantelamiento del franquismo según sus propias leyes. Se había aprobado la constitución de grupos parlamentarios por corrientes o tendencias de opinión, que es todo lo que permitía el antiguo régimen. También salió adelante un “procedimiento de urgencia” para la tramitación de cualquier proyecto que implicara la reforma de alguna de las Leyes Fundamentales del régimen.

“Esta reforma, tal y como la quiere el Gobierno y tal y como defiende la ponencia, es una ruptura sin violencia y desde la legalidad y pretende la sustitución del Estado nacional por el Estado liberal, la liquidación de la obra de Franco”, rezongaba Blas Piñar. Pero a Suárez lo que le importaba era la connivencia de AP, que exigía que se modificara el sistema electoral previsto en el proyecto, que era el proporcional, por uno mayoritario, pues pensaban que eso favorecería a los grandes partidos de derechas, como el suyo. La oposición aceptó y la Reforma Política salió adelante.

El país entró en una espiral de tensiones y violencia. Con motivo del primer aniversario de la muerte de Franco, la ultraderecha tomó la Plaza de Oriente entre gritos de perjuros y traidores al Rey y a Suárez, reclamando la intervención del Ejército. Para colmo, los Grapo secuestraban a Antonio María de Oriol, representante del franquismo ultraconservador y de familia con conexiones con la banca y las eléctricas. Pero el referéndum de Reforma Política fue un éxito, con una participación del 77,4% y un respaldo del 94%. El no, la opción de la ultraderecha, cosechó un magro 2,6%.

El secuestro (otra vez los Grapo) del general Emilio Villaescusa, presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, puso a prueba la serenidad del Ejército, y la manzanza de nueve personas en un despacho de abogados laboristas en Atocha, la del pueblo español. La contención de los comunistas en el duelo les hizo ganarse la respetabilidad y la legalización cayó como fruta madura.

Chulesco, decidido, osado, aventurero... básicamente era un hombre tocado por la suerte. Todo le salía bien a Suárez. El 15 de junio de 1977 gana las primeras elecciones democráticas con UCD. Ganó de nuevo en marzo de 1979. Pero la crisis y ETA iban mermando poco a poco su prestigio, la primera, y la paciencia del Ejército, la segunda. Hostigado, dimite el 29 de enero de 1981. Pensaba que así daría carpetazo a las conspiraciones en los cuarteles, pero en un mes constató que se equivocaba de plano.



Suárez estrecha la mano a la Pasionaria en el Congreso. :: R. C.

La legalización del PCE

La decisión de abrir las puertas del Congreso a los comunistas levantó ampollas entre el sector reaccionario

:: A. PAPELL

MADRID. La hoja de ruta de Adolfo Suárez, en combinación con el Rey, pasaba por unas primeras elecciones generales, que serían constituyentes, el 15 de junio de 1977, que la comunidad internacional miraba con expectación porque de ellas dependería la credibilidad exterior del nuevo régimen y de quienes estaban a su cabeza. Y la piedra de toque del carácter verdaderamente democrático de la consul-



Adolfo Suárez y Santiago Carrillo se saludan efusivamente. :: EFE

ta sería –se vio enseguida– la legalización del Partido Comunista de España, que podría entonces presentarse a ella. La cuestión levantaba ronchas en amplios sectores sociales y, sobre todo, en el Ejército, que durante el régimen anterior había acrisolado el tabú de la perversidad intrínseca del comunismo como enemigo de España.

Mientras tanto, Santiago Carrillo, secretario general del PCE, había adoptado una postura inteligente, basada en la moderación: tras anunciar muy tempranamente que abandonaría el marxismo-leninismo –eran los tiempos del ‘eurocomunismo’–, dio garantías de que no pondría en cuestión ni la Corona –la forma de Estado se convertía así en accidental– ni la bandera. Y Carrillo, que había viajado a España clandestinamente, mantuvo numerosas entrevistas con distintos actores políticos para tranquilizar a la opinión sobre sus intenciones, que no eran ni remo-

tamente revolucionarias. Adolfo Suárez también se entrevistó discretamente con el dirigente comunista, y tomó la decisión favorable a la legalización.

Aquellos preparativos de las primeras lecciones discurrieron en un ambiente sobrecargado de tensión. El 24 de enero de 1977 tuvo lugar la llamada ‘matanza de Atocha’: pistoleros de la extrema derecha asesinaron a cinco abogados laboristas de CC OO y del PCE y dejaron a otros cuatro malheridos. El 11 de febrero, el PCE presentaba su documentación en el Registro de Asociaciones Políticas, y el 9 de abril, día de Viernes Santo, cuando la actividad política estaba paralizada en plenas vacaciones de Semana Santa, se hacía pública la legalización.

La decisión cogió por sorpresa a muchos. Los documentos conocidos a raíz del Wikileaks ponen de manifiesto que Fraga primero y Suárez después habían prometido a los norteamericanos que el PCE nunca sería legalizado. Muchos ministros de Arias Navarro y del propio Suárez defendieron públicamente la no legalización... Y uno de ellos, el ministro de Marina almirante Pita da Veiga dimitió estrepitosamente cuando conoció la decisión de Suárez, generando la enésima crisis castrense que tuvo que afrontar el presidente. Por aquella época, en plena guerra fría, los diferentes embajadores estadounidenses –sucesivamente Horacio Rivero y Wells Stabler– tutelaban estrechamente la transición y además de pretender proscriptir al PCE vigilaban al PSOE para que no tuviera la debilidad de avanzar hacia el frente popular... El tono de aquellas injerencias se desprende del hecho de que el 23-F fuese considerado por el Departamento de Estado un «asunto interno» español.





CUEVAS

Condenada empresa a readmitir un despedido

- CCOO informa que la empresa Cuadraspania S.L. ha sido condenada a reincorporar un trabajador que fue despedido por su participación en las elecciones sindicales.
-



Laboral



- Lo que vale el agua

DIARIO DE ALMERÍA - pág:40 :: 24.03.2014



- Ponen en marcha un programa para encontrar empleo

DIARIO DE ALMERÍA - pág:50 :: 24.03.2014



- La epopeya de un hombre normal

IDEAL DE ALMERÍA - pág:6 :: 24.03.2014



- Los empleados de Calar Alto irán a la huelga si no llegan a un acuerdo con el CSIC y Max Planck

IDEAL DE ALMERÍA - pág:38 :: 24.03.2014



- Cámara y Diputación ayudan a empresas de Roquetas a abrir nuevos mercados

IDEAL DE ALMERÍA - pág:60 :: 24.03.2014



- El Ayuntamiento pide fondos a la Junta para crear empleo en torno al turismo gastronómico

IDEAL DE ALMERÍA - pág:61 :: 24.03.2014



- Un centenar de personas se reúnen en el III Encuentro de Mujeres del Levante

IDEAL DE ALMERÍA - pág:64 :: 24.03.2014



- La Junta promueve 44 empleos rurales

LA VOZ DE ALMERÍA - pág:20 :: 24.03.2014



- El PFEA invierte más de 140.000 euros

LA VOZ DE ALMERÍA - pág:24 :: 24.03.2014

TASA DE SUMINISTRO Y ALCANTARILLADO | ESTUDIO DE LA UNIÓN DE CONSUMIDORES Y USUARIOS

María Victoria Revilla

¿Es cara el agua? Es la cuestión que seguramente muchos se van a plantear cuando en el buzón se encuentren la factura de Aqualia y comprueben que a este primer recibo de 2014 se le ha aplicado una subida media del 3,4%. No se echen las manos a la cabeza, porque la capital almeriense tiene una de las tarifas más bajas en Andalucía, según un estudio comparativo que ha elaborado la Unión de Consumidores y Usuarios (OCU), que pone de relieve la disparidad de precios existente en España entre una ciudad y otra. Incluso vecinas y con una climatología similar, como es el caso de Almería y Murcia, donde en esta ciudad el gesto de abrir el grifo resulta el más caro de toda la geografía nacional.

La primera pregunta que asalta al almeriense cuando abra el recibo del suministro de agua y alcantarillado será ¿por qué ha subido el agua? No es una noticia nueva, aunque el consumidor se percatará de ella este mes de marzo con las nuevas tarifas que fueron aprobadas por el Ayuntamiento el pasado mes de diciembre en sesión plenaria. La sorpresa llega sobre todo porque en los últimos cinco años el Consistorio no ha tocado ni una vez los recibos –otra cuestión sería el IVA o el canon autonómico–. Ni siquiera el IPC.

De hecho la subida, a la que el equipo de gobierno prefiere referirse como “actualización”, es producto de la sumatoria del Índice de Precios de Consumo acumulado desde 2010. Ese año la revisión del IPC quedó ya sus-

Lo que vale el AGUA

- Un informe de la OCU coloca a Almería entre las capitales andaluzas donde la factura es más barata
- Los recibos suben ahora tras cinco años de tasas municipales congeladas por la acumulación del IPC

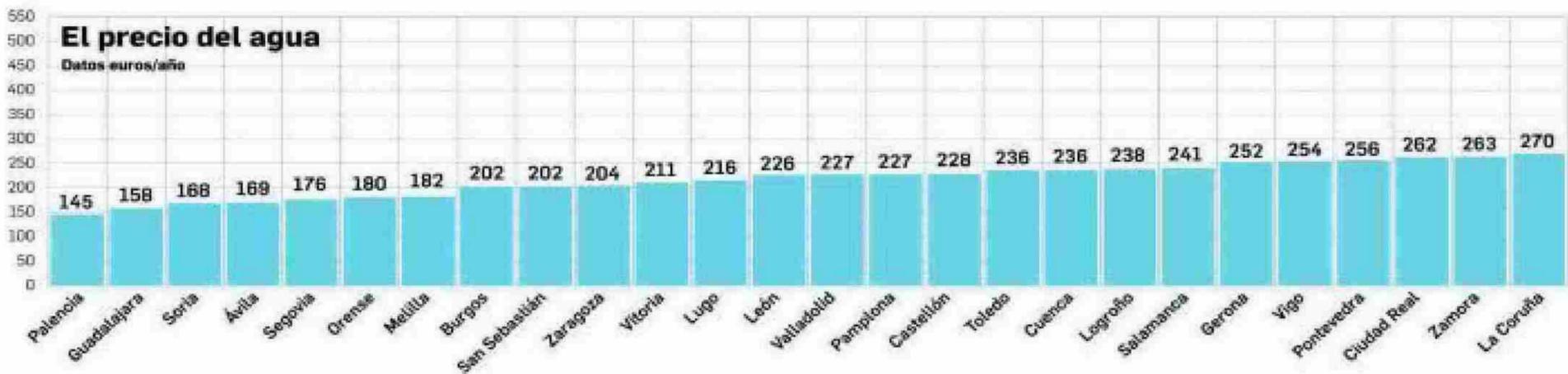


pendida, tras aplicar un incremento progresivo por la puesta en marcha de la desaladora. En función del acuerdo alcanzado, el precio del agua se elevó en un 11,69% en 2006, mientras que en los tres años siguientes la subida aplicada osciló entre el 10,7% y el 11,8%.

A pesar de que la producción de agua desalada es muy cara, Almería no sala malparada del estudio de la OCU. Ha analizado los recibos del agua emitidos en las capitales españolas durante 2013, partiendo de un hogar con un consumo medio de unos 175 metros cúbicos, representativo de una familia formada por tres o cuatro miembros.

Si bien Almería se encuentra por encima de la media española, el resultado de la comparativa coloca a la capital almeriense en el segundo puesto en el ranking de las ciudades con el agua más barata en la Comunidad andaluza, adelantada solo por Jaén, y seguida de Córdoba. La factura anual de esa hipotética familia de cuatro miembros alcanzó durante 2013 los 279 euros en Jaén; 303, en Almería; y dos euros más en Córdoba. En Murcia, que se lleva la palma, el coste del agua llega a superar los 500 euros al año.

Almería, incluso con la aplicación del 3,4% de incremento y sin tener en cuenta posibles subidas en otras ciudades, seguiría estando entre las menos caras en el mapa andaluz con un recibo trimestral de unos 95 euros para una familia de cuatro miembros cuyo consumo medio sea de 548 litros al día, según los datos facilitados por Aqualia.



La oposición pide ayudas para las familias sin recursos

M. V. R.

Los recientes cortes de agua en La Chanca han reflatado la complicada situación en la que están inmersas familias azotadas por la crisis económica, en algunos casos sin recursos siquiera para hacer frente al recibo del agua. PSOE e IU han solicitado medidas de ayuda para estos casos extremos y, en el próximo Pleno, equipo de gobierno y oposición debatirán sobre el “mínimo vital” que Izquierda Uni-

da ha propuesto en una moción registrada hace escasos días.

La iniciativa de IU recoge modificaciones en la actual ordenanza que afectan a la cuota fija y variable del consumo. Solicitan eximir del pago de la cuota fija de servicio, así como la excepción al pago del bloque I de consumo, a los pensionistas con ingresos anuales de toda la unidad familiar inferiores a 7.551,46 euros; familias que se encuentren en riesgo de exclusión social y aquellas cuyos miem-

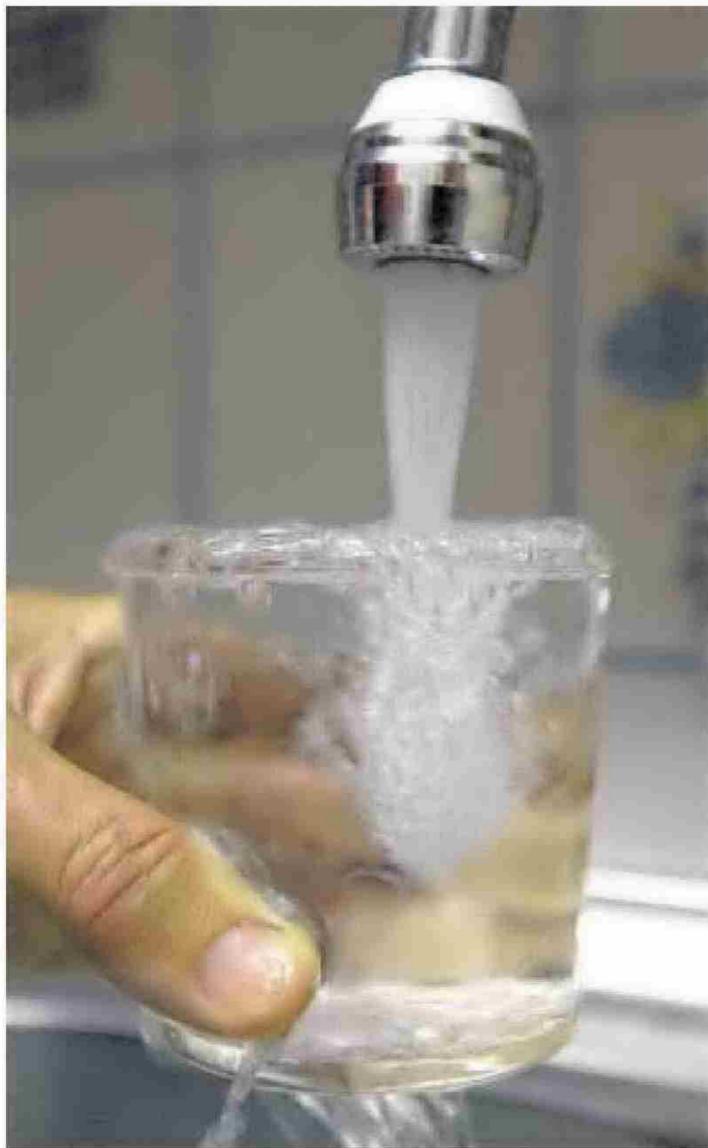
bros en su totalidad se encuentren en situación de desempleo o no superen el salario mínimo profesional de promedio.

Tampoco olvida la propuesta a las familias numerosas. Si bien existen bonificaciones, están dirigidas a aquellas de siete o más miembros, una cifra “desfasada”, por lo que plantean una modificación por la que, a partir de cuatro miembros, se pueda solicitar una cuota de consumo facturada al precio del primer bloque cuando

el mismo sea de 15 a 50 metros cúbicos trimestrales. Los obligados al pago que pertenezcan a una unidad familiar de seis o más miembros, podrían, con esta moción, pagar una cuota donde los consumos superiores a 50 metros cúbicos trimestrales se facturen al precio de bloque II. Con esta fórmula, la oposición entiende que se seguiría fomentando una política de ahorro del agua aunque sin castigar a las familias numerosas. En un tercer punto, IU propone

que el Ayuntamiento inste a la Junta de Andalucía para que exima del pago del canon autonómico a aquellas personas que se encuentren en una situación correspondiente a ese mínimo vital.

El Grupo Socialista ha concentrado sus esfuerzos en las doce familias de La Chanca afectadas por el corte del suministro de agua. La concejal Clara Inés Rodríguez ha solicitado que la Junta de Distrito de Poniente aborde estos casos.



Cada almeriense consume una media diaria de 137 litros de agua.

Sistema contra el derroche de un bien escaso, pero necesario

No todas las ciudades penalizan los consumos elevados, tolerando el despilfarro

M. V. R.

La lectura de la factura del suministro de agua y alcantarillado es complicada, y comparar los criterios de cobro entre una localidad y otra mucho más, a tenor de las enormes diferencias que la OCU ha detectado en los criterios de facturación incluso en el diámetro del contador. Hay ciudades, como es el caso de Almería, donde las tasas fijadas tiene en su base un política de incentivar el ahorro de agua o castigar el derroche, según se mire, mientras otros municipios, como es el caso de Vigo, toleran el despilfarro al cobrar a sus vecinos 180 metros cúbicos consuman o no.

Aqualia aplica cuatro bloques de consumo con tarifas crecientes que penalizan la ligereza del

grifo en exceso abierto. El precio de bloque I es de 0,496802 euros para consumos entre 0 y 15 metros cúbicos; el precio de bloque II es de 0,827998 euros –más de 15m³ hasta 50m³–; el fijado para el bloque III es de 1,401225 euros –más de 50m³ hasta 90m³–; y el del bloque IV es de 3,350197 euros para consumos superiores a 90 metros cúbicos.

Este sistema tiene su pega ya que, según la OCU, se corre el riesgo de castigar también a las familias con más miembros, donde el consumo evidentemente siempre será mayor que en un hogar en el que solo viva una o dos personas.

Esta cuestión es contrarrestada con las bonificaciones que la

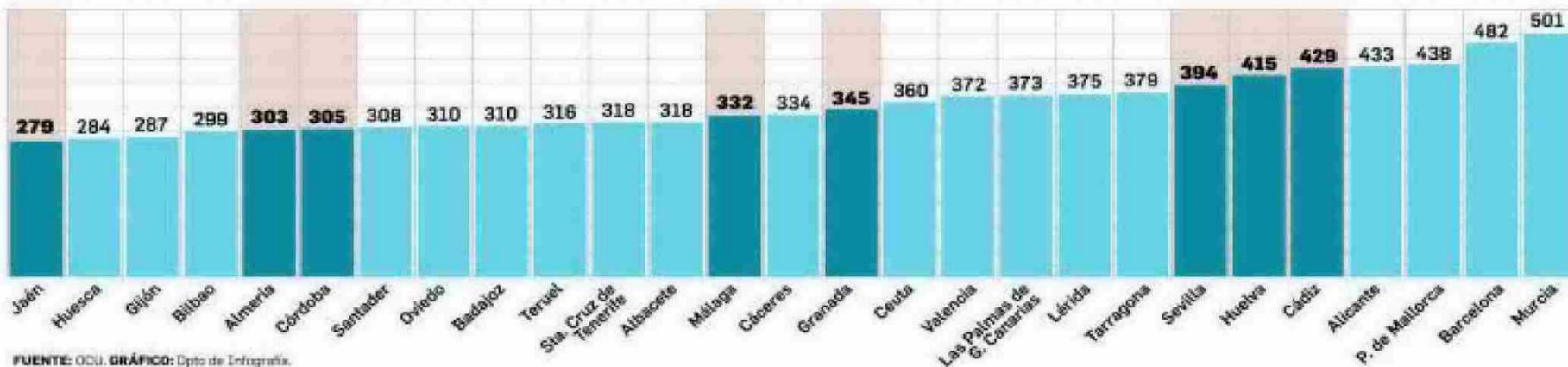
Los pensionistas y las familias con siete o más miembros tienen bonificaciones

empresa concesionaria del servicio de aguas presta a las familias numerosas compuestas, eso sí, por siete o más miembros; rebajas que también son facilitadas a los pensionistas.

Según las nuevas ordenanzas fiscales, que se encuentran en vigor tras su publicación en el Boletín Oficial de la Provincia del pasado lunes 3 de marzo, hay tarifas especiales de agua dirigidas a los pensionistas con ingresos anuales de toda la unidad familiar inferiores a 7.809,75 euros. Podrán solicitar que se les aplique en su domicilio habitual una cuota de servicio de cero euros, lo que supondrá un ahorro en la factura de 18,24 euros al trimestre (sin IVA).

Las familias de siete o más miembros podrán solicitar que se les aplique una cuota de consumo correspondiente al precio establecido para el bloque II en el caso de que el gasto de agua sea superior a los 50 metros cúbicos.

Para solicitar estos descuentos, la empresa concesionaria del servicio de aguas requiere la siguiente documentación. A los pensionistas, se les pide fotocopia DNI, documento acreditativo de ingresos anuales de la Seguridad Social, de ingresos anuales de Instituto Asuntos Sociales, certificado de Hacienda estar exento de hacer declaración IRPF o fotocopia de declaración IRPF, y certificado empadronamiento. A estas familias numerosas, fotocopia del DNI de todos sus miembros y certificado de empadronamiento donde consten cada uno de ellos.



FUENTE: OCU. GRÁFICO: Dpto de Infografía.

LOS SIETE CONSEJOS DE LA OCU PARA AHORRAR EUROS

1 Cambiar la grifería

Si la grifería de casa es vieja o va a hacer reformas, es el momento de poner grifos reductores de caudal o termostáticos.

2 Limitadores de caudal

Otra opción más barata, si no tiene intención de cambiar la grifería, son los dispositivos de ahorro.



3 La regla de oro: ducha en lugar de baño

Y si es posible, acople en la ducha un cabezal que suelte poca agua, aunque el efecto sea de chorro abundante.

4 Cuidado con el riego de los jardines

Elija plantas autóctonas que necesitan poca agua e instale riego por goteo para lograr un mayor ahorro.



5 Rentabilidad al lavavajillas

Póngalo únicamente cuando esté lleno al igual que la lavadora, y adecue los programas.

6 Limitador de descarga en el inodoro

Es una opción viable si su cisterna es antigua y no dispone de dos botones de descarga.

7 Bonificaciones posibles

Si es pensionista o su familia es de ocho o más miembros, dispone de descuentos.





Ponen en marcha un programa para encontrar empleo

VIATOR. La Concejalía de Empleo y Comercio del Ayuntamiento sigue apostando por la formación de sus vecinos con el objetivo de que mejoren sus conocimientos y puedan tener mayores facilidades a la hora de encontrar empleo. Bajo esta premisa, el Ayuntamiento de Viator ha puesto en marcha la campaña Cualificación + Formación = Empleabilidad. Se trata de una iniciativa del Consistorio impulsada junto a ECT Formación, Autoescuela Carlos y Movacar Formación.



6 | **LA NOTICIA** |  MUERE EL PRIMER PRESIDENTE DE LA DEMOCRACIA

Lunes 24.03.14
IDEAL

La epopeya de un hombre normal

Ambicioso y dúctil, afrontó una enorme tarea, se inmoló en beneficio del Estado y no alcanzó a ser consciente del reconocimiento de la sociedad y la Historia



En abril de 1977, apenas dos meses antes de las primeras elecciones democráticas celebradas en España en cuarenta años, Adolfo Suárez dijo a un periódico alemán: «Mi punto fuerte es, creo yo, ser un hombre normal». Un hombre normal que cargó sobre sus espaldas la enorme tarea de dismantelar desde dentro un régimen dictatorial. Un tipo normal de gran ambición que alcanzó un puesto que ni en sus sueños más descabellados pudo nunca imaginar pero que una vez en él puso siempre el interés del Estado por delante del suyo. Una persona normal, en fin, que siguió paso por paso la trayectoria típica del triunfador en este país: ascenso rápido, duros ataques procedentes de los suyos, caída estrepitosa, pronto olvido y tardío reconocimiento de méritos.

La carrera del primer presidente de Gobierno de la democracia está llena de paradojas. Quizá cabría decir de etapas tan distintas unas de otras que no parecen corresponder al mismo personaje. Durante los veinte primeros años de su vida profesional y política, Suárez se elevó desde la nada gracias a una gran ambición y a una inteligencia natural que lo llevó a estar en el lugar adecuado en el momento preciso y a arrimarse a quien controlaba los principales resortes del poder.

Luego llegaron los cuatro años y medio de fulgor, en los que cambió radicalmente: su ambición fue puesta al servicio de España y su instinto de funambulista resultó esencial para lograr los equilibrios que permitieron crear y consolidar el régimen democrático más duradero en la historia del país. Tras esa etapa vino un largo declive, aliviado únicamente en la fase final de su vida pública por un número creciente de voces que se alzaron para reivindicar su figura y su obra. Algunas de ellas se habían distinguido en la crítica mordaz mientras estuvo en el poder. Los años postreros han estado marcados por el silencio de la enfermedad y la compasión general. El respeto al hombre y la admiración por su obra. La vida no fue justa con él, porque el mal que lo ha conducido a la tumba le impidió conocer el aprecio de sus conciudadanos. Fue en definitiva un superviviente que superó las pruebas más difíciles, menos la traición en sus propias filas.

El hacedor de la Transición nació en Cebreneros el 25 de septiembre de 1932, en el seno de una familia católica. Su padre, que salvó la vida fingiéndose al borde de la muerte cuando unos falangistas fueron a darle 'el paseo' por haber apoyado en su momento al republicano Claudio Sánchez Albornoz, lo era más bien de forma nominal. Su madre vivía la religión con fervor, una práctica que le transmitiría hasta el extremo de que durante muchos años acudió a misa y comulgó a diario. No hay nada memorable en su juventud: alumno del Colegio San Juan de la Cruz y el Instituto de Ávila, terminó el Bachillerato con un expediente mediocre. Después se matriculó por libre en la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca. Nadie parece capaz de recordar su paso por las aulas, dado que iba solo a los exámenes, que superó sin brillantez.

Alejado del bullicio estudiantil de la capital charra, Suárez comenzó a moverse en las estancadas aguas de la vida abulense. Solo tenía 20 años cuando llamó la atención del obispo por su carácter abierto, su don de gentes y una simpatía que nunca sonaba impostada. Por eso lo nombró presidente de la Asociación de Jóvenes de Acción Católica. Puede parecer poco, pero era el inicio de una imparable carrera política, la base sobre la que empezó a relacionarse con las autoridades locales y desarrollar esa capacidad para hacerse ver sin molestar que tanto resultado habría de darle.

Primeros contactos

Esos contactos, aun modestos, fueron decisivos para que encontrara su primer trabajo, nada más terminar la carrera: oficial de Beneficencia del Ayuntamiento de Ávila. Un empleo irrelevante, pero que muy poco después le permitió conocer al nuevo gobernador de la provincia: Fernando Herrero Tejedor. Corría el año 1956 cuando Suárez entró a trabajar como secretario del hombre que habría de ser su mentor. Fue la época en la que el presidente de Gobierno que mejor imagen ha dado en televisión se enfrentó a su primera experiencia ante las cámaras: un papelito como extra en la película 'Orgullo y pasión', varias de cuyas escenas se rodaron en Ávila.

Uno de los aspectos más llamativos en la biografía de Suárez es el escaso tiempo que duraba en todos sus empleos. Puede decirse que donde más estuvo de forma estable fue en el palacio de la Moncloa. Entre 1957 y 1961, la fecha de su matrimonio con Amparo Illana, encontraron al futuro líder de la Transición



:: IVÁN MATA



Lunes 24.03.14
IDEAL

LA NOTICIA **7**

primero en Madrid, trabajando en el despacho que su padre tenía junto a un procurador; después de nuevo como secretario de Herrero Tejedor, cuya carrera lo había conducido a la capital de España; más tarde, en Sevilla, donde intenta sin éxito ganar una plaza en el Cuerpo Jurídico de la Armada; y otra vez en Madrid, donde su mentor, ahora vicesecretario del Movimiento, lo nombra jefe de su gabinete técnico. Un paso fugaz por todas partes, pero muchos nombres nuevos en su agenda: aquí y allá coincidirá y hará una cierta amistad con Rosón, Martín Villa y algunos otros jóvenes valores del franquismo que luego tendrán un papel, siquiera secundario, en el camino a la democracia.

Pluriempleado

El matrimonio lo obliga a buscar unos mayores ingresos, así que trata de conseguir complementos para su magro sueldo. Durante tres años, hace de secretario de unos cursos de Administración local que se imparten cada verano en Peñíscola. Quienes necesitaban aún una prueba del poder de convicción del joven abulense la encuentran allí, a la sombra del castillo del Papa Luna. Un día Suárez camina por el paseo de la playa cuando ve, a pocos metros, a una muchacha extranjera que toma el sol en biquini. Ni corto ni perezoso, se dirige a ella y comienza a hablarle. Ninguno de los testigos del hecho alcanza a oír nada de la conversación, pero un rato después ven cómo la chica se cubre y en un castellano muy primario anuncia su intención... de convertirse al catolicismo.

Es imposible encontrar un mejor aval para unirse al Opus Dei. No era un mal 'fichaje' para la organización religiosa: joven, brillante, magnífico conversador, trabajador... Trabajador hasta lo inverosímil, habría que decir, porque cuando por fin consiguió sacar unas oposiciones para el Instituto Social de la Marina (ISM), se negó a dejar sus empleos anteriores, de forma que por las mañanas ejercía de jefe de gabinete de Herrero Tejedor, por las tardes de adjunto de relaciones públicas de Presidencia de Gobierno -cargo al que había llegado por recomendación de aquél- y en los ratos que tenía libres se pasaba por el ISM. Y aún le quedaba tiempo para aproximarse a Emilio Romero, consejero nacional, maestro de periodistas y celebrada lengua viperina, y recibir impagables lecciones de saber estar y relacionarse con los grandes, de la mano de Rafael Ansón.

Su encuentro años después con Carmen Díez de Rivera, musa de la Transición, tuvo una gran importancia a la hora de darle una imagen europea, lejos del tono gris y mortecino de los políticos del tardofranquismo. Pero fue Ansón quien verdaderamente le desveló las claves del marketing electoral. Él cogió a un político no demasiado preparado, con escaso interés

Un aspecto llamativo de su biografía es el poco tiempo que duraba en todos sus empleos

por el pensamiento, el arte o la cultura, y lo elevó a lo más alto sobre la base de potenciar al máximo su irresistible encanto personal.

También fue decisivo su paso por Televisión Española. Estuvo allí en dos ocasiones. Primero, en 1964. Llega gracias a sus amigos del SEU a un cargo de poco relieve, y a los pocos meses es director de programación y enseguida responsable de la primera cadena. Un puesto que le permite ampliar su círculo de amigos. Uno de los más entrañables es el realizador Gustavo Pérez Puig, con quien comparte interminables partidas de póquer. Otro, menos íntimo pero más importante, Carro Blanco.

En Prado del Rey aprendió pronto cómo usar la influencia de la televisión. En 1967 había elecciones a procuradores en Cortes, y él quería ser elegido por Ávila. TVE le permitió hacerse campaña sin coste: obligado a competir con candidatos de más peso y popularidad, convirtió su provincia en un enorme plató. De pronto, Ávila aparecía a todas horas en pantalla, lo mismo en informativos que en programas de entretenimiento. El periódico local no tardó en empezar a hablar de la persona que más estaba haciendo por la fama de su tierra. Por supuesto, salió elegido. Una década más tarde, en 1979, recurriría a una argucia semejante pero mucho más sutil: en las elecciones de ese año, la primera cadena emitió por sorpresa en la noche de la jornada de reflexión la película 'Horizontes de grandeza'.

Un mensaje subliminal sencillamente extraordinario: el protagonista se presenta como la opción más justa, la persona que mantiene el equilibrio en el conflicto entre un viejo terrateniente y un ganadero revolucionario, que luchan por el control del agua. Imposible no ver que la razón la tenía el centro (UCD) en la pugna entre la derecha y la izquierda. También aquella vez ganó las elecciones.

Tiempo de relaciones

Pero estamos aún en 1967, el año que consigue por primera vez un asiento en las Cortes. Es procurador por Ávila, pero inmediatamente será nombrado gobernador de Segovia. En poco más de una década ha pasado de modesto empleado municipal a gran jefe de una provincia. Allí conoce además a Fernando Abril Martorell, que terminaría por ser su amigo del alma. El día que logró promocionarlo a presidente de la Diputación saboreó las mieles del poder que había adquirido.

Pero apenas unas semanas más tarde vivió la tragedia: el derrumbe del complejo hotelero de Los An-



La soledad de un presidente en el Congreso. :: ARCHIVO

TESTIMONIOS

Testimonios sobre Adolfo Suárez realizados en el acto celebrado el 25 de septiembre de 2012, en el Museo de Adolfo Suárez y la Transición (MAST) de Cebreros, con motivo del 80 cumpleaños del expresidente.

Daniel de Fernando
Diputado en las Cortes constituyentes y presidente de la Diputación de Ávila en la época del Gobierno de Suárez
«Toda mi vida política se desarrolló al lado de Adolfo, de lo que me siento enormemente satisfecho», afirma Daniel de Fernando para dejar claro la «gran simpatía» que siempre le tuvo. Subraya su apoyo al desarrollo de la provincia, ya que «en solo tres años, de 1979 a 1982, fuimos capaces de poner el agua corriente y el saneamiento en más de 100 pueblos, y la iluminación, en más de 200».

Rodolfo Martín Villa
Ministro de Gobernación en el gobierno de UCD entre 1976 y 1979
Define al abulense como «un personaje excepcional en una etapa excepcional», como lo fueron Manuel Fraga, Santiago Carrillo o Felipe González. En su opinión, todos ellos se ganaron una «autoridad moral, personal y política» como consecuencia de esa «complicidad entre distintos que caracterizó a la Transición española». Cree que Adolfo Suárez fue «un hombre honesto», teniendo en cuenta que la honestidad «en política se mide por hacer lo que se dice» y eso es algo que «se echa en falta» en la actualidad.

Hipólito 'Polo' Suárez
Hermano
«Un hombre profundamente humano, muy decidido y con una gran capacidad para hacer

las cosas». Así describe Hipólito Suárez, conocido por todos como 'Polo', a su hermano. En su opinión, Adolfo siempre fue «muy honesto en todo lo que emprendió» a lo largo de su vida.

Fernando Alcón
Compañero de partido y diputado por Ávila
Mantuvo una íntima amistad con el expresidente desde que le conoció, en «primero de Bachillerato», como señala con orgullo. Es uno de los que le han visitado con periodicidad durante toda la enfermedad. «Ya no dice palabras, pero de vez en cuando le arrancamos alguna sonrisa», comentaba durante la celebración del 80 cumpleaños Suárez en septiembre de 2012. «La gente habla mucho de Adolfo pero al lado suyo había una mujer magnífica, poco atendida por los medios de comunicación aunque lo mereciera», afirma para referirse a la que fue su esposa, Amparo Illana, que falleció en 2011. «Siempre fue muy discreta pero muy alegre dentro de casa».

José Lladó
Exministro de Comercio entre 1976 y 1977, y ministro de Transportes y Comunicaciones entre 1977 y 1978
Lladó destaca del expresidente su «capacidad de decisión, cargada de entusiasmo y alegría ante la dificultad». En todo lo que realizó, afirma el exministro, «buscó siempre el interés general» de la sociedad española. «Le echo mucho de menos», añade.

geles de San Rafael causó medio centenar de muertos. Aquella tarde, su imagen, trajeado y retirando escombros, dio la vuelta a España. Muchos pensaron que bajo los cascos estaba enterrada su carrera política, dado que el proyecto carecía de permisos, y eso era responsabilidad del Gobierno civil.

Pero de nuevo mostró su carácter de superviviente. Pocos meses después volvía a RTVE, esta vez como director general. Un puesto ideal para despachar directamente con Carro Blanco, nuevo hombre fuerte del régimen, y empezar a tratar al Príncipe. No pocos recuerdan las largas comidas con gentes de ámbitos diversos, pero siempre en el poder o con expectativas de llegar a él, en las instalaciones del ente público. Almuerzos frugales, de ensalada y tortilla francesa -el mismo menú que más tarde en Moncloa-, y sobremesas que se prolongaban en medio de una nube de humo de tabaco. Allí estaba siempre Suárez, encendiendo un pitillo tras otro y seduciendo a todos con su sonrisa y su conversación. Años después, ya en la Presidencia del Gobierno, frustró un intento de congelar el precio del Ducados. «Todo el mundo sabe que es lo que yo fumo y van a pensar que no sube de precio por eso», dijo a su ministro de Economía, que estaba muy preocupado por la inflación. Y la cajetilla azul y blanca se encareció igual que las de otras marcas.

Fueron los años en los que trató de imprimir velocidad a su carrera política. La mayor parte de su tiempo se iba en mejorar y ampliar sus relaciones. De su tiempo y su dinero, porque estar con unos y otros, encontrarse 'casualmente' con los ricos y los prebostes del franquismo en sus lugares de vacaciones o de ocio lo obligaba a realizar unos gastos que no se podían sostener con su sueldo. Hubo un momento, aseguran quienes lo conocieron entonces, que puso su escaso patrimonio al servicio de su carrera. Y aceptó participar en negocios diversos para poder mantener un tren de vida de otra forma imposible para alguien que en el fondo no era más que un funcionario de alto nivel. «No soy ministro porque no vivo en Puerta de Hierro ni estudié en el Pilar», cuenta Gregorio Morán que dijo a sus amigos cuando Carro, ascendido a presidente del Gobierno, formó su primer gabinete.

Fuera del Gobierno, pero cerca del futuro. Entre 1973 y 1975, Suárez, que había sido cesado como director general de RTVE, ocupa algún cargo oficial de rango menor y consume sus energías en largas conversaciones con Torcuato Fernández Miranda y Herrero Tejedor. Sus charlas con el Príncipe le proporcionan buenas pistas para saber por dónde irán los tiros cuando Franco muera. En marzo de 1975, Herrero Tejedor asciende a ministro secretario general del Movimiento y lo nombra vicesecretario. Justo cien días después, su mentor muere >





SU LEGADO LEGISLATIVO

► **Ley para la Reforma Política.** Aprobada el 18 de noviembre de 1976 por las Cortes Generales y sometida a referéndum el 15 de diciembre, con una participación del 77% del censo y un 80% de votos a favor. Fue el instrumento que hizo posible el inicio de la Transición en sus aspectos legales.

► **Reforma fiscal.** Obra de Enrique Fuentes Quintana, vicepresidente del Gobierno de Suárez, la reforma de 1977 puso en marcha un sistema fiscal moderno, que obligaba a pagar el Impuesto sobre la Renta de forma progresiva a buena parte de los españoles y permitía notables ingresos para la actuación del Estado.

► **Constitución.** El texto fue aprobado por el Congreso y el Senado el 31 de octubre de 1978. Sometido a referéndum, fue ratificado el día 6 de diciembre de ese mismo año con el 87% de los votos a favor.

► **Estatuto del País Vasco.** La comisión encargada de su redacción lo elaboró a gran velocidad para que fuera el primero en entrar en las Cortes. El texto final fue aprobado en referéndum el 25 de octubre de 1979 con un 90,3% de votos afirmativos.

► **Estatuto de Cataluña.** Se había empezado a elaborar tras la instauración de la democracia. Conocido como Estatut de Sau, por el lugar donde se redactó, fue aprobado en referéndum el 25 de octubre de 1979.

► **Estatuto de los Trabajadores** Aprobado en 1980, supone la homologación del modelo de relaciones laborales con el entorno europeo. Es la consagración de los derechos de los trabajadores, incluida la huelga, y la autonomía de las partes en la negociación colectiva.

dez Miranda. Empieza lo que luego se ha dado en llamar el 'síndrome de la Moncloa'; es decir, la tendencia al aislamiento, a no dejarse aconsejar, que parece aquejar a los inquilinos de la sede de Presidencia en cuanto llevan un tiempo instalados allí.

Triunfo y amargura

El triunfo se tiñe pronto de amargura. Suárez vive con desesperación el 'enero negro' de 1977: secuestros de Oriol y el general Villaescusa, dos jóvenes muertos en manifestaciones en apenas 24 horas, los cinco laboristas de Atocha asesinados... Incluso dentro de su equipo surgen los problemas. El gabinete se lo había preparado Alfonso Osorio y fue acogido con displicencia. «Un Gobierno de 'penenes'», decían los periódicos más críticos. Penenes, pero revoltosos. Siguiendo la tradición, los ministros procedentes de la Democracia Cristiana no paraban de enredar, y los altos cargos militares, impuestos por los restos del aparato franquista, vigilaban de forma permanente.

Por eso aprovechó Suárez aquella Semana Santa de 1977 para legalizar el Partido Comunista. Lo anunció el sábado, con medio país de vacaciones y a solo dos meses de las elecciones. Fue un día de vértigo. En el último minuto, aún pidió la nota para revisarla una vez más y cambiar alguna frase, pero acababa de enviarse por fax a la prensa. «Mejor así -dijo-. Ya no tiene vuelta atrás».

Las semanas previas a las elecciones fueron muy intensas. Suárez sabía que el PCE, pese a su prestigio por su lucha en la clandestinidad, no era enemigo en las urnas. El rival verdadero se llamaba Felipe González y llegaba bendecido por Willy Brandt. Así que no dudó en poner en marcha una maniobra digna de Maquiavelo: ayudó al PSP de Tierno Galván con objeto de restar votos al PSOE. Y horas antes de que se abrieran las urnas apareció en televisión. En apenas unos minutos, ganó las elecciones si es que aún no lo había hecho. Los españoles no conocían a un político que mirara a la cámara con la convicción con la que él lo hacía, que sonriera de esa manera, que se creyera lo que estaba diciendo. Algunas de las frases incluidas en sus discursos televisivos de finales de los setenta están aún en la memoria de todos, en especial aquel «puedo prometer y prometo», una redundancia que consiguió convertir en marca de la casa.

Luego llegó la elaboración de la Constitución, la consolidación de un partido que se había sacado de la chistera semanas antes de las elecciones y la lucha contra la crisis económica. De aquellos años son imágenes inolvidables, aún en blanco y negro, de políticos de todo el mundo entrando y saliendo de la sede de Presidencia, siempre acompañados por un Suárez risueño. Hay una muy especial, en la que está abrazando con una amplia sonrisa a Yasir Arafat, ataviado con su inevitable kufia y la pistola colgando del cinturón.

Lo que más quebraderos de cabeza le dio, paradójicamente, fue el partido. Cuando se aprobó la Constitución, podía haberse sometido a una cuestión de confianza y seguir hasta agotar la legislatura, pero prefirió convocar elecciones porque pensaba que así podría limpiar la UCD. No lo consiguió y desde el momento mismo de su segunda victoria electoral vivió un verdadero suplicio. Los barones conspiraban continuamente y llegaron a plantearle un ultimátum. Mientras, el ruido de sables era ya insoportable, y aunque la operación Galaxia no pasó de una conspiración de opereta los periódicos no paraban de hablar de maquinaciones en la sombra.

Despedida

Si en el Ejército había ruido de sables, en el seno de la UCD se oía un verdadero estrépito de cuchillos. Tanto que Suárez comienza a pensar en dimitir. Se convoca el segundo congreso del partido en Palma de

► en un accidente de tráfico. Por un momento piensa que va a ser ministro... pero no es así. Su nuevo despacho es el del delegado del Gobierno en Telefónica: un meandro breve en su carrera porque antes de que pase medio año Fernández Miranda lo colocará al frente del Ministerio que había ocupado Herrero Tejedor. Franco ha sido enterrado bajo una enorme losa en el valle de los Caídos y él está ya cerca de la cumbre.

Ministro, al fin

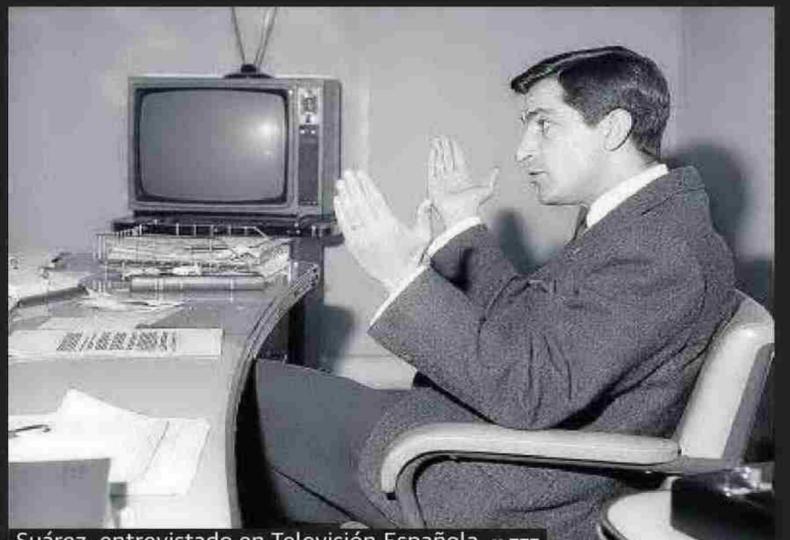
Durante el primer semestre de 1976 su actividad es frenética. Cada día habla con Fernández Miranda, convencido de que éste tiene las claves de la sucesión de un Arias Navarro perdido en su propio laberinto. Y despacha con frecuencia con el Rey. A finales de primavera, poco antes de presentar ante las Cortes el proyecto de ley de Asociación Política, asiste a una reunión de banqueros en casa de Ignacio Coca. En una larga exposición les cuenta su visión del futuro en España. Los presidentes de las mayores entidades financieras del país regresan a sus hogares de madrugada, impresionados por lo que han escuchado. Nunca habían oído a nadie con tal poder de seducción. La leyenda del 'encantador de serpientes', como lo bautizó Alfonso Guerra en lo que solo cabe entender como un inmenso elogio, había comenzado.

Días después, ante los dinosaurios del régimen, pronuncia una de sus frases históricas: «Vamos a elevar a la categoría política de normal lo que en la calle es normal». Un mes más tarde sería elegido presidente del Gobierno por el Rey en medio de la decepción general. La prueba de que nadie esperaba nada de él es el título del artículo con que Ricardo de la Cierva, destajista de la Historia que luego recorrerá un sinuoso camino hasta la derecha más recalcitrante, analiza el nombramiento: «¡Qué error! ¡Qué inmenso error!»

A partir de ese momento, Suárez sabrá lo que es presión. De entrada, la Bolsa reacciona a su nombramiento con un acusado descenso. Días después, los Grapo se presentan con un reguero de bombas. Al fondo, los jefes militares nombrados por Franco otean el horizonte con preocupación. Pronto empezará el ruido de sables que se escucha durante sus cuatro años y medio de mandato. Siempre protegido por un Fernández Miranda que manibra con sutileza en la sombra, Suárez desata en cuatro meses lo que algunos creían atado y bien atado. En noviembre, las Cortes franquistas firman su defunción. El presidente del Gobierno mira al hemisferio con una amplia sonrisa que inmortalizan los fotógrafos y la televisión. Parece como si no acabara de creerse la aplastante mayoría obtenida por su proyecto de reforma. Un mes después, el abrumador 'sí' en el referéndum le hace pensar que puede prescindir de Fernán-



En Jerez, durante una visita electoral. :: EFE



Suárez, entrevistado en Televisión Española. :: EFE



Con su hija Sonssoles. :: EFE



Con su hija Mariam y su esposa. :: EFE

Mallorca para los días 27 y 28 de enero de 1981, pero debe ser aplazado por una huelga de controladores aéreos. Es el golpe de gracia. Ese mismo día anuncia a sus más próximos que lo deja. Y comienza a escribir el discurso con el que se dirigirá al país, y del que añade y retira en varias ocasiones una frase que finalmente pronuncia ante la cámara con gesto serio y una mirada triste subrayada por unas profundas ojeras: «Yo no quiero que el sistema democrático de convivencia sea, una vez más, un paréntesis en la Historia de España».

Fue casi una premonición porque, en la votación de su sucesor, Tejero entró en el Congreso pistola en mano. Una humillación al Parlamento, que dejó una imagen impagable: la del presidente a unos minutos de dejar de serlo negándose a agachar-

se y saliendo incluso a defender a su ministro de Defensa, Gutiérrez Mellado, cuando un guardia trató de tirarlo al suelo. Durante esa larga noche, Suárez pensó muchas cosas. Incluso en seguir como presidente porque él no temía a los militares. Pero pronto se apercebó de que el procedimiento no lo permitía.

Su dimisión no bastó para tranquilizar a los barones. Suárez presenció en las semanas siguientes cómo varios de ellos se aprestaban a la demolición de su figura. O trataban de distanciarse. Le dolió especialmente la actitud de Calvo Sotelo, elegido -y él debía saberlo- para entregar el poder a los socialistas pero que trató de desvincularse de inmediato del anterior presidente.

Se equivocó con Calvo Sotelo como se equivocó respecto de su pro-

Lunes 24.03.14
IDEAL

LA NOTICIA | 9



Adolfo Suárez, en una imagen veraniega en Puerto de Andraitx. :: ARCHIVO



En una reunión familiar. :: ARCHIVO



Con su madre, en Ávila. :: ARCHIVO



Una escena de la familia Suárez Illana. :: ARCHIVO

pio poder. En el verano de 1982, después de haber sufrido verdaderas humillaciones por parte de políticos de corto recorrido a quienes él había hecho ministros, decide crear otro partido, el CDS, convencido de que su gancho electoral continúa intacto. Fue como el regreso de Napoleón a Francia desde la isla de Elba. Obtiene unos resultados modestos en octubre de 1982 y consigue que se hable de él y su partido.

En 1986 se produce el espejismo de una veintena de escaños. Parecía que podía conseguir convertir al CDS en un influyente partido bisagra, al estilo de los liberales en Alemania, pero el globo se desinfla pronto: en cada elección posterior va perdiendo fuelle y en 1991 decide retirarse. Termina su carrera política. Desencantado y sin ilusio-

nes, se centra en su tarea en el despacho que había montado antes y en el que había logrado trabajo gracias a sus amistades y su conocimiento de la maquinaria del Estado. Mantiene también una relación estrecha con el banquero de moda: Mario Conde. Pero no puede evitar que pronto se le asocie con la imagen del ídolo caído. Sus apariciones en los medios de comunicación se van espaciando, su sonrisa es cada vez menos abierta y su desbordante simpatía de antaño tiene ya un

Los españoles no conocían otro político que mirara a la cámara con su convicción

rastros de melancolía. Melancolía que se transforma en tristeza cuando a su esposa primero y a su hija Mariam después les diagnostican sendos tumores.

Todo se viene abajo en apenas un par de años. El político ambicioso con el objetivo único del poder se convierte en una persona que inspira sobre todo compasión. Cuando en 2001 Amparo muere, pierde todos los equilibrios y se sumerge en la oscuridad del alzhéimer. Tres años más tarde, después de haber luchado hasta la extenuación y haber escrito un libro cargado de esperanza, fallece también su hija. Dicen sus allegados que de eso no llega a enterarse. Meses antes, en uno de los mítines de la campaña de las autonómicas, había hecho su última aparición pública: su hijo

Adolfo era candidato a presidente de Castilla-La Mancha por el PP, y él acudió medio engañado al acto. En el último momento subió al estrado, envejecido pero sonriente. A los más observadores no se le escaparon sus problemas de coordinación. Ni el patetismo de la imagen: el artífice de la Transición, que fue acorralado por políticos de segunda que luego se marcharon a Alianza Popular, regresaba para apoyar a su hijo, que había aceptado autoinmolarse como candidato de ese partido. Los españoles aún lo verán otra vez, en una instantánea en el jardín de su casa, de espaldas y caminando con el Rey, que parece guiarlo empujándolo suavemente con el brazo derecho sobre su hombro. Acaba de imponerle la medalla de la orden del Toisón de Oro.

En un momento de duda, durante su veloz carrera hacia la Moncloa, hace más de cuarenta años, Suárez ironizó sobre sí mismo asegurando que aunque tuviera que dejar la política siempre le «darían trabajo en El Corte Inglés». Se refería a su capacidad para vender proyectos e ilusiones. El triunfador que surgió de la nada en una pequeñísima capital de provincia y llegó a lo más alto se equivocaba en eso. El tiempo le llevaría a descubrir, con dolor, que el hombre en quien los españoles confiaron para el reto monumental de la Transición no conseguía ganarse su apoyo para el mucho más modesto de la gestión de la democracia. La suya fue la epopeya del hombre normal enfrentado a una tarea de gigante. Y en esa batalla gastó todas sus fuerzas.



Los empleados de Calar Alto irán a la huelga si no llegan a un acuerdo con el CSIC y Max Planck

Los trabajadores tienen previsto negociar hoy su nuevo convenio colectivo en el servicio extrajudicial de resolución de conflictos laborales de Andalucía (Sercla)

:: F. G./E. P.

ALMERÍA. El anuncio de huelga de los trabajadores del centro astronómico hispano-alemán (CAHA) de Calar Alto si no se obtienen los resultados esperados en la reunión que celebran hoy con los representantes del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la sociedad alemana Max Planck para negociar su nuevo convenio colectivo en el marco del servicio extrajudicial de resolución de conflictos laborales de Andalucía (Sercla).

Si no se llega a un acuerdo, los empleados del observatorio ubicado en Gérgal llevarán a cabo una paralización de su actividad «desde los días 27 de marzo de 2014 al 2 de abril de 2014» si no llegan a un acuerdo con el CSIC.

Pese a que la negociación tiene como fin la negociación del convenio colectivo, los representantes de los trabajadores van a mostrar su interés en que se garantice la viabilidad del observatorio para los próximos años más allá de la agenda actual por la que se mantiene un compromiso de gestión hispano-alemana hasta 2018.

«Firmar un convenio no tendrá sentido si el centro luego no funciona», indicaron desde la parte laboral, cuyos representantes van a proponer la reducción de sus salarios en un 25% con respecto al presupuesto que el centro manejaba en 2012, esto es, de unos cuatro millones de euros.

Actualmente, el observatorio de Calar Alto cuenta para este ejercicio con un presupuesto de 1,6 millones de euros corregido hasta los



Imagen de los trabajadores de Calar Alto en Empleo durante la pasada semana. :: IDEAL

«Esperemos que después de un año y medio de negociaciones se pueda llegar a un acuerdo»

2,2 millones debido a remanentes. No obstante, a partir de 2015 se espera un presupuesto de 1,6 millones de euros con el que los trabajadores consideran «inoperativo» el funcionamiento del centro astronómico.

En este sentido, los trabajadores insistieron en recuperar como base las cuentas de 2012 y aplicar sobre ellas un recorte del 25% en los salarios, ya que se trata «de un recorte similar al que ha sufrido el presupuesto del CSIC», según han razonado.

La opción de los trabajadores se basa también en los datos realizados por un comité técnico y otro comité económico dependientes del CSIC que, según los empleados, han calculado que el presupuesto mínimo para un correcto funcionamiento del CAHA «oscila entre los 2,7 y 3,3 millones de euros», si bien pese a estas estimaciones, el comité ejecutivo mantiene como válida la cifra de 1,6 millones de euros.

En cualquier caso, la parte social espera poder alcanzar algún acuerdo con los responsables económicos del observatorio ya que, de lo contrario, han dado un preaviso de huelga que se materializaría entre el 27 de marzo y el 2 de abril en un principio. «Esperemos que después de un año y medio de negociaciones y de dos directores, uno que ha sido cesado y otro que ha dimitido, se pueda llegar a un acuerdo», manifestaron los empleados.

Cerca de un centenar de firmas en la campaña de apoyo

La campaña de recogida de firmas iniciada por la Asociación de Amigos del Observatorio Astronómico de Calar Alto, implementada a través de la plataforma de Internet 'change.org', alcanzó ayer el centenar de rúbricas tras 48 horas desde su creación. El objetivo de esta iniciativa es «frenar la oleada de recortes» que sufre el observatorio. Asimismo, «si se recogen suficientes firmas», se presentará una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) en el Congreso de los Diputados para que el Gobierno central «reconsidere su política de recortes».



Cámara y Diputación ayudan a empresas de Roquetas a abrir nuevos mercados

Con estas jornadas se busca aprovechar la experiencia acumulada para posicionarse en los mercados más competitivos

:: F. L. C.

ALMERÍA. La Diputación Provincial de Almería y la Cámara de Comercio continúan visitando las diferentes comarcas para mantener encuentros y jornadas con el tejido productivo de la provincia para analizar nuevas oportunidades de negocio y apoyar su internacionalización. La última de estas reuniones ha tenido lugar esta mañana en el municipio de Roquetas de Mar con una importante participación y ha sido inaugurada por el diputado de Promoción Económica, Amós García; la edil Francisca Toresano; y el ponente de la jornada, Anselmo Ríos, de RedFlexión.

Estas jornadas, que están itinerando por la provincia de Almería, son el resultado de este proyecto y una respuesta a la demanda que habían realizado emprendedores y empresas. «Se trata de una respuesta a un interés creciente por parte de los almerienses con el fin de consolidar las empresas adaptándose a la nueva situación de recuperación económica», detalló el diputado, quien



Amós García, Francisca Toresano y Anselmo Ríos, durante la jornada. :: IDEAL

precisó que esta actividad se dirige a emprendedores, empresarios, autónomos y personas en situación de desempleo que quieran iniciar una nueva andadura como emprendedor y autónomo.

Numerosos sectores se han sumado a ese interés, desde la construcción a la industria auxiliar, los técnicos de la agricultura e incluso el comercio de la provincia. Asi-

mismo, Amós García ha indicado que con estos encuentros lo que se consigue es acercar la información y los recursos que pone a disposición de los emprendedores y empresas el sistema, así como las diferentes líneas de actuación que hay para el posicionamiento del tejido productivo.

En todos los casos se busca aprovechar la experiencia acumulada

para posicionarse en los mercados más competitivos, a los que hay que llegar sabiendo cómo son, qué exigencias presentan, qué requisitos hay que cumplir o dónde están las verdaderas oportunidades de empleo. Francisca Toresano ha dado la bienvenida a los asistentes y ha asegurado la importancia que tiene para una comarca eminentemente agrícola saber posicionar sus pro-

ductos y abrirse a nuevos mercados.

La jornada incidió en la necesidad de conocer nuevos yacimientos de empleo, técnicas y estrategias para mejorar el desarrollo profesional y potenciar la salida internacional de las empresas y emprendedores como refuerzo a la recuperación económica que ya se comienza a ver. «Bajo el título de 'Oportunidades Laborales Internacionales', se trata de abordar las posibilidades que ofrecen otros países tanto para la actividad internacional de la empresa desde el empleo hasta las posibles salidas profesionales que ofrecen», explicó Amós García, quien se mostró muy satisfecho por el alto nivel de participación.

Asimismo, Amós García informó a los empresarios sobre diferentes líneas de apoyo a las empresas y emprendedores que hay en la actualidad. Según reveló, lo que se pretende con estas interesantes jornadas es conocer las claves para tener éxito en los mercados a los que se dirigen.

Paralelo al objetivo principal, estas jornadas tienen una serie de objetivos muy específicos como favorecer la cooperación empresarial entre las empresas asistentes a las jornadas; trasladar casos reales de éxito entre el empresariado almeriense en materia internacionalización y fomentar la creación de empleo en Almería a través de la exportación.

Durante el encuentro se analizaron casos prácticos con productos comarcales y se facilitó el debate entre los asistentes. Esta acción está enmarcada dentro del programa Acciones Complementarias 2007-2013, financiado con Fondos europeos FEDER.



El Ayuntamiento pide fondos a la Junta para crear empleo en torno al turismo gastronómico

Considera que se trata de un sector en auge y un posible yacimiento de empleo para mujeres, desempleados y menores de 35 años

:: M. TORRES

ADRA. El turismo gastronómico se presenta como una oportunidad de futuro para los abderitanos. Así lo reconoce el Ayuntamiento de Adra que considera este sector un posible yacimiento de empleo. Con el fin de fomentarlo, el Consistorio ha solicitado a la Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía una subvención de 250.000 euros.

El equipo de gobierno que dirige Enrique Hernando, alcalde de Adra, argumenta en su petición que el turismo gastronómico es un sector emergente en Adra, que añadiría un valor añadido al atractivo de la localidad y que generaría riqueza a través del autoempleo. El programa de formación presentado al gobierno andaluz, denominado Nuevos Yacimientos de Empleo, está diseñado para mujeres en riesgo de exclusión social, parados de larga duración y jóvenes menores de 35 años.

Según ha informado el Consistorio, el plan consta de tres fases formativas. Una primera de información, difusión y formación del proyecto, con aspectos como el marketing y comercialización, la preven-

ción de riesgos laborales o la gestión empresarial. Registra, además, una segunda fase de puesta en marcha y lanzamiento de la iniciativa, con acciones de asesoramiento y pre-incubación del proyecto. El proceso finalizaría con una tercera fase enfocada a realizar un seguimiento continuo de la actividad empresarial y a consolidar el proyecto a través de acciones formativas, jornadas, charlas y presentación de proyectos.

Explotar el turismo

El programa 'Yacimientos de Empleo' que se ha solicitado a la Junta de Andalucía también ofrece la posibilidad de acceder a ayudas económicas para la creación de puestos de trabajo, tanto para trabajadores por cuenta ajena como por cuenta propia. El Ayuntamiento de Adra, por su parte, ofrece el Vivero Municipal de Empresas, un lugar idóneo para incubar nuevas iniciativas empresariales que ofrece diversas facilidades al empresario.

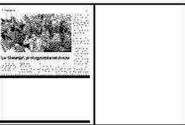
Convencido de que el turismo gastronómico es un posible nicho de empleo, el Consistorio lleva un tiempo enfocando a formación a sus iniciativas para el empleo. Un

ejemplo de esta línea de trabajo es el taller de empleo 'La Abderitana', un curso que ha recuperado los secretos para realizar conservas de pescado y verdura en Adra. También fomentan el turismo gastronómico actividades como las que se están llevando a cabo de la mano del proyecto Turymar, como varias rutas de la tapa o rutas gastronómicas marineras.

El Ayuntamiento de Adra persigue, así, que el turismo gastronómico se convierta realmente en un yacimiento de empleo para la localidad. Un municipio con 3.000 años de historia donde la tradicional oferta turística de sol y playa trasciende a otros puntos de interés relacionados con su patrimonio histórico y cultural, su exquisita gastronomía y sus recursos naturales.

Para sufragar el plan 'Yacimientos de Empleo', el Consistorio necesita un presupuesto total que alcanza los 250.000 euros. Una cantidad que ha solicitado formalmente a la Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía, administración a la que compete crear una línea de ayudas para facilitar el autoempleo.





Un centenar de personas se reúnen en el III Encuentro de Mujeres del Levante

Este año fue Turre la localidad anfitriona de esta actividad que reunió a más de 130 vecinas de asociaciones 'femeninas' de la comarca

:: J. S.

TURRE. «La innovación social se ha convertido en una importante herramienta para mantener y avanzar en el modelo del estado del bienestar e igualdad de oportunidades», aseguró este sábado en Turre la delegada de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta, Adriana Valverde, al inaugurar el III Encuentro de Asociaciones de Mujeres del Levante Almeriense, una jornada formativa y de ocio en la que colaboraron los centros Guadalinfo de la comarca a través del proyecto de Innovación Social 'Asocia 2.0'.

La actividad, que contó con talleres de formación y momentos de ocio, fue organizada por los ayuntamientos de la comarca: Bédar, Carboneras, Garrucha, Los Gallardos, Lubrín, Mojácar, Turre y Vera, así como por voluntarios de los centros Guadalinfo de la comarca, y en ella participaron más de 130 integrantes de las asociaciones de mujeres 'Las Algarroberas', de Bédar, 'Pinturama', de Turre, 'Arco de Luciana', de Mojácar, 'Mariana Pineda', de Carboneras, 'Alfalá', de Alfaix, 'La Cimbra', de Los Gallardos, 'La Libélula', de Vera, y 'Los Tres Peñones' y 'El Tranco', de Lubrín. Además, fue subvencionada por la Diputación Provincial de Almería.

Durante el acto de inauguración también estuvieron presentes el alcalde de Turre, Arturo Grima, en su condición de anfitrión este año de la jornada, la diputada provincial de Bienestar Social, Almudena Valen-



Encuentro en Turre de mujeres de la comarca del Levante, este fin de semana. :: IDEAL

tín, el alcalde de Lubrín, Domingo Ramos, y la alcaldesa de Los Gallardos, María González.

Valverde continuó su discurso asegurando que «la metodología de trabajo de la red Guadalinfo está contribuyendo a superar los importantes retos que tenemos en igualdad, cuidado del entorno, educación, sa-

lud y, de manera especial en la nueva etapa de Guadalinfo, también en materia de generación de empleo y de promoción de la cultura emprendedora».

La delegada, finalmente, elogió la profesionalidad de los dinamizadores y recordó que «para muchas mujeres las nuevas tecnologías han

supuesto un descubrimiento, una nueva ventana al mundo llena de posibilidades para aprender, compartir conocimientos y experiencias, para derribar prejuicios y seguir avanzando hacia una igualdad de oportunidades real».

La jornada cerró, pensando ya en el IV Encuentro del 2015.



TERQUE

La Junta promueve 44 empleos rurales

Laboral 29.000 euros en contratos en 3 proyectos

LA VOZ
Redacción

La delegada territorial de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo, Adriana Valverde Tamayo, visitó Terque para conocer la marcha de las obras del Plan de Fomento de Empleo Agrario (PFEA) en el municipio.

Adriana Valverde ha visitado junto al alcalde de Terque, Baldomero Cadenas, algunas de las actuaciones que se están llevando en el



DELEGADA, alcalde y responsable de Guadalinfo. LA VOZ

municipio con cargo al Programa de Fomento de Empleo Agrario (PFEA), que cofinancian el Servicio Público de Empleo Estatal (SPEE), la Junta de Andalucía y la Diputación con los ayuntamientos beneficiarios.

Tres proyectos Estas actuaciones, denominadas 'Pavimentación de calles 2013', 'Mantenimiento de zonas verdes y caminos 2013' y 'Acondicionamiento en finca experimental y parral 2013', han permitido hasta la fecha la realización de 44 contrataciones de personas desempleadas y cuentan con un presupuesto total de 142.524 euros. Valverde ha visitado la primera de estas actuaciones, realizada entre julio de 2013 y febrero de 2014, en la que se han formalizado 19 contratos a personas desempleadas que han trabajado en la pavimentación de las calles Hernán Cortés y La Fuente, con un

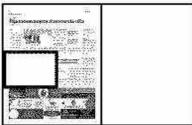
El Manantial

Apoyo a la residencia de mayores

● La delegada territorial de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo ha visitado también las instalaciones de la Residencia de Mayores 'El Manantial del Andarax' de Terque y se ha reunido con su director gerente, Francisco Javier Gutiérrez, para conocer sus necesidades empresariales y poner a su disposición las distintas líneas de incentivos, financiación y asesoramiento que ofrece la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo para mejorar la competitividad de las empresas y favorecer la creación de puestos de trabajo.

presupuesto total de 65.290 euros de los cuales la Junta ha aportado 16.568 euros. Las obras de mantenimiento de zonas verdes y caminos también comenzaron en julio y aún están ejecutándose, hasta la fecha han supuesto 17 contrataciones de personas desempleadas del régimen agrario para realizar labores de limpieza y desbroce de las cunetas de los caminos del Tomillo, Cortinas, Cañadas, Calvario y otras, así como el mantenimiento de zonas verdes. Esta actuación tiene un presupuesto de 23.954 euros, de los que el Gobierno andaluz pone 1.522 euros. El tercer proyecto, que arrancó en noviembre de 2013 y aún se está llevando a cabo, ha permitido 8 contrataciones hasta el momento para el acondicionamiento de una finca experimental y un parral en Terque y cuenta con un presupuesto de 53.280 euros, 10.800 de ellos por la Junta.



**LUBRÍN**

El PFEA invierte más de 140.000 euros

Empleo

Este plan gestionado por la Diputación genera empleo y nuevas infraestructuras en distintos proyectos

LAVOZ

Redacción

El Plan de Fomento de Empleo Agrario que gestiona la Diputación Provincial de Almería está dejando inversiones en el municipio de Lubrín que superan los 140.000 euros. A través de

dos proyectos, este plan está siendo un revulsivo para los municipios del interior donde está, por un lado, generando empleo y por el otro, dotando de infraestructuras al municipio que de otra forma no podría optar a ellas.

Casquet ha visitado junto al alcalde los trabajos de 'Infraestructuras Urbanas' y 'Mantenimiento de Espacios Públicos' en este municipio.

El diputado provincial del PFEA, Guillermo Casquet, ha visitado el municipio para co-

nocer 'in situ' el estado de las obras que se están ejecutando con cargo al Régimen Agrario y Régimen General. Casquet ha estado acompañado por el alcalde, Domingo Ramos, quien le ha guiado en su visita. En primer lugar, se ha interesado por el proyecto 'Infraestructuras Urbanas' que se encuentra en plena ejecución y que recoge un total de cinco actuaciones:

Las cinco actuaciones han sumado una inversión de 119.508 euros que se han repartido entre gastos de mano de obra (81.928 euros) y materiales (37.580 euros). Por otro lado, el diputado ha visitado a los trabajadores que están ejecutando los trabajos de 'Mantenimiento de Espacios Públicos'.



Sindicalismo



- Cinco momentos estelares

DIARIO DE ALMERÍA - pág:8 :: 24.03.2014



- El primer presidente de la democracia

DIARIO DE ALMERÍA - pág:10 :: 24.03.2014



- Rojas-Marcos: "Era un genio del cuerpo a cuerpo"

DIARIO DE ALMERÍA - pág:16 :: 24.03.2014



- Un presidente golpe a golpe

DIARIO DE ALMERÍA - pág:18 :: 24.03.2014



- La política económica del presidente Suárez

DIARIO DE ALMERÍA - pág:22 :: 24.03.2014



- Todos reconocen su papel clave

DIARIO DE ALMERÍA - pág:26 :: 24.03.2014



- Un sinónimo de trabajo

DIARIO DE ALMERÍA - pág:48 :: 24.03.2014



- LA NOTICIA MUERE EL PRIMER PRESIDENTE DE LA DEMOCRACIA

IDEAL DE ALMERÍA - pág:24 :: 24.03.2014



- EL INESPERADO HACEDOR DE LA DEMOCRACIA

IDEAL DE ALMERÍA - pág:28 :: 24.03.2014



- «¡CONTRATOS AL 100%, YA!»

IDEAL DE ALMERÍA - pág:34 :: 24.03.2014



- Faeca inicia la defensa de las cooperativas a las que reclama Hacienda

IDEAL DE ALMERÍA - pág:36 :: 24.03.2014



- "Despachaba con él todos los días a las nueve de la mañana"

LA VOZ DE ALMERÍA - pág:5 :: 24.03.2014



- Interior promete "toda la firmeza" contra los actos vandálicos

LA VOZ DE ALMERÍA - pág:38 :: 24.03.2014



La muerte de Adolfo Suárez

LOS HECHOS HISTÓRICOS

Cinco momentos estelares

Textos: Juan M. Marqués Perales



Adolfo Suárez jura su cargo de presidente ante el Rey en 1976.

Lo que el Rey pidió a Torcuato

NADIE pudo prever que Adolfo Suárez, de 43 años, joven ministro del Movimiento, fuera el elegido por el Rey para señalarlo como presidente del Gobierno. Don Juan Carlos había heredado de Franco a Carlos Arias Navarro, pero éste dio muestras desde el principio que servía más al búnker y a la familia del desaparecido dictador que al objetivo aperturista del monarca. Nadie lo pudo prever. Para sustituir a Arias, había mejores candidatos: José María de Areilza, por ejemplo, monárquico, reformista, el preferido de la prensa liberal. El arquitecto de la Transición, Torcuato Fernández-Miranda, profesor de Derecho Político del entonces Príncipe, presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, confidente del Rey y, con éste, padrino de Suárez, había logrado meterlo en el Consejo de Ministros de Carlos Arias Navarro tras la muerte de Franco con el cargo de secretario general del Movimiento, un ministerio menor pero con un gran lastre ideológico. Tal fue la sorpresa, que el nombramiento de Suárez como presidente del Gobierno provocó un duro editorial de *El País* titulado *Qué error, qué inmenso error*. Un retroceso, un camino equivocado hacia la apertura democrática, una victoria del búnker; en definitiva, un

1

"¿Por qué no tú, Adolfo?" Ni un "no, hombre" por modestia en su respuesta. Torcuato no sabía si era ambición o codicia

error, un inmenso error, pero de los editorialistas de *El País* que no atisbaron, como casi todos, que Suárez era el constructor elegido por el arquitecto Torcuato y el empresario —el Rey— para eso llamado Transición. A pesar de que el Monarca había hecho público su ma-

lestar con el Gobierno de Arias Navarro hasta el punto de que en una entrevista en la revista estadounidense *Newsweek* lo calificó de desastre sin paliativos, éste se resistía. Cuenta Torcuato en unas memorias relatadas por sus familiares Pilar y Alfonso que el Rey llegó a no poder conciliar el sueño, estaba arrinconado, sin valor para solicitarle el cese. Durante la primavera y principios de verano de 1976, el Rey y Torcuato comenzaron a tantear nombres del posible sustituto. En una cena que tuvo lugar en el domicilio de Suárez el 8 de marzo del 76, Torcuato le planteó el asunto. ¿Y por qué no tú, Torcuato?, preguntó Suárez. ¿Y tú, Adolfo?, preguntó sigilosamente el presidente del Consejo del Reino. Ni un "no, hombre" de modestia; calló como señal de aceptación, una respuesta que asombró a Torcuato, quien, según sus hijos, comenzó a dudar entonces si la ambición de Suárez no era, también, codicia. Ambos, arquitecto y constructor, acabarían mal, los matrimonios dejaron de salir juntos y Suárez ni siquiera fue a su funeral. Pero esa es otra historia. El 1 de julio de 1976 cayó la breva, Carlos Arias presentó su dimisión, y —¡oh, causalidad!— al día siguiente había prevista una reunión ordinaria del Consejo del Reino, la institución manejada por Torcuato que debía presentar tres nombres al Rey como candidatos a la Presidencia. Con la inestimable ayuda de Miguel Primo de Rivera y en sólo 48 horas para evitar cualquier vacío de poder, Torcuato consiguió que Suárez, con 12 votos, figurase en la terna junto a Federico Silva (15 votos) y López Bravo (14 votos). El Rey tenía lo que quería, el 4 de julio juró como presidente. A la salida del Consejo del Reino, ya lo dijo Torcuato: "Estoy en condiciones de dar al Rey lo que el Rey ha pedido".



Instante de la sesión de las últimas Cortes franquistas donde se aprobó la reforma.

El 'harakiri' de un régimen

Y Adolfo Suárez suspiró. Cerró los ojos, inclinó la cabeza hacia arriba y exhaló. Las mismas Cortes que Franco y su régimen habían elegido, aquellos procuradores acartonados, grises y azules, acababan de hacerse el *harakiri*. Por 425 votos a favor, 59 en contra, 13 abstenciones y algunos procuradores de los sindicatos verticales enviados, hábilmente, a un viaje a Panamá, las Cortes aprobaban la Ley para la Reforma Política, un texto que devolvía la soberanía al pueblo español; establecía el sufragio universal, directo y secreto; declaraba inviolable los derechos fundamentales de las personas, y convocaba a la redacción de una Constitución democrática. La arquitectura jurídica del régimen se venía abajo desde el mismo régimen. Ni fue una reforma por parte, poquito a poco, ni una ruptura como quería la oposición democrática al franquismo. Lo que aquel 18 de noviembre de 1976 acometieron los procuradores fue lo que Torcuato Fernández-Miranda llamó una reforma de "la ley a la ley", era la propia expresión del franquismo la que alumbraba el esquema del nuevo sistema. Hasta entonces, la tríada de la Transición —Suárez, Torcuato y el Rey— se mantenía unida, pero la aprobación posterior de la ley para la reforma

2

El respaldo electoral del referéndum del 76 dio alas a Suárez, que se deshizo de la tutoría de Torcuato, voló solo

en el referéndum del 15 de diciembre de 1977 abrió la brecha entre Suárez y Torcuato; también entre Suárez y el Rey, aunque no tanto. Adolfo Suárez comenzó a volar por su cuenta, a liberarse de la tutoría del presidente de las Cortes y a sospechar del intento de

don Juan Carlos por *borbonearle*, una expresión que usó en varias ocasiones ante Carmen Díaz de Rivero, su secretaria política, la musa de la Transición, como la definiría Francisco Umbral. El texto de la Ley para la Reforma Política apenas llena las dos carillas de un folio, es sobria, contundente y eficaz, detrás está la mano de Torcuato Fernández-Miranda que, en conversaciones con Suárez, eligieron a dos patas negras del franquismo para defender el texto en las Cortes. Miguel Primo de Rivera, amigo del Rey, jerezano, era la aristocracia azul del régimen, y Fernando Suárez, inteligente y soberbio, vanidoso, representaba al ala conservadora. En frente tuvieron a un locuaz Blas Piñar. Si es cierto que Torcuato había diseñado el primer sendero de la hoja de ruta de la Transición, y ello parece cierto, la aprobación de la ley fue el tercer hito. Los dos anteriores habían sido la inclusión de Suárez en el Gobierno de Arias y, posteriormente, su elección como presidente vía la terna del Consejo del Reino. Todo iba bien, pero Suárez, humano al fin y al cabo, saboreó las delicias de cualquier político, se hizo fuerte tras beber la ambrosía de ganar unas elecciones por goleada. A pesar de que la oposición democrática solicitó la abstención para el referéndum —bien es cierto que tampoco se partió el lomo en ello—, votó el 77% del censo y el sí obtuvo un respaldo del 94%. Suárez voló, y de cara a las primeras elecciones legislativas, que iban a ser las constituyentes, creó el partido del presidente, la UCD, la Unión de Centro Democrático, algo que, probablemente, ya no estaba en el guión de Torcuato. Quizás, para ello, pensaba en otra persona. No en un advenedizo. Suárez se hizo líder, saboreó las mieles, pero pisó unos talones que terminaron repicando el 23-F.

→ Fueron los cinco años más intensos de una Presidencia de Gobierno; estuvo 10 en la oposición

● A excepción del Rey, ninguna otra persona en España ha protagonizado tantos hechos realmente históricos: la reforma de un régimen dictatorial en una democracia, la única dimisión de un presidente de Gobierno vivida hasta ahora y el gesto de valentía ante los golpistas del 23 de febrero de 1981



La dimisión televisada de Suárez.

Una dimisión querida por todos

ME voy, pues, sin que nadie me lo haya pedido". Una de las dos frases más importantes de la intervención televisiva con la que Adolfo Suárez anunció al país su dimisión no figuraba en su texto inicial. Lo contó Sabino Fernández Campos. ¿Por qué? Un presidente del Gobierno, cansado, estresado, pero elegante y firme, comunicaba en Televisión Española el jueves 29 de enero que se iba para que la democracia no fuera un "paréntesis" más en la Historia de España. Una intervención dramática, tanto como había sido ese enero de 1981. Según Carlos Abella, uno de sus biógrafos más notables, el presidente dormía con una pequeña pistola escondida en su mesilla de noche. Realmente, no es que nadie se lo hubiese pedido, es que todos la querían. El exitoso presidente que ganó el referéndum de la reforma, el de la Constitución y dos elecciones generales se quedó solo. No le apoyaba nadie, ni la patronal, ni la Iglesia, ni la oposición, ni su propio partido, ni los militares, pero sobre to-

3

La frase "me voy sin que nadie me lo haya pedido" no figuraba en el texto inicial preparado por Suárez

do, quien le retiró su respaldo, fue el Rey. La UCD, ese invento, había recibido tres duros golpes en las elecciones autonómicas de Cataluña y del País Vasco y en el referéndum andaluz. Miguel Herrero de Miñón se convirtió en portavoz parlamentario de la UCD en contra de la opinión de Suárez; el rumor de que Alfonso Armada quería liderar un "Gobierno de gestión" corría por los mentideros políticos, y el Rey urgía al propio presidente del Gobierno a que trasladase al general desde el retiro donde le había enviado en Lérida a nada más ni menos que el segundo jefe de la Jefatura del Estado Mayor del Ejército. El 22 de enero, siete días antes de su dimisión, Suárez almorzó con el Rey en La Zarzuela, asistieron varios militares y los historiadores difieren de lo que pasó allí. Grave. Gregorio Morán sugiere que Suárez se convenció allí de que era imposible agotar su mandato para ganar otras elecciones, que Armada tenía muy avanzado su plan y fue entonces, y por eso, cuando se marchó, para evitar el paréntesis, por lo que señaló a Calvo Sotelo como sustituto con la esperanza, quizás, de una segunda vuelta. De héroe pasó a villano.



Suárez sale en ayuda de Gutiérrez Mellado el 23-F.

La resurrección del héroe del 23-F

EL villano, el chusquero de la política, el tahúr del Misisipi; en definitiva, el presidente al que todos habían obligado a dimitir, aunque, oficialmente, nadie se lo había solicitado, renació por méritos propios el 23-F. La televisión, el instrumento que él había manejado tan bien desde que pasó por la dirección de la RTVE, contribuyó a ello, dejó para la Historia de España un instante de valentía, real, sin cartón piedra, sin maquillajes ni discursos preparados. Sólo tres personas aguantaron sin tirarse al suelo los disparos de la Guardia Civil comandada por Antonio Tejero, pero sólo una, Adolfo Suárez, carecía de la experiencia de la guerra. Gutiérrez Mellado, su vicepresidente, el militar de la Transición, había estado en la quinta columna de los espías en la Guerra Civil y Santiago Carrillo participó en ésta y en otras más. Sólo Adolfo Suárez era un bisoño de las armas, se sacudió al oír los disparos pero no se tiró al suelo y salió en defensa de Gutiérrez Mellado. La posibilidad de haber re-

4

Al día siguiente, sugirió al Rey que él debía seguir, una de las tres personas que no se agachó a Tejero el 23-F

cibido un tiro ese día fue real. La televisión dejaba recogido ese instante para la Historia de España. Aunque muchos creen aún que esas imágenes se vieron en 23-F, en directo, no fue así; fue al día siguiente, resuelto el golpe. La valentía. Suárez era así, un fullero de la política, posiblemente ningún otro sin esta condición hubiera podido convencer, confundir y persuadir a tantos y con tan diferentes objetivos, pero ninguno de sus biógrafos, ni los más críticos, le niega sus gestos de valentía y de arrojo. Por eso nadie da crédito a que en la reunión que mantuvo con el Rey y varios militares meses antes, éstos le pusieron una pistola sobre la mesa aprovechando una salida de Don Juan Carlos para atender a una llamada telefónica. La reunión fue cierta, pero es difícil que Suárez permitiese que alguien le solicitase la dimisión con un arma sobre la mesa. Fullero, valiente y ambicioso. Al día siguiente, el 24 de febrero, le sugirió al Rey su vuelta; en vez de votar de nuevo la investidura de Calvo Sotelo, él se presentaría ante el Congreso, pero la respuesta fue no: el golpe se paró, pero las razones persistían.



Suárez, líder de su nuevo partido, el CDS.

Su segunda (y triste) dimisión

Los iconos no cuidan muy bien de sí mismos. No hay retirada, la ambición política de Suárez le impedía marcharse a su casa después de que varios segundos de valentía en el Congreso de los Diputados hubiesen fulminado cuantos insultos, menosprecios y afrentas padeció durante los dos últimos años. Era el héroe. Se puede confiar en un presidente del Gobierno que hace frente desarmado a varios golpistas con pistola, así que cuando UCD se derrumbó, Adolfo Suárez fundó el Centro Democrático y Social (CDS), al que le dedicó 10 años de su vida, desde 1981 a 1991; es decir, estuvo el doble de años en la oposición que en la Presidencia del Gobierno. Pero esta década, hasta el 26 de mayo de 1991, cuando presentó su dimisión como presidente del CDS después de un fracaso en las elecciones municipales, y otra vez ante las cámaras de televisión; esta década, decimos, fue casi una travesía del desierto con dos o tres oasis que hicieron posible la caminata. Varios éxitos electorales y, so-

5

En 1986, su CDS fue la tercera fuerza política, después vinieron los fracasos y el 'mecenazgo' de Mario Conde

bre todo, la relación con personajes siniestros, como el empresario Mario Conde, que le financió el partido con la idea, como hizo, de quedarse después con la organización. El héroe del 23-F manipulado, enredado en créditos y embargos y en manos del banquero que, con los años, terminaría en la cárcel. Sí, los iconos se empeñan en ser destruidos, nunca saben irse, la ambición –que no la codicia como pensaba Torcuato Fernández-Miranda– les lleva a muy tristes retiradas. Suárez fundó el CDS poco antes de las elecciones de octubre de 1982, las primeras que ganó Felipe González: obtuvo sólo dos escaños, el suyo, por Ávila, y el de Rodríguez Sahagún por Madrid. Poco, pero mucho mejor que la UCD que quedó barrida. En las siguientes, en las de 1986, el Duque llegó a 19 escaños y se convirtió en la tercera fuerza de un Parlamento con una hegemonía aún socialista. Después llegaron los fracasos, el pacto con los populares para echar a Juan Barranco de la Alcaldía de Madrid mediante una moción de censura, la red de Conde. El 26 de mayo de 1991 dimitió, y el 29 de octubre dejó su escaño. Después llegó la desmemoria.



La muerte de Adolfo Suárez

LA VIDA DE UN ANIMAL POLÍTICO

● Legalizó el Partido Comunista, fue el impulsor de la Ley de Reforma Política que abrió el camino a la nueva etapa y bajo su mandato se redactó y aprobó la Constitución española

El primer presidente de la democracia

R. E.

Adolfo Suárez, cuya enfermedad tuvo ayer el final que anticipaba el viernes su hijo Adolfo, tiene ya su lugar en la historia de la España contemporánea, un sitio privilegiado como presidente del primer Gobierno constitucional tras la dictadura de Francisco Franco y hacedor la transición política en España. Su biografía comienza en un pueblo de la provincia de Ávila, Cebreros, donde nace el 25 de septiembre de 1932. Licenciado en Derecho, ocupó distintos puestos en la Administración y participó desde muy joven en la vida política, de la mano de Fernando Herrero Tejedor, considerado uno de los *reformistas* del Régimen de Franco.

Vinculado a Televisión Española desde 1964, en 1969 fue nombrado director general del ente, cargo que ocupó hasta 1973.

En 1975, sucedió a Herrero Tejedor como ministro secretario general del Movimiento tras su muerte, en el primer Gobierno de la Monarquía, presidido por Carlos Arias Navarro. Cuando éste dimitió en julio de 1976, el Rey lo nombró presidente del Gobierno, convirtiéndose entonces en su hombre de confianza e impulsor de la reforma política que acabó con la dictadura.

Con la ayuda de Torcuato Fernández Miranda redactó la Ley de Reforma Política, aprobada en referéndum en 1976, con la que se abrió el camino hacia la democracia.

Suárez, consciente de que

la reforma no sería un hecho hasta que no obtuviese la neutralidad de los militares, nombró en septiembre de 1976 vicepresidente primero del Gobierno al general Manuel Gutiérrez Mellado, que puso en práctica una primera reforma militar.

Tras la aprobación de la Ley de Reforma Política, la oposición exigía la legalización de todos los partidos, lo que se vio facilitado por la amnistía política decretada el 11 de marzo de 1977. El 9 de abril, el Gobierno de Suárez legalizó el



Partido Comunista y el 28 del mismo mes se legalizaron los sindicatos. Todo este proceso se vio amenazado por el terrorismo, especialmente activo en diciembre de 1976 y enero de 1977.

Convocó elecciones el 15 de junio de 1977, a las que se presentó como cabeza de lista en Madrid por la coalición Unión de Centro Democrático (UCD), que ganó los comicios, por lo que Suárez formó el tercer Gobierno de la Monarquía y el primero de la democracia, constituido el 5 de julio de 1977. En octubre de ese año negoció y firmó con los dirigentes de los principales partidos políticos los denominados Pactos de la Moncloa, apoyados por la patronal y los sindicatos.

En esa etapa se aprobaron los estatutos de preautonomía de Cataluña, País Vasco y Galicia, y se logró el consenso político para la redacción de la Constitución que, tras ser debatida en el Parlamento, fue aprobada en referéndum en diciembre de 1978.

Convocó elecciones generales para el 1 de marzo de 1979, que volvió a ganar UCD, y tras ser investido en las Cortes, el 2 de abril, juró su cargo ante el Rey, con lo que se convirtió en el primer presidente de Gobierno constitucional. Durante su Ejecutivo, tuvo como problemas

principales la inflación, el paro, el terrorismo y la ordenación del Estado de las Autonomías, y dentro de su partido una crisis ideológica motivada por los personalismos y la variedad de tendencias políticas.

Tras superar una moción de censura del PSOE en mayo de 1980, las críticas a su gestión por parte de diversos sectores sociales y políticos y la crisis permanente en su partido le hicieron dimitir como presidente del Gobierno el 29 de enero de 1981. Había gobernado cuatro años y siete meses, con cinco gabinetes distintos, diver-

La división en UCD le llevó a dimitir en 1981 y a fundar su propio partido, el CDS

Siempre se negó a recibir una remuneración del Estado por ser ex jefe del Gobierno

sas remodelaciones y 58 ministros diferentes.

Durante su mandato afrontó dos intentos de golpe de Estado, en noviembre de 1977 la llamada operación Galaxia y el 23 de febrero de 1981, con el asalto al Congreso, encabezado por el coronel Tejero. Cuatro días después el BOE publicó su cese como presidente así como la concesión real del título de Duque de Suárez.

En abril de 1981 abrió un bufete jurídico en Madrid y en noviembre de ese año abandonó la Ejecutiva de UCD.

En mayo de 1982 se negó a for-

EL TRAPECISTA SIN RED

ANTONIO PORRAS

Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Sevilla

CONSEGUIR llegar a ser el hombre adecuado para estar en el lugar y el momento adecuado de la historia constituye un singular

privilegio al alcance de muy pocos. A lo largo del complejo proceso de la Transición española discurren numerosos personajes que trataron de adaptarse mejor o peor a los vientos del cambio, aunque acaso no consiguieron ser el gozne sobre el que giró el trascendental cambio histórico de nuestro país.

Y es que la Transición fue una especie de encuentro mágico entre dos procesos que, lo mismo podían ser complementarios, que al-

ternativos: por una parte era el resultado del empuje democrático de la sociedad española, empeñada en quitarse de encima los anclajes del franquismo a base de movilizaciones sociales impulsadas por el pueblo; por otra, según una visión elitista que se desenvuelve en los despachos del poder, la Transición fue el resultado de un diseño visionario gestado por algunos hombres extraordinarios que, desde arriba, movieron los hilos de nuestra historia. Dos vi-

siones enfrentadas que, en diversas ocasiones, corrieron el riesgo de convertirse en un auténtico choque de trenes.

El hombre que supo convertirse en el vértice sobre el que pivotaron y se ensamblaron estos dos procesos, se llamaba Adolfo Suárez. Era en principio un hombre del "régimen", aunque seguramente tenía meridianamente claro que la dificultad del envite obligaba a adoptar decisiones sin guión previo; e incluso, cabe decir, hasta a dar sal-

tos mortales sin red en el trapecio. Y para ello había que tener ese espíritu chispeante y optimista, esa fuerza de seducción, desparpajo e imaginación que se le supone a un tahúr del Mississippi, según las habituales imágenes de Hollywood. Es decir, había que chorrear capacidad de simulación, imaginación creativa, ambición sin límites y sonrisas sin piedad. Y por supuesto, una alta dosis de buena suerte, la marca de los que han sido señalados por la diosa fortuna.

→ Biografía y personalidad de un hombre que vivió el cielo y el infierno en lo político y lo personal

mar cartel electoral con el presidente Leopoldo Calvo Sotelo en las elecciones generales y, tras intentar imponer sus condiciones para solucionar la crisis de UCD, abandonó el partido en julio. El 29 de ese mes registró su nuevo partido Centro Democrático y Social (CDS), que se presentó a las elecciones generales y obtuvo dos escaños en el Congreso.

En las siguientes elecciones generales, en junio de 1986, el CDS se convirtió en la tercera fuerza política y, dos años más tarde, ingresó en la Internacional Liberal y Progresista de la que Suárez fue elegido presidente en 1989. El 26 de mayo de 1991, y tras conocerse los primeros resultados de las elecciones autonómicas y locales, Suárez anunció su dimisión como presidente del CDS.

En octubre de ese año, Suárez renunció a su escaño y se dedicó a su familia, en especial, a su hija Marián y a su esposa, Amparo, ambas enfermas de cáncer. Su esposa falleció en 2001 y su hija en 2004.

Para hacer frente a los gastos de las enfermedades de ambas, Suárez hipotecó su casa de Ávila y en abril de 1995 Banesto ejecutó la hipoteca al no poder hacer frente al pago. Sus únicos ingresos eran los procedentes de su despacho de abogado, ya que se había negado a recibir cualquier remuneración con cargo al Estado por su condición de ex jefe del Gobierno.

Su última aparición pública tuvo lugar el 2 de mayo de 2003 en un mitin electoral de presentación de su hijo Adolfo Suárez Illana como candidato a la Presidencia de Castilla-La Mancha por el PP.

Presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, creada por el Gobierno en 2001, Suárez tiene la Gran Cruz del Mérito Civil, la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, la Gran Cruz al Mérito Naval, la Gran Cruz al Mérito Militar, la Gran Cruz de Cisneros, la Gran Cruz de Isabel la Católica, la Gran Cruz del Yugo y las Flechas y la Gran Cruz de Carlos III y la Orden del Toisón de Oro.

Entre las numerosas condecoraciones extranjeras con las que cuenta están la banda del Águila Azteca, la Gran Cruz de la Orden de la Libertad de Portugal o la Medalla de la Orden Nacional al Mérito de Paraguay.

Pero sucede que quienes llegan a ocupar una página tan decisiva de la historia suelen ser al final estrellas fugaces, personajes que no parecen destinados a envejecer en la poltrona del poder. Seguramente a Adolfo Suárez fue la enfermedad la que le obligó a retirarse pronto y a mantenerse durante décadas en un discreto recuerdo.

También se ha convertido en un tópico decir que su caída del poder se debió fundamentalmente a que fue traicionado y apuñalado por sus correligionarios de la Unión de Centro Democrático: un partido compuesto por retazos

Un adelantado de la comunicación política

Adolfo Suárez, uno de los principales artífices de la Transición, ha hecho historia con su buen hacer, su instinto político y su estrecha relación con la Corona. Poseía un estilo exquisito, un elegante porte y una sonrisa arrolladora, poderosas armas de comunicación en los tiempos que vivió. Presidente del Gobierno entre 1976 y 1981, una larga enfermedad sumió a Suárez en la desmemoria, pero siempre ha conservado su sonrisa y "esa mirada picarona", según explicaba su hijo, Adolfo

Suárez Illana. Hijo y nieto de republicanos, este abulense de Cebreros estaba convencido de que España, después de Franco, tenía que convertirse en una democracia. Luchó y trabajó por ello con todas sus fuerzas, pero, aunque no siempre tuvo el apoyo necesario, en su difícilísima tarea empleó sus innatas dotes para la comunicación. "Adolfo Suárez es el presidente más elegante de la historia de España, con una elegancia comparable a la de Kennedy o a la de Obama", explicó a Efe Patricia Centeno, experta en

el estudio de la imagen de los protagonistas políticos. No hubo entusiasmo y sí muchas críticas cuando el rey Juan Carlos le nombró presidente del Gobierno. Para los sectores más conservadores, el Rey había elegido a un político demasiado joven y sin experiencia, y la oposición tampoco lo recibió con buenos ojos. "Puedo prometer y prometo", fue la célebre frase electoral que aupó a Suárez a la victoria en los comicios de junio de 1977, pero en aquel apoyo de los ciudadanos también tuvo mucho que ver

su estética y su don de gentes. "Persuadía a hombres y mujeres con su palabra, su sonrisa y su imagen", puntualizó Centeno, autora del *Espejo de Marx. ¿La izquierda no puede vestir bien?*. Tenía la capacidad de seducir a primera vista. Era un hombre coqueto que se cortaba el pelo a navaja. "Puso de moda ese corte de cabello, después le imitaron muchos", detalla Centeno, que asegura que, con su impecable imagen, Suárez "mostraba respeto a la sociedad".

Depositó durante años flores en la tumba de su esposa

R. E.

El ex presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, acudió durante años a la capilla del convento de Mosén Rubí en Ávila para depositar flores naturales en la tumba en la que desde el 19 de mayo de 2001 reposan los restos de su mujer, Amparo Illana.

El político abulense, clave durante el periodo de la Transición española, no dejó de visitar durante años el lugar en el que fue enterrada su esposa, según relataron a Efe fuentes de la comunidad de monjas Dominicas, encargada de custodiar este templo situado en pleno casco histórico de la capital abulense.

Alguna de ellas apunta que sus visitas se producían con relativa asiduidad, llegando a acudir una vez al mes a esta capilla en la que, tras depositar el ramo de flores, se arrodillaba para orar durante una hora ante la tumba de su mujer.

Las propias religiosas explican cómo Suárez solía dejar dinero a la comunidad para que no faltaran flores naturales en la sepultura de Amparo



Adolfo Suárez, con su mujer Amparo Illana.

Illana, cuyos restos reposan a la derecha de esta capilla bajo una lápida en la que puede leerse: "Exma Sra Amparo Illana Elórtgui. Duquesa de Suárez".

La tumba se encuentra cerca de los sepulcros de los fundadores de la capilla de Mosén Rubí, María Herrera y Andrés Vázquez.

Las monjas dominicas también comentan cómo en alguna de las visitas que Adolfo Suárez realizaba a la tumba de su mujer llegaba a quedarse con la comunidad de religiosas a comer, y tenía un trato "muy bueno" y "amable" hacia ellas. "Siempre procuraba que a su esposa no le faltaran flores", reitera una de ellas, que añade que esas visitas dejaron de producirse una vez que el ex presidente del Gobierno cayó enfermo. Los hijos sí que siguieron acudiendo a Mosén Rubí a visitar a su madre.

Tanto Adolfo Suárez como Amparo Illana han estado muy vinculados con Ávila, no sólo porque el expresidente del Ejecutivo nació en la localidad de Cebreros, sino también porque ambos se conocieron en la capital abulense. Se casaron en 1961 y tuvieron cinco hijos.

La elección de la capilla de Mosén Rubí para que los restos de la mujer de Suárez reposaran allí se debió a la "relación personal" entre la familia del ex presidente del Gobierno y el marqués de Fuente El Sol, José María de Figueroa, presidente del patronato del que depende el templo.

improvisados de aquí y de allá, al que se acusaba de no tener la consistencia, la coherencia y la homogeneidad de los auténticos "partidos". Así la Unión de Centro Democrático fue barrida por la historia, y su organización sucesora, el Centro Democrático y Social, no consiguió llegar a despegar de su condición de minoría. Hoy, visto en perspectiva, la existencia de un partido centrista que hubiera servido de pivote a nuestro sistema democrático se ha convertido en una lamentable carencia que viene enraizándose desde hace décadas en el funcionamiento de nuestro proceso político. Y visto también en

perspectiva, la idea de que los partidos son, o deben de ser, organizaciones compactas, jerarquizadas, cerradas y homogéneas, seguramente se está demostrando como una auténtica falacia que estaría conduciendo a nuestra democracia por el camino de la esclerosis y el anquilosamiento.

Supo llevar a la sociedad a la democracia con mucha audacia y sin ningún guión previo

Con la pátina que da el paso del tiempo, seguramente las jóvenes generaciones del siglo XXI no están en condiciones de percibir el enorme grado de modernidad que Adolfo Suárez y la Unión de Centro Democrático supieron traer en su momento a la sociedad española. El nivel de compromiso que llegaron a adquirir con el sistema de libertades, con el proyecto de una auténtica democracia constitucional; su capacidad para tratar de llevar a la sociedad española hacia un camino democrático siguiendo un proceso de carencia de cualquier guión previo y tenía

que impulsarse precariamente día a día.

Luego vinieron con el tiempo otras lecturas y relecturas, otros líderes y otros partidos, otras sombras e inercias. Pero el recuerdo de aquel espíritu de consenso y compromiso, de aquel dechado de audacia y de ingenio ante circunstancias imprevistas, de aquella muestra de confianza en última instancia en la propia sociedad española, sigue constituyendo una de las más brillantes páginas de nuestra historia y un ejemplo que seguramente nos debe servir de guía en las difíciles circunstancias presentes.



La muerte de Adolfo Suárez

LA RELACIÓN CON EL ANDALUCISMO

IGNACIO MARTÍNEZ

FUE el más importante de los tres artífices de la Transición, seguido, por este orden, de Carrillo y el Rey. Era un genio del cuerpo a cuerpo. Hábil, audaz, noble. No tenía quizá la categoría de estadista de un González, un Carrillo o un Fraga en política internacional, aunque fue el más brillante en política nacional. En todo caso, estuvo muy por encima de los Aznar, Zapatero o Rajoy. Así recuerda a Adolfo Suárez el histórico líder andalucista Alejandro Rojas-Marcos, que tuvo con el fallecido presidente mucho trato en la Legislatura del 79 al 82, en la que se decidió la suerte de la autonomía andaluza.

La habilidad era su punto fuerte. También era su punto débil, porque los políticos que basan su actuación en la habilidad tienen siempre un déficit de credibilidad. Esta es la primera consideración de Alejandro Rojas-Marcos sobre presidente fallecido. "Suárez y el Rey responden al mismo tipo de espécimen político en muchas cosas: eran un producto de Franco, no rompen con el dictador en vida, pero se buscaron un sitio en el sol de la democracia y España se aprovecha de la extraordinaria habilidad de Adolfo Suárez y del Monarca".

Rojas-Marcos confiesa su simpatía por el gran personaje político de la Transición. Esa habilidad podría interpretarse como negativa, pero no es ese el balance que el andalucista hace de Suárez: "tenía una coherencia". Una de las cinco veces que cenó con él en La Moncloa, en esas cenas de frugalidad legendaria con un vaso de vino y una tortilla francesa, Rojas Marcos le dijo que en aquellos tiempos tormentosos con cientos de atentados de ETA, podía un general en una audiencia militar sacarle una pistola.

—Y me dijo: "Estoy preparado psicológicamente para eso. A mí eso me puede pasar". Y abrió el cajón de su mesa y me enseñó una pistola. El día del golpe, 23 de febrero de 1981, demostró que estaba anímicamente preparado,

● El líder histórico del andalucismo define al ex presidente fallecido como hábil, audaz y noble

Rojas-Marcos: "Era un genio del cuerpo a cuerpo"



EL GRAN AUSENTE. A la conmemoración del 30 aniversario del 23-F se le dio mucha solemnidad. El presidente del Congreso José Bono convocó un almuerzo al que asistieron el Rey, el presidente Zapatero y los jefes políticos que estuvieron secuestrados en el Congreso en 1981. Se hi-

porque esa manera de reaccionar no la tiene uno que no ha interiorizado una situación así.

Mucho tiempo después de que dimitiese, se vieron en un despacho que tenía cerca del Hotel Ritz. "Alejandro, tengo muy mala conciencia contigo, porque para el pacto que tuvimos que hacer para

desbloquear la autonomía andaluza, hubo que contar con el PSOE y ellos os machacaron. Y eso es injusto, no es verdad lo que cuentan...".

—¿Fue un político afortunado?

—Él la suerte se la ganaba. Él jugaba fuerte y con los militares era muy audaz. Era un noctámbulo,

cieron una foto con el Rey en la puerta de los leones González (PSOE), Carrillo (PCE), Zapatero, Fraga (AP), Bono, Lavilla (UCD), Roca (CiU) y Rojas-Marcos (PSA-PA). Después hubo un acto en el hemiciclo en el que Bono rindió homenaje al gran ausente: Adolfo Suárez.

se llevaba hasta altas horas de la madrugada de conversación con los generales para intentar convencerlos de sus planes.

Rojas Marcos considera que la dimisión como presidente del Gobierno en enero de 1981 le honra; no contaba con nadie, se había quedado solo: "Pero cometió un

error de catón, pero muy fácil de cometer para un político: su gran error fue irse de UCD y fundar el CDS. Tras la derrota de UCD, habrían vuelto a buscarlo como a un mesías. Él no había sido capaz de crear un partido en condiciones: creó una red de intereses; se sentaba con Joaquín Garrigues y le convencía de que disolviera su partido y se sumara a la UCD. Igual pasó con Ignacio Camuñas, con Manuel Clavero o con Fernández Ordóñez. Nadie se resistió a su encanto personal. Era superhábil para tejer intereses políticos personales, pero no fue capaz de crear un partido. Un partido era el PSOE, el PCE o Alianza Popular. UCD, no". La teoría de Rojas-Marcos es que cuando en esa red de intereses vieron que Suárez se quemaba, se desentendieron de él y le faltaron el respeto: "Lo achicharró su propia gente". Fue víctima de la traición de sus partidarios y de la crueldad de sus adversarios.

El primer contacto de ambos fue con motivo de la investidura de Suárez en 1979. El PSA-Partido Andaluz, que se había presentado con esas siglas, había sacado cinco diputados en el Congreso y con el reglamento de la Cámara en aquel momento no podía tener grupo parlamentario. Alejandro recuerda que se entrevistó con Felipe González en la casa de su cuñado Palomino cerca de Dos Hermanas. Pero la cosa no fue muy bien. "Felipe estaba descompuesto. La derrota del 79 le sentó fatal. Constaté que no apoyaría la constitución del Grupo Andalucista y decidimos pactar con Suárez, votamos su investidura a cambio de que nos facilitara tener grupo propio y cumplieron". Ésa es otra característica que destaca del primer presidente de la democracia: "era un hombre de honor, muy castellano para la palabra dada y las promesas; jugaba siempre limpio".

El 23 de febrero de 2011, el ex presidente gravemente enfermo fue el único líder político de los que estaban en el Congreso el 23-F que faltó al 30 aniversario del golpe de Estado. El resto, con el Rey, el presidente Zapatero y el presidente del Congreso se fotografiaron en la puerta de los leones. Allí estaban Fraga y Carrillo,

UN HÉROE DE SU TIEMPO

JOSÉ RODRÍGUEZ DE LA BORBOLLA

Ex presidente de la Junta de Andalucía (1984-1990)

EL nombramiento de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno por el Rey, en julio

de 1976, no le pareció una buena idea prácticamente a nadie, ni del Régimen de entonces, ni de los llamados "aperturistas", ni de la oposición democrática. Ricardo de la Cierva, por ejemplo, en *El País*, escribió aquello de "¡Qué error, qué inmenso error!". Muchos otros, cada uno por su lado, emitieron sus correspondientes juicios negativos. Que yo recuerde, tan sólo en el editorial de *El Socialista*, que

entonces se redactaba y tiraba en Sevilla, se analizó sin condenas previas, y con algo de acierto, la nueva situación que se creaba. Merece la pena recordarlo, ahora, a toro pasado. Para lograr la instauración de la democracia, se decía, "y aunque parezca paradójico, puede resultar útil el nombramiento de un Presidente del Gobierno que no fue protagonista de la Guerra Civil, sin un pasado político relevante, que

procede del Movimiento y que, por conocerlo perfectamente, puede ser un buen arquitecto para derribar las instituciones que

En su nombramiento, el PSOE valoró que fuera una persona que no participó en la guerra

hasta ahora han venido cerrando los caminos de la libertad" (*El Socialista*, julio de 1976).

Aquella posición del PSOE de 1976 no fue improvisada. Se basaba en una, por así decirlo, "traslación" a la situación española del método de análisis que utilizó don Carlos Marx al escribir *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*: cuáles eran los grupos en presencia en un Régimen al final de sus días y cuáles eran los

→ La actitud de UCD ante el referéndum andaluz de 1980 ahondó el desgaste del presidente

ya desaparecidos, González, Roca, Lavilla y Rojas Marcos. Después, en una sesión extraordinaria, en la que los líderes del 81 se sentaron en el banco azul el presidente del Congreso tuvo un detalle muy honorable. “Fue un gesto bellísimo de Bono, dijo que Suárez era el gran ausente de aquel acto y que en su partido debían hacer autocrítica porque no se habían comportado bien con él. Yo tenía al lado a Roca y a González, que dijeron que aquella frase era innecesaria...”

El siguiente episodio entre Suárez y Rojas Marcos es poco conocido. Tras las elecciones municipales del 79 pudo haber un pacto entre la UCD y el PCE en el que el PSA habría entrado en Andalucía. “Suárez se llevaba muy bien con Carrillo; le propuso un pacto para dejar gobernar a la lista más votada y que no pactara con el PSOE. Pero Arias Salgado que era el secretario general de UCD se negó”.



Los dirigentes andalucistas de la Transición: Rojas Marcos, Luis Uruñuela y Miguel Ángel Arredonda.

En diciembre de 1979, tras los referendos catalán y vasco, UCD y PSOE pactaron una Ley Orgánica de Modalidades Referéndum, que escenifican en el Congreso Alzaga y Guerra. “Las condiciones eran leoninas para el referéndum andaluz de febrero del 80, porque debía salir que sí por mayoría absoluta del censo en las ocho provincias. Sabíamos que así se perdería. Pero Suárez se equivocó al pedir la abstención, y el PSOE lo aprovechó para dar un paso decisivo hacia La Moncloa. Aunque al día siguiente de la votación ambos partidos daban por bueno que se fuese a la au-

“ Alejandro Rojas-Marcos
Ex dirigente andalucista

Psicológicamente estaba preparado para reaccionar como lo hizo el 23-F”

“ El PSOE jugó siempre sucio con Suárez y él siempre jugó limpio con los socialistas”

“ Después de las municipales del 79 intentó un acuerdo con el PCE en el que habríamos entrado”

“ No tenía partido, tejó una red de intereses. Un partido era el PSOE, el PCE o AP; UCD, no”

onomía por el artículo 143 de la Constitución, le insistí a Suárez en lograr una salida para Almería, con la repetición del referéndum con el argumento sólido de que el censo no estaba actualizado y me dijo que los militares no lo tolerarían. Hice

mis propios tanteos con los militares y descubrí que era cierto. Me dijeron que si se hacía un referéndum en Navarra para su integración en el País Vasco y salía que no, con ese posible precedente andaluz tendríamos a los vascos reclamando una repetición detrás de otra”.

El desencuentro en el tema autonómico lleva al Grupo Andalucista del Congreso a votar a favor de la moción de censura del PSOE contra Suárez en mayo de 1980. Aquel día, el portavoz del grupo catalán Miquel Roca le dio una pista de cómo se podría desbloquear la autonomía andaluza. “Me dijo que Suárez no tendría más remedio que provocar una moción de confianza y ese sería el momento de conseguir una solución. Fue él el que me sugirió que el artículo 144 de la Constitución, que se había pensado para Ceuta y Melilla, podía valer para llegar al 151”. La puesta en escena de ese pacto se materializó en la moción de confianza de Suárez en septiembre de 1980, en la que el Grupo Andalucista votó a favor.

Pero antes, a finales de julio de 1980 Rojas Marcos había visitado a los presidentes catalán y vasco Pujol y Garaicoechea. Y en sendas ruedas de prensa hizo unas declaraciones polémicas: la prensa tituló que el secretario general del Partido Andaluz afirmaba que los socialistas propiciaban la llegada de un militar al Gobierno. La declaración provocó dos cosas, el desmentido iracundo del PSOE, insultos incluidos y una llamada de Suárez muy interesado en saber la fuente. Aquella aseveración se produjo antes del encuentro de Mújica y Raventós con el general Armada en Lérida, que fue en octubre. Rojas Marcos explica ahora que había coincidido con Felipe González en un avión cuando ambos iban a Barcelona desde Madrid para hacer campaña en las primeras elecciones autonómicas catalanas de marzo de 1980.

—Felipe me dijo que lo de Suárez era insostenible, con un gran desprestigio en todo el mundo y que había que sacarlo de la Moncloa como fuese: “Incluso si hay que aceptar a un militar con un gobierno provisional que convoque elecciones”. El PSOE jugó siempre sucio con el presidente Suárez. Y Suárez siempre jugó limpio con los socialistas.

intereses de los distintos grupos. El marxismo seguía siendo útil como método de análisis de la realidad, aunque muchos se hayan olvidado. Y la Historia acabó dando la razón a aquel análisis. Bueno, es decir: la Historia, la sociedad española, los partidos políticos, los sindicatos, los medios de comunicación... y, last but not least, don Adolfo Suárez González. Si Adolfo Suárez no hubiera sido nombrado presidente del Gobierno en 1976 —solo ocho meses después de la muerte de Franco—, seguramente, la de-

mocracia habría acabado llegando, pero no se sabe en cuánto tiempo ni con cuánto coste.

Suárez supo entender cuál era su papel y cuál era su destino. A mi modo de ver, él —un hombre de segundos planos hasta sus 43 años, un político profesional que había ocupado hasta entonces lugares muy secundarios, una criatura del propio franquismo, en definitiva— entendió —y concretó para los españoles!— el reto al que se enfrentaba; se trascendió a sí mismo; y se incorporó al rango y a las nóminas de los héroes de

nuestro tiempo. Y el elenco de los mejores generadores o parteros de una buena Historia de España.

Suárez, para mí, es el más claro ejemplo de cómo la investidura en una responsabilidad puede transformar y hacer crecer a una persona, hasta niveles heroicos. Porque un héroe, al final, es una persona que sabe que hay que hacer una cosa, que sabe que otros no se atreven o no quieren hacerla, y que decide hacerla él. A costa de sí mismo, incluso.

A mí me caía muy, muy bien. Es una pena que ya no esté.

ADOLFO SUÁREZ

MANUEL CLAVERO AREVALO

Ex ministro de UCD.
Presidente del Consejo
Editorial del Grupo Joly

H A muerto Adolfo Suárez González, Duque de Suárez. Coincidió con Adolfo Suárez cuando estudiaba en la Universidad de Salamanca de la que yo era catedrático. Terminada la carrera ocupó cargos públicos y me invitó a diversos cursos de conferencias que se impartían en el castillo de Peñíscola.

Muerto Franco y ante la sorpresa de muchos, el Rey lo nombró presidente del Gobierno y alguno que posteriormente designó ministro, escribió un artículo titulado “Qué error, qué inmenso error”.

En unas circunstancias muy difíciles consiguió la aproba-

también por UCD y entonces me propuso al Rey como ministro de Cultura.

Cuando se elaboraba la Constitución me opuse a que hubiera dos clases de comunidades autónomas: Cataluña, el País Vasco y Galicia y las demás, entre las que se encontraba Andalucía. Conseguí que se introdujera en la Constitución el artículo 151 que estableció un riguroso procedimiento para acceder a una autonomía igual que la de Cataluña, País Vasco y Galicia. El texto del artículo 151, aprobado por Adolfo Suárez, lo redactamos en mi casa de Madrid Miguel Herrero de Miñón y yo.

Tuve una importante diferencia con Adolfo Suárez con motivo de la celebración del referéndum del 28 de febrero de 1980, el Gobierno y UCD acordaron proponer a los andaluces que se abstuvieran o votaran en contra o en blanco, lo que me llevó a dimitir como ministro. No obstante, se reanudaron nuestras relaciones cuando abandonó UCD y creó el CDS, y me propuso la presidencia



Clavero —segundo por la izquierda— en su etapa de ministro de UCD.

ción por las Cortes franquistas de la Ley de Reforma Política que, sometida a referéndum, obtuvo una inmensa mayoría.

Adolfo Suárez tuvo que superar con valentía graves obstáculos que de no hacerlo no se hubiera podido celebrar las elecciones. Me refiero a la legalización del Partido Comunista, lo que le costó serios disgustos con importantes militares.

Cuando se celebraron las primeras elecciones democráticas en 1977, verano en el que consiguió el Betis la primera Copa del Rey, me llamó para proponerme al Rey como Ministro de las Regiones y conseguí el extraordinario logro de aprobar una Constitución con el consenso de las fuerzas políticas y así se pasó de un régimen autocrático a un régimen democrático, labor que consiguió siguiendo las directrices del Rey.

Aprobada la Constitución se celebraron las segundas elecciones democráticas y primeras constitucionales, ganadas

del partido en Andalucía, lo que no acepté.

Adolfo Suárez ha sido uno de los grandes políticos, por no decir el mejor, de los que España ha tenido en el siglo XX. Desgraciadamente perdió la memoria en los últimos años de su vida y cuando el Rey fue a su casa a imponerle el Toisón de Oro, Adolfo le preguntó “tu quien eres” a lo que el Rey respondió “un amigo tuyo”. Si Adolfo Suárez perdió la memoria, los españoles nunca perderán la memoria de lo que hizo por España.

También recuerdo que tras la dimisión de Adolfo Suárez, Rodolfo Martín Villa nos convocaba a todos los que habíamos sido ministros con Adolfo Suárez para almuerzos con motivo de las elecciones, almuerzo que bajo la presidencia de Adolfo Suárez, se celebraban en el restaurante José Luis situado detrás del estadio Santiago Bernabéu. El importe del almuerzo lo recogían de los comensales los que habían sido ministros de Hacienda con Suárez que eran Carriles y García Añoveros.



La muerte de Adolfo Suárez

LA AMENAZA MILITAR

● Sobre el proceso de democratización sobrevoló siempre la sombra de una intentona militar por parte de un Ejército anclado en el franquismo

Un presidente golpe a golpe

a la sazón nombrado vicepresidente del Gobierno.

Suárez había sido un hombre del partido único, el Movimiento Nacional, concretamente ministro secretario general como Pepe Solís, elegido por el Rey porque de todos los dirigentes del Régimen en edad reunía un perfil idóneo por su astucia y capacidad para desmontar desde dentro las estructuras "atadas y bien atadas" por Franco durante cuarenta años.

Gutiérrez Mellado, respaldado por Adolfo Suárez, modernizó el Ejército, creó el Ministerio de Defensa pero, sobre todo, impulsó una profunda pero lenta renovación de la cadena de mandos de los ejércitos de Tierra, Mar y Aire. Los laureados generales de

Respaldado por Suárez, Gutiérrez Mellado renovó la cadena de mando militar

entonces, muchos de ellos jóvenes oficiales de la División Azul que combatieron con Hitler, nunca se lo perdonaron y fueron quienes, a la postre, impulsarían diversas intentonas golpistas que a punto estuvieron de acabar con la incipiente democracia española durante la transición.

Sin duda el momento más tenso de todos con el estamento militar lo vivió el presidente dimisionario dos meses antes. En noviembre de 1980 siete tenientes generales, Merry Gordon, Miláns del Bosch, Elicegui Prieto, Polanco Mejorada, Campano López, Fernández Posse y González del Yerro, se plantaron ante Suárez y le presentaron un documento denominado SAM (Supuesto Anticonstitucional Máximo) —negado a posteriori— donde se le planteaban medidas a tomar con carácter excepcional dado el grado de deterioro de la vida pública española. Sobre la reunión circularon en su día numerosas versiones, una de las cuales apuntaba que uno de los ge-

PEPE FERNÁNDEZ

N O quiero que el sistema democrático de convivencia sea, una vez más, un paréntesis en la Historia de España".

Esta frase, pronunciada ante las cámaras de TVE entorno a las 19:45 del 29 de enero de 1981 por un ojeroso Adolfo Suárez González, significó para muchos la única referencia críptica al estamento militar español a la hora de justificar su inesperada e irrevocable dimisión.

Aquella tarde de uno de los inviernos más secos de España, con las vírgenes por las calles del sur en procesiones rogativas para que lloviese, el primer presidente de la democracia española, nombrado cinco años antes por el Rey, dimitió por sorpresa a través de TVE y ante todo el país.

Aunque la presión del generalato guerracivilista demandando un cambio de rumbo de la joven democracia española fue, para muchos, la gota que colmó el cáliz del presidente, políticamente fueron las disensiones internas de la UCD y un inminente congreso que Suárez intentó evitar, los que marcaron el momento definitivo del adiós. Horas antes el presidente había despachado con el Rey y el monarca aceptó su dimisión, pero no admitió la convocatoria anticipada de elecciones que le propuso el dimisionario. El país era un caos, se mirase por donde se mirase. El IPC del año 80 iba a rozar el 16%. En los últimos dos años, el grupo terrorista ETA había asesinado a 329



El Rey, junto al general Jaime Miláns del Bosch, uno de los protagonistas clave del intento de golpe de Estado.

personas, la mayoría militares y policías, encuadradas entonces Policía Armada y Guardia Civil en el Ejército. Aquel 29 de enero los controladores habían paralizado inesperadamente el tráfico aéreo, 14 vuelos se suspendieron en el sevillano San Pablo por el plante; durante cuatro horas los trenes se habían parado por una huelga. Los obispos arremetían contra la ley del divorcio del socialdemócrata Fernández Ordóñez. Aquella misma tarde ETA secuestraba al ingeniero de Lemóniz José María Ryan, al que aca-

baría asesinando. El escritor Josep Plá, en su masía de Palafrugell, recibía los Santos Oleos de manos de su amigo el Abad de Poblet. Y el líder de la extrema derecha española, el notario Blas Piñar, presidente de Fuerza Nueva, manifestaba que esperaba la dimisión de Suárez "de un momento a otro".

En efecto, el presidente de la joven y frágil democracia española estaba rodeado literalmente por los uniformes que nunca le perdonaron la legalización de los partidos de izquierda, especial-

mente el PCE —"acto de realismo y patriotismo"— en el famoso sábado santo del 77. El partido contra el que habían luchado en la guerra civil fue legalizado por Suárez incumpliendo la palabra dada al generalato, verdadero poder fáctico y guardián de las esencias del Régimen. Aquella decisión supuso la dimisión de la cúpula militar de entonces, franquista hasta la médula, y, también, el nombramiento del hombre clave llamado a reformar el Ejército español: el Teniente General Manuel Gutiérrez Mellado,

UN ESPEJO EN EL QUE MIRARSE

JOSÉ LUIS GARCÍA PALACIOS

Ex senador de UCD, presidente de Caja Rural del Sur y del Banco Cooperativo Español

A L conocer la noticia del fallecimiento de Adolfo Suárez, a pesar de su prematura retirada voluntaria de la vida pública, convertida en forzosa por razón de su enfermedad, no podemos

evitar la sensación de que España ha perdido un político excepcional, uno de esos seres que influyen de manera decisiva en la historia de su país, determinando en ella un cambio de rumbo absolutamente positivo. Pero en mi caso y en el de los que colaboramos estrechamente en su proyecto, y con ese motivo tuvimos la oportunidad de conocerle de forma personal y cercana, a este sentimiento de privación se añade inevitablemente el pesar por la desaparición de una persona dotada de grandes cualidades

humanas, que se superponían a sus virtudes políticas y las potenciaban.

En lo que a mí se refiere, de mis contactos personales con él guardo un recuerdo imborrable, en el que destaca su capacidad para contagiar la ilusión por su proyecto para España y su habilidad dialéctica, que brillaba especialmente en las distancias cortas. En alguna ocasión me sorprendió interesándose amablemente por asuntos relativos a mi familia que había conocido tiempo antes. Más adelante he tenido la oportu-

nidad de tratar a su hijo Adolfo Suárez Illana, apreciando en él cualidades personales y políticas heredadas de su padre.

Aunque queda muy atrás mi paso por la política como senador por UCD en representación de la provincia de Huelva, he sido testigo durante más de treinta y cinco años de la evolución sociopolítica de España desde la atalaya del mundo de las finanzas y del cooperativismo agrario. Y más aún en estos últimos años de profunda crisis de la economía, pero también de los

valores y de la ejemplaridad en la buena gobernanza, he echado en falta a figuras del talante, la generosidad y sobre todo, la personalidad que Adolfo Suárez, como presidente del Gobierno, aportó a la difícil transición política de nuestro país. Adolfo Suárez fue siempre, desde que el Rey le eligió para liderar la transición hacia la democracia, un hombre de Estado. Un gobernante al servicio del bien común. Lo podemos acreditar quienes estuvimos a su lado, como miembros de un partido po-

→ La presión del generalato, opuesto al proceso democrático, fue constante durante la Transición

nerales "con mando en plaza" puso sobre la mesa su pistola en gesto amenazante. Aquel extremo nunca se confirmó. Suárez mantuvo el tipo y no se avino a las demandas de los sables.

Un mes antes de la dimisión, en enero, Suárez despachó con el Rey en Baqueira y el Jefe del Estado ya le habla de un posible golpe militar "duro", "previsiblemente para la primavera", cuando florezcan los almendros. Por esas fechas, en un viaje a Canarias para cumplimentar la presencia del presidente venezolano Herrera Campins, el general González del Yerro amenaza al presidente y le espeta que "si los políticos no resuelven la actual situación, el Ejército tendrá de que intervenir".

México. El Cesid, controlado por Gutiérrez Mellado, logró desactivarlo. A los dos golpistas les condenaron a medio año de prisión. Ynestrillas, después, incluso llegó a Comandante de la Policía Armada.

Mientras Suárez lee su mensaje de despedida, ya está en marcha una nueva intentona para pocas semanas después y que la dimisión no paraliza. Al contrario, el hecho de tener al Gobierno y al Parlamento reunidos en el Congreso, sirve a los conjurados para activar el SAM del 23-F.

Muchos meses después, en una noche de confianzas en La Dorada de Nervión, cenando, el propio Adolfo Suárez siendo ya líder del CDS, me confesaba que

para el 27 de octubre del 82, en vísperas de la victoria socialista y organizada por *los coronales* fue, sin duda, la prueba de la veracidad de su confianza. Querían destituir al Rey, crear un Consejo de Regencia con el primado de España, el general más antiguo en activo y el ex presidente del Consejo de Estado Antonio María de Oriol. Y, lo peor de todo, el modelo a utilizar era el de Pinochet contra Salvador Allende en Chile, habilitando los estadios como cárceles provisionales antes de las ejecuciones de demócratas al amanecer.

Suárez, cuyo único contacto con el mundo militar fue en Sevilla, cuando con 29 años preparaba oposiciones —que no aprobó—



Gutiérrez Mellado, increpado durante el entierro de una víctima del terrorismo.

El 22 o 23 de enero, días antes del jueves de la dimisión, en un chalé de la zona Norte de Madrid se reúnen 18 generales y almirantes de los tres ejércitos, unos en activo, otros en la Escala B y otros en la reserva. Todos coinciden en que "hay que hacer algo, hay que actuar". Atrás, en 1978, había quedado la Operación Galaxia de Tejero e Ynestrillas, un golpe consistente en ocupar el 17 de noviembre La Moncloa y secuestrar al Gobierno, aprovechando que ese día el Rey se hallaba en

"por el bien de España" deberían pasar muchos años hasta que se supiese toda la verdad de aquella trágica etapa de España. Y me dijo algo más sobre el polémico Capitán General de la II Región Militar: "Pedro Merry Gordon no era de los peores, se le veía venir, sabías como iba a actuar, tenía su particular código de honor. Los había mucho peores, desde luego más crueles, radicales y sanguinarios".

La Operación Cervantes, abortada desde el Cesid por Juan Alberto Perote, prevista

al cuerpo jurídico de la Armada, siendo secretario del Gobernador Hermenegildo Altozano Moraleda, fue el único presidente de la democracia que entró al cuerpo a cuerpo con los uniformes. En una visita a Ceuta, increpado en un acuartelamiento, se encaró con el oficial que le gritaba y le dijo: "Dígame sin gritar lo que quiera y olvídense de que soy el presidente del Gobierno. Le aseguro que no habrá represalias". Y así fue, aguantó el chaparrón, hasta que los suyos y los sables le obligaron a dimitir años después.

lítico que nació y murió para trazar el puente entre el régimen que se autoliquidó aprobando una Ley de la Reforma Política, que sólo un hombre surgido del propio sistema vigente, como Adolfo Suárez, podía sacar adelante para instaurar un nuevo orden constitucional que poco después sería aprobado en referéndum.

La historia contemporánea de España tiene ya unos importantes capítulos dedicados a la transición política en unos años difíciles en los que, por añadidura, también se tuvo que afrontar una crisis económica. Una crisis a la que todos los interlocutores políticos, sociales y

económicos respondieron con la firma de los Pactos de La Moncloa, que resultaron claves para que en la década de los 80 España fuera afrontando los problemas económicos, pero también nuestra entrada en la OTAN y en la Unión Europea; para convertirla, en definitiva, en un país plenamente integrado en Occidente, objetivo que estaba en las mentes de muchos como algo que rozaba la utopía. Adolfo Suárez, por ello, no sólo se puede quedar en las páginas de nuestra historia como el hombre de la transición; sino que fue el arquitecto que diseñó y estableció, al frente de la Unión de Centro Democrático,

las bases de la España que ha servido de ejemplo luego para otros países del mundo.

Por eso he querido titular esta semblanza como *El espejo en que mirarse*. En los últimos tiempos hemos deseado muchos que aflorara nuevamente el espíritu y el talante de Adolfo Suárez, para establecer puentes entre posiciones excesivamente partidistas y

Durante los últimos tiempos hemos deseado que aflorara el talante de Suárez

LAS FRASES MÁS CÉLEBRES DE ADOLFO SUÁREZ

EN SUS COMPROMISOS ELECTORALES

"Puedo prometer y prometo...".

SOBRE LA DECISIÓN DEL REY DE NOMBRARLE PRESIDENTE

"El Rey se jugó con mi nombramiento casi el reinado... y me dio la oportunidad de ser lo que más me gustaba y en el momento más complicado... En aquellos años, sobre todo en 1976 y 1977, estar a mi lado era casi un acto de heroísmo".

FIRMEZA ANTE EL TERRORISMO

"De entreguismo a la subversión, nada; de predisposición al diálogo pacífico, todo".

PRESENTANDO SU CANDIDATURA DE 1977

"No voy a buscar un voto fácil ni a hacer una solución de respaldo personal. Se me encargó la misión de llevar a buen puerto la reforma política de nuestro país, y debo comparecer a juicio público cuando se establece la primera consulta democrática".

SOBRE LA LEGALIZACIÓN DEL PCE

"¿No es preferible que el Partido Comunista acepte públicamente las bases de nuestra convivencia en lugar de verse obligado a luchar para destruirla?".

SU RELACIÓN CON EL TRABAJO

"La política constituye para mí un oficio, una profesión, una vocación y un deporte".

A FAVOR DEL REFERÉNDUM DE LA CONSTITUCIÓN

"La Constitución no resolverá todos nuestros problemas, pero todos seremos protagonistas de nuestra historia".

ANUNCIANDO SU DIMISIÓN EN 1981

"Yo no quiero que el sistema democrático de convivencia sea, una vez más, un paréntesis en la historia de España... He sufrido un importante desgaste durante mis casi cinco años de presidente (...). Creo que tengo fuerza moral para pedir que en el futuro no se recurra a la inútil descalificación global, a la visceralidad o el ataque personal, porque creo que se perjudica el funcionamiento de las instituciones democráticas".

EN 1990, EN RELACIÓN AL 23-F

"Si yo hubiera tenido la más remota idea de que se iba a producir el golpe de Estado, sin duda no habría dimitido".

sectarias. Sin embargo, la inadmisable falta de diálogo político efectivo en los momentos críticos que atraviesa el país contrasta lamentablemente con aquel espíritu. Considero que la propia evolución sociológica y las necesidades vitales de muchas familias obligarán a cambios en la forma de gobernar las instituciones, y también a una revisión severa de muchas actitudes que están alejando cada día más, como señalan las encuestas, a los ciudadanos de la clase política. Tienen que volver los hombres de Estado, los que surgieron en aquellos momentos trascendentales de nuestra etapa predemocrática, a la llamada del presidente Suárez,

para inventar de la noche a la mañana un partido político sobre el que se pudiera sostener la democracia vitalista emanada de la España constitucional. Si durante estos años no hemos podido disfrutar de sus consejos como estadista, por la penosa enfermedad que le ha hecho olvidar su propia vida, somos muchos los españoles de la transición los que seguimos viendo en su trayectoria el ejemplo en que la nueva clase gobernante de España tendrá que mirarse para que la política vuelva a ser valorada como una dedicación al servicio del bien común, de la ciudadanía, de sus instituciones. En definitiva, al servicio de España.



La muerte de Adolfo Suárez

LA OTRA TRANSICIÓN

FRANCISCO J. FERRARO

Miembro del Consejo Editorial del Grupo Joly

A l igual que ocurriese en 1868 y en 1931, la transición a la democracia en España en la segunda mitad de la década de los setenta se produjo en el marco de una grave crisis económica. A mitad del año 1973 la economía española podía presentar unas credenciales extraordinarias: un crecimiento interanual del PIB del 8%, máximo de reservas (6.000 millones de dólares) y un 2% de tasa de paro. Sin embargo, en pocos meses la situación dio un vuelco notable: la crisis del petróleo en octubre, la muerte de Carrero Blanco en diciembre de ese año, la grave enfermedad de Franco desde julio de 1974 y el aumento de las tensiones sociales cambian las perspectivas económicas de forma radical en poco tiempo.

De todos estos hechos, la subida de precios del petróleo acordada por los países árabes de la OPEP es la que ocasionará un impacto económico más notable, pues si bien sus efectos se aplazaron hasta abril de 1974, gracias a los contratos firmados con anterioridad y a que el Gobierno optó por no trasladar las subidas del petróleo al precio de los combustibles, el aumento del coste de la provisión de petróleo se multiplicó por tres en

● Cuando el presidente llega al poder, el deterioro económico dispara la inflación por encima del 26%

La política económica del presidente Suárez



Enrique Fuentes Quintana.

1974 y fue aumentando en los siguientes años, lo que deterioró gravemente la balanza de pagos y no incentivó a las empresas a reducir la intensidad energética, como lo hizo la práctica totalidad de los países de la OCDE, lo que provocó la disminución de la capacidad competitiva de nuestro sistema productivo.

Cuando Adolfo Suárez asume la Presidencia del Gobierno en julio de 1976, la situación económica sigue deteriorándose, pero tiene que concentrar la energía en desmontar la estructura institucional del franquismo y preservar el orden ante las crecientes tensiones sociales. En ese contexto, la política económica es acomodaticia, permitiendo que mientras el precio del crudo se multiplicaba por 5,3 entre 1973 y 1978, el precio del fuel-oil sólo lo hiciese por 2,6, y que la expansión monetaria no se frenase para evitar que la recesión económica perturbase la transición política.

La consecuencia de todo ello fue que la inflación se disparó has-

ta el 26,4%, que el déficit de la balanza de pagos siguiese aumentando y que las inversiones extranjeras se retrajesen, lo que provocó la reducción de las reservas, un creciente endeudamiento, el deterioro de la solvencia exterior de España y, con ello, el aumento de los costes de endeudamiento.

En este difícil clima económico alcanzó Suárez las elecciones de 1977, consciente de que era necesario un plan de estabilización antes de concluir los trabajos constitucionales, algo complejo en un clima social como en el que vivía España. Y es en este contexto donde toma decisiones valientes con las que ha pasado a la Historia: consciente de sus limitados conocimientos económicos, encarga a una persona de reconocido prestigio, Enrique Fuentes Quintana, la conducción de la política económica y, segundo, y más importante, comprende y respeta sus planteamientos, favoreciendo el imprescindible pacto de Estado que había que propiciar para hacer asumible un plan de estabilización en el corto plazo, que iba en dirección contraria a lo que las centrales sindicales y las fuerzas de izquierda venían alentando.

Como escribió Fuentes Quintana, "era evidente que si los problemas económicos no encontraban ni planteamientos ni respuestas eficaces (...), la legitimidad del régimen se iría erosionando hasta afectar a su propia continuidad", y por ello, por defender el proceso de instauración de un sistema democrático, es por lo que los problemas económicos eran una responsabilidad de todas las fuerzas políticas. Esto es lo

SUÁREZ DESDE LEJOS

MANUEL LOZANO LEYVA

Catedrático de Física Atómica, Molecular y Nuclear de la Universidad de Sevilla

El devenir apacible de la historia no suele exigir héroes ni valientes, éstos se manifiestan en situaciones críticas, y no cabe duda de que el momento más crucial y dramático de la transición de la dictadura a la democracia en España fue el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. Allí hubo tres valientes: el general Gutiérrez Mellado, Santiago Carrillo y el aún presidente Suárez. El primero fue valiente por oficio, el segundo por experiencia y el tercero porque sí. Quien haya hecho la mili sabe lo alejado que está el efecto real de una ráfaga de subfusil de los efectos especiales de las películas. Enfrentarse a pecho descubierto a individuos que han efectuado disparos a escasos me-

tros o no tirarse al suelo como hicieron todos los demás amenazados exige valentía. Ninguno de los tres que lo hicieron sabía que había una cámara grabando, por lo que su valentía fue más genuina: no buscaban vítores y sólo ellos eran conscientes de su miedo. ¿Los demás representantes del pueblo fueron cobardes? Sí, lo fueron, por más que quien esto sostiene dude de si no se habría escondido como los demás.

Si a los tres personajes anteriores se les une Torcuato Fernández Miranda, el presidente de las últimas Cortes franquistas y estrategia de la transición a la democracia del régimen político resultante de la Guerra Civil, tenemos a un cuarteto insólito: dos falangistas, un militar de la quinta columna del Madrid asediado durante la guerra y un comunista dirigente de la defensa armada de la capital y la República. El único entre ellos que no había participado en la guerra fue el que devino de valiente a héroe: Adolfo Suárez González.

Una de las muchas secuelas de

la guerra, quizá la menos trágica, fue la escualidez de la clase media que sobrevivió, y justo ahí, en el seno de una típica familia pequeñoburguesa de posguerra es donde vino a nacer Suárez. La madre, hija de familia acomodada sin estridencias, era muy devota; y el padre, hijo de secretario de juzgado, era jugador, pendenciero y mujeriego. Quizá porque sufrió lo

El 23-F Gutiérrez Mellado fue valiente por oficio, Carrillo por experiencia y Suárez porque sí

indecible por el abandono familiar del padre medio fugado huyendo de escándalos de todo tipo, lo mejor que heredó Suárez de sus padres fue la aversión a hacer daño a la familia llegando al extremo contrario: sentir gran apego a ella. Pero el joven Adolfo también asimiló lo más destacable de sus disparejos progenitores: el catolicis-

mo, el juego y las aventuras amorosas. Lo que no hacía a derechas era estudiar como Dios manda, pero terminó la carrera de Derecho en Salamanca aunque fuera a trompicones. Llegó incluso a doctorarse en la Complutense, pero lo más provechoso que hizo en aquella época fue caerle bien a Francisco Herrero Tejedor, un fervoroso adicto al régimen que además, cosa rara, era astuto. Lo más curioso de este individuo es que desde la más recia prosapia fascista se acercó al Opus Dei, una de las organizaciones más detestadas por los falangistas. Lo hizo con tan buena ventura que desde el sindicato vertical de estudiantes escaló ágilmente por el Estado llevando como escudero a Adolfo Suárez. Éste fue ocupando muchos de los puestos que dejaba su jefe hasta llegar nada menos que a secretario general del Movimiento. El mismo año que murió Herrero en un accidente de tráfico, Adolfo Suárez, ya con Franco muerto, entró en el Gobierno del insólito Arias Navarro como ministro de una cartera aún más extravagante:

te: la falangista, es decir, la que le correspondía al partido único. Su valedor entonces fue un antecesor suyo en tan curioso cargo, el ya mencionado Torcuato Fernández Miranda. Éste hizo las dos jugadas políticas más atrevidas que se podían imaginar. Desde la presidencia de las Cortes franquistas consiguió su autodisolución, es decir que se suicidaran políticamente para dar paso a unas cortes democráticas. La segunda fue proponer al Rey que el joven desconocido de 43 años llamado Adolfo Suárez sustituyera al aciago personaje de zarzuela Carlos Arias Navarro.

La historia entre este hecho y el anterior, es decir, desde el nombramiento de Suárez como presidente del Gobierno hasta su papel en el golpe de Tejero, es bien conocida y estos días de obituarios se estará detallando minuciosamente. Mi visión personal y subjetiva de aquellos cuatro años y medio puede resultar interesante por dos circunstancias: pasó gran parte de ese tiempo en el extranjero y era militante del Partido Comunista de España, es decir, observé



→ Los Pactos de La Moncloa trataron de estabilizar la economía con políticas monetarias restrictivas

que planteó Fuentes Quintana a Adolfo Suárez en julio de 1977, pero hasta septiembre no logró convencerlo por la división en el Consejo de Ministros respecto a su oportunidad y posibilidad. Fuentes Quintana insistió en la necesidad de un pacto de Estado, por la gravedad de la crisis, porque era necesario abordar reformas políticas que iban mucho más allá que unas medidas económicas y porque no existía constitución democrática. Finalmente se elaboró un documento de base que "fue analizado con el presidente del Gobierno en una sesión ininterrumpida de muchas horas", posteriormente se discutió con los ministros, y los días 8 y

9 de octubre se debatió en La Moncloa con los representantes de los partidos políticos. Finalmente, el Congreso de los Diputados lo aprobó el 27 de octubre.

Los Pactos de la Moncloa incluían, por una parte, un plan de saneamiento económico que trataba de estabilizar la economía con una política monetaria y presupuestaria restrictiva, un tipo de cambio realista y la flotación de la peseta, y una política de rentas según la cual los salarios deberían revisarse en función de la inflación prevista y no la histórica. Y, por otra parte, un conjunto de reformas estructurales que afectaban al presupuesto, al sistema fiscal, al sistema financiero,

a las relaciones laborales y la reforma del marco de actuación de la empresa pública.

Los resultados fueron significativos en cuanto a crecimiento económico (aumento del PIB del 1,8% en 1978) y estabilización de la economía, reduciéndose la inflación, corrigiéndose el desequilibrio de la balanza de pagos y mejorando el excedente de las empresas que habían caído en picado, conllevando una retracción de la inversión productiva. También las reformas darían fruto con el tiempo en el ámbito fiscal, en el del sistema financiero y en el de las relaciones laborales. Es por ello, por lo que el programa económico, presentado en di-

ciembre de 1978, preveía una recuperación más sólida para 1979 y años venideros. Pero la segunda crisis del petróleo, que se inició en abril de 1979 con una subida de los precios del crudo del 70%, fulminó las previsiones.

La segunda crisis del petróleo fue más profunda y afectó a la práctica totalidad de los países de la OCDE. En España produjo la intensificación de la crisis industrial, el debilitamiento de la competitividad, el intenso aumento del paro y de la inflación y el deterioro de las finanzas públicas. La política económica de los últimos casi dos años de gobierno de Adolfo Suárez se concentró en hacer frente a las con-

secuencias de la crisis del petróleo y continuar con las reformas estructurales, pero se encontró con el lastre de una situación política cada vez más inestable. El abandono del Gobierno del vicepresidente económico, Abril Martorell, fue una contrariedad significativa para el presidente Suárez, que se sumaba a los problemas económicos. El 21 de enero de 1981 Adolfo Suárez presentó la dimisión como presidente del gobierno, acosado por amigos y enemigos, pero también por una situación económica muy delicada y que requería un sólido soporte político para abordarla con el tiempo y la profundidad requerida.



Suárez con Tierno Galván, Santiago Carrillo, Ernest Lluch, Joan Raventós, Felipe González, Juan Ajuriaguerra, Manuel Fraga, Calvo Sotelo y Miguel Roca, tras la firma de los Pactos de La Moncloa. D. S.

muchas de las andanzas de Suárez desde la lejanía tanto geográfica como ideológica.

En el Reino Unido y más concretamente en un lugar tan privilegiado y politizado como la universidad de Oxford, fascinaba el día a día de la transición política de España. Los pocos españoles que andábamos por allí nos convertimos en la atracción de muchos doctorandos curiosos, como el ingeniero Rowan Atkinson, que acabaría siendo el humorista Mister Bean. Y eso que nosotros, incluido el que sería un historiador y politólogo destacado como Santos Juliá, estábamos casi tan pasmados como ellos. El Rey, impuesto por Franco, se apoyaba en unos falangistas para caminar hacia la democracia desmontando la dictadura. A la vez, se creaban unos partidos para darle carta de naturaleza a esa democracia, por una parte, y para contrarrestar al único partido realmente existente, el PCE, por otra. Desde Alemania (así se interpretaba desde allí) se apoyaba enérgicamente, o sea, con dinero abundante, a un partido inédito para la mayoría de los españoles, el PSOE. Éste trataba enardecidamente que no se legalizara a su facción histórica y qui-

tarle todo protagonismo al PCE. En cambio, la derecha más ilustrada e inteligente apostaba por los comunistas, porque mirándose en Italia, su existencia como único partido de izquierdas garantizaría la permanencia de los conservadores en el poder, ya que el PCE jamás gobernaría en plena guerra fría. Mientras se desmantelaba el sistema anterior y se trataba de elaborar una constitución, la siniestra e incomprensible ETA asesinaba a un promedio de más de una persona a la semana. Los militares, más comprensiblemente, conspiraban continuamente para dar un golpe de estado. Suárez organizaba un partido a su medida y se presentaba a unas elecciones sin dimitir previamente de nada. Manipulaba la televisión de la que había sido director, engañaba a quien se le pusiera por delante incluidos el socarrón presidente de la Generalitat de Cataluña, políticos de toda laya y embajadores de los países que fueran. Elaboraba una ley electoral, que aún padecemos, que le permitiera gobernar aunque consiguiera, como sospechaba, solo el 34,4% de los votos en las primeras elecciones.

A pesar de que su forma de hacer política fuera la de un tahúr,

como le calificó otro tahúr más hosco, Alfonso Guerra, Suárez hizo tres cosas sorprendentes que le honran como no han honrado a ningún político posterior. En primer lugar, al menos visto desde el extranjero, hacía política de forma altruista, porque se jugaba la vida bien jugada, ya que las amenazas a las que estaba sometido se podían cumplir en cualquier momento. En segundo lugar, porque la democracia a la que estaba llevando a España era auténtica y homologable por más marrulle-

Acabó arrinconado por su propio partido, atacado cruelmente por el PSOE y desdeñado por el Rey

rias que hiciera para consolidarla. En tercer lugar, y seguramente esto es lo más ignorado, porque se rodeó de ministros mucho mejor formados y capaces que él a los que les encomendó tareas estratégicas de largo alcance. A pesar de sufrir una economía precaria sometida a una inflación galopante, sus gobiernos pusieron en pie un

plan energético a cincuenta o cien años vista, una reforma del sistema impositivo, la hacienda pública, que aún perdura, y, lo más curioso, empezó a diseñar y establecer el sistema de investigación científica del país. Así, Suárez combinaba la finta política de la cotidianidad con la visión a largo plazo. En el Reino Unido, Dinamarca e Italia, países en los que estuve esos cuatro años y medio, a Suárez se le admiraba y al pueblo español se le respetaba.

Como comunista de la época, Suárez, a quien nunca voté, me causaba también respeto y admiración. Había legalizado al PCE a su estilo: un sábado santo y a la chita callando. Lo hizo por lo que se apuntó antes de que quería una garantía de gobierno o por lo que fuera, a lo que seguramente no era ajena una extraña empatía con Santiago Carrillo, pero el caso es que lo legalizó enfrentándose nada menos que a casi toda la cúpula militar. Los comunistas, aunque supiéramos que aquellos socialistas inventados y manejados por Willy Brandt y Helmut Schmidt (así se veían desde el resto de Europa) tenían un futuro espléndido, no dejamos de menospreciarlos por ha-

ber estado completamente ausentes durante la dictadura.

Por todo ello, tanto a los comunistas españoles como a los ciudadanos europeos encandilados por la política española, no dejó de apenarnos cómo fueron acorralando a aquel presidente tunante pero valiente y generoso. Acabó abandonado por sus compañeros de partido, atacado cruel e inmisericordemente por los socialistas y desdeñado por el propio rey que en buena medida le debía el trono. Y poco a poco incluso fue olvidado por el pueblo. Para colmo, tanto su amada familia como él mismo fueron presas de la tragedia en forma de muertes dolorosas y de la enfermedad del olvido.

Quizá sea hora de considerar que después de Suárez y la clase política que él generó en buena medida, la dirección política del país se ha ido degradando paulatinamente hasta llegar a unos extremos que la pueden hacer insoportable. En una segunda transición, es decir, en el nuevo periodo constitucional que se está haciendo imprescindible, no será necesaria una figura como Suárez, pero sería bueno que añoráramos su inmensa talla política y su valía humana.



La muerte de **Adolfo Suárez**

EL HOMENAJE DE LA SOCIEDAD

- Correligionarios y adversarios destacan su valor y su capacidad de consenso

Todos reconocen su papel clave

R. E.

Nadie niega a Suárez que fue un gigante de la política y que tiene ya su lugar en la Historia. El ex presidente recibió numerosas muestras de reconocimiento, de adversarios y correligionarios políticos y de la sociedad civil. Todos, sin excepción, le reconocen su valor en un momento político en el que España nadaba en la incertidumbre.

El ex presidente del Gobierno Felipe González, que gobernó entre 1982 y 1996 subrayó ayer en un

comunicado que "el paso de una dictadura a una democracia pluralista, tantas veces frustrada en nuestro país, se debe a su tarea". Tras apuntar que ha "compartido con él muchos momentos claves de la historia" de España y una "amistad que superaba las discrepancias lógicas en el pluralismo de las ideas", González dijo tener un "recuerdo imborrable de su figura y de su tarea" y manifestó a su familia sus sentimientos de "pesar y respeto en estos momentos de dolor".

Por su parte, José Luis Rodrí-

guez Zapatero (2004-2011) aseguró, a través de un comunicado que, "más que nunca", el país debe reconocer que la transición "fue un gran ejemplo colectivo, un gran ejemplo para el mundo, y que esa hazaña sólo se entiende a partir de la actitud de Adolfo Suárez, de su afán de concordia, de su determinación, de su valentía".

"Una valentía que dejó una huella imborrable en su gesto ante los golpistas del 23-F", apuntó el ex presidente socialista, quien agregó que Suárez "lideró el cambio de una vieja y desgarrada nación a un

país democrático y reconciliado consigo mismo".

El presidente del Congreso, Jesús Posada, también quiso dejar su testimonio: "Fue una etapa maravillosa para España. Si hemos tenido un futuro ha sido gracias a esa etapa de Adolfo Suárez", dijo.

Adolfo Suárez recibió ayer el reconocimiento, no sólo de sus correligionarios sino también de algunos adversarios. Incluidos los nacionalistas. El ex presidente de la Generalitat de Cataluña, Jordi Pujol, subrayó que el cambio que hizo "requería una voluntad de

aproximación y de comprensión, capacidad de dar y de reclamar a cambio al mismo tiempo". "Le estoy agradecido y el país debe estarle agradecido", afirmó, y llamó a los catalanes a expresar su reconocimiento por Suárez, aunque cometiera algunos errores que repercutieron con el tiempo, afirmó. Pujol lamentó la desaparición del clima de diálogo de la época del ex presidente y criticó "muchos de quienes lo aplauden lo hostigaron mucho". El que fuera dirigente de CDC y uno de los padres de la Constitución Española, Miquel

REACCIONES



Felipe González

EX PRESIDENTE DEL GOBIERNO

"Compartíamos una amistad que superaba las lógicas discrepancias"



Rodríguez Zapatero

EX PRESIDENTE DEL GOBIERNO

"Su valentía dejó una huella imborrable en su gesto ante los golpistas del 23-F"



Jesús Posada

PRESIDENTE DEL CONGRESO

"Si hemos tenido un futuro en España ha sido gracias a la etapa en la que gobernó"



Jordi Pujol

EX PRESIDENTE DE LA GENERALITAT

"Muchos de quienes ahora lo aplauden lo hostigaron mucho en su momento"



Miquel Roca

PADRE DE LA CONSTITUCIÓN

"Su principal legado es el de resolver las crisis con voluntad de diálogo y de pactar"



→ Consenso general en que fue una figura clave en la Historia de España

Roca i Junyent, destacó, por su lado, que “el principal legado” de Adolfo Suárez es el de “resolver las crisis de un país con voluntad de dialogar, de pactar y de comprender, de no tener miedo a llegar a acuerdos”.

Roca recordó, en declaraciones a los medios, su “amistad, reconocimiento, profunda consideración y admiración” por Adolfo Suárez. “Hay mucha gente que hoy hablará bien y que hace un tiempo lo criticaba ferozmente, pero nadie puede negar que hizo una Transición muy difícil, fue muy espectacular pasar de una dictadura a una democracia sin un coste muy traumático”, subrayó el ahora abogado.

El senador del PNV Iñaki Anasagasti, afirmó, en un artículo en su blog personal, que Suárez “valiente y se enfrentó a la nomenclatura de la que procedía”. “El resto de presidentes solo se han dedicado a

Algunos reivindican un espíritu de consenso como el suyo para la España de hoy

surfear por encima de los problemas. Suárez los enfrentó”.

Javier Arenas, que fue presidente de las juventudes de UCD en la época de Suárez, afirmó que se va “un gran símbolo de concordia nacional” y un “ejemplo” de lo que es hacer “política con mayúsculas”. Por eso, defendió la necesidad de estar “muy cerca de su legado”.

Otros de los que colaboraron estrechamente con Suárez también le rindieron su particular homenaje. El que fuera su ministro de la Presidencia y ministro de Educación en el Ejecutivo de UCD, Jo-

sé Manuel Otero Novas, afirmó que deja un “gran recuerdo” de cordialidad, inteligencia, audacia y legítima ambición. El ex ministro hizo hincapié en que Suárez era capaz de “prever las reacciones que se suscitarían respecto de cada uno de sus movimientos”. También destacó que “el cambio de un régimen autoritario por otro democrático, sin revoluciones ni violencias, fue obra” de Suárez. “Él se jugó el pelotón de fusilamiento o el tiro en la nuca si las cosas no salían bien”, afirmó.

Desde el empresariado también hubo numerosas muestras de reconocimiento, pero destaca la de Florentino Pérez, colaborador suyo durante su aventura del CDS. El presidente del Real Madrid afirmó que Suárez “fue capaz de cambiar la historia de España” y devolvió al país al “camino de la libertad y la concordia”.

UN HOMBRE PARA LA DEMOCRACIA

MANUEL CHAVES

Ex presidente de la Junta de Andalucía (1990-2009)

CUANDO una persona muere, sobre todo si ha tenido una trayectoria relevante, provoca comentarios y glosas que, en su mayoría, son de alabanza hacia el fallecido. Sin embargo, en el caso de Adolfo Suárez existe ya la suficiente perspectiva histórica para llevar a cabo una reflexión, alejada del incienso, sobre su papel político en la historia de la España del siglo XX.

Muchas veces me he preguntado cómo un hombre procedente del aparato franquista y vinculado al llamado Movimiento Nacional, institucionalización de la Falange Española, tuvo la visión política para poner en marcha la voladura del régimen de Franco y convertirse en una de los artífices claves de la transición política hacia la democracia. Para algunos la respuesta estuvo en el “oportuno político” conveniente para “salvar los muebles”. Para mí, es la visión estratégica, sorprendente en un franquista, resultado del conocimiento de una ciudadanía que había cambiado, que recibía los flujos culturales y políticos europeos y con una aspiración imparable hacia la democracia. España no podía estar aislada del contexto europeo al que pertenecía.

Adolfo Suárez fue casi todo en el franquismo. La lista de cargos hasta llegar a ministro secretario del Movimiento fue larga. Ello, en gran medida, explicaba la desconfianza de las fuerzas democráticas, todavía en un limbo político, cuando fue nombrado por el Rey presidente del Gobierno. A partir de ese momento, los pasos hasta la celebración de las primeras elecciones libres y democráticas de junio de 1977, con la victoria de la UCD, son ya suficientemente conocidos. Hasta su renuncia como presidente del Gobierno en 1981, Adolfo Suárez tuvo un protagonismo político clave en todas las decisiones políticas trascendentales para la democracia.

Aunque estoy libre de toda sospecha ya que, como socialista, participé de una oposición dura a Adolfo Suárez y a

la UCD, algunos me pueden reprochar que atribuyo a éste todo el mérito de la transición democrática, devaluando el papel, por supuesto muy importante, de la sociedad, del Rey, de los partidos políticos, los sindicatos democráticos, etc. Lo que quiero decir es que sin Adolfo Suárez no hubiéramos tenido seguramente el modelo de transición que nos condujo a la democracia. La Transición española fue el resultado de un gran pacto entre Adolfo Suárez, y lo que representaba del antiguo régimen, y los partidos democráticos homologados en Europa. El Rey, Adolfo Suárez, Felipe González, Santiago Carrillo, Manuel Fraga y dirigentes de partidos nacionalistas y de los sindicatos democráticos hicieron posible el consenso político de la transición española: los Pactos de la Moncloa en Octubre de 1977 –estabilidad económica– y la Constitución Española de 1978 –estabilidad política e institucional–, con más de 35 años de vigencia.

Lo recuerdo, ya dimitido como presidente del Gobierno, desencantado y cansado en su escaño aquel 23-F, pero con el espíritu suficiente para reaccionar valientemente frente a los ocupantes del Congreso.

El mejor homenaje a Adolfo Suárez es reivindicar hoy el valor de la Transición

¿Qué habría ocurrido si Adolfo Suárez no hubiera llevado a cabo el *harakiri* del franquismo e impulsado el pacto y el consenso como base de la transición democrática? Es difícil saberlo. Pero la memoria es corta. Actualmente no faltan quienes, con la excusa de la crisis económica, consideran a la Transición democrática como el origen de todos los males que padecemos. Un *progre* descebrado ha llegado a decir que “la Transición es el cimiento de la podredumbre actual” planteando hacer tabla rasa de la misma. Es decir, en mi opinión, meternos en la boca del lobo.

El mejor homenaje a Adolfo Suárez, en su muerte, es reivindicar la Transición que él, en buena medida, hizo posible: la Transición hacia una democracia avanzada, europea, plena de libertades y derechos, también con sus carencias y contradicciones, que nos ha permitido el período más largo de convivencia entre españoles. Adolfo Suárez, un hombre para la democracia.



Iñaki Anasagasti

SENADOR DEL PNV

“Fue valiente y se enfrentó a la nomenclatura de la que procedía”



Javier Arenas

EX PRESIDENTE DEL PP-A

“Es un símbolo de la concordia nacional y un ejemplo de política con mayúsculas”



Florentino Pérez

EMPRESARIO

“Fue capaz de cambiar la Historia de España y devolvió al país al camino de la libertad”

aún legalizado, celebró su 26 Congreso, el primero que se celebraba en España tras la guerra civil. Allí estuvieron Willy Brandt, Olof Palme, Francois Mitterrand, Michael Foot, Bruno Kreisky dando su apoyo al que iba a ser la principal fuerza política de la izquierda española. En las conclusiones del congreso se propuso la legalización de todos los partidos políticos, la elección de unas Cortes constituyentes y “una conjunción de esfuerzos de todos cuantos desean una ruptura democrática”. Consecuentemente con ello se acordó la abstención en el referéndum del día 15. Fue una decisión coherente con las propuestas de las fuerzas políticas unidas en Coordinación Democrática, pero también arriesgada. Todos deseábamos que el referéndum saliera adelante como en efecto ocurrió. Recuerdo que a las siete de la tarde de aquel miércoles de diciembre, Mariate me miró y me dijo: “Yo no tengo disciplina de partido y me voy a votar, no sea que nos quedemos

sin elecciones”. La miré sonriente y me alegré de que lo hiciera. Es verdad que faltaban aun los elementos necesarios para que se produjera un tránsito efectivo a la democracia. En aquel momento se trataba de creer, o no, a Suárez. De creer en él y en la fuerza y el valor que pudiera acumular para seguir todos y cada uno de los pasos imprescindibles para construir el edificio democrático. Había dudas no tanto por él como por las condiciones en que tenía que hacerlo, con un Ejército gobernado aún por generales que habían ganado la guerra, un ordenamiento jurídico que no era posible aplicar para crear un marco de libertades, un terrorismo que buscaba la involución y la propia inexperiencia política de la generación que había cobrado el protagonismo político. Pero lo cierto es que se hizo: En sólo seis meses Suárez lo consiguió. Legalizó a todos los partidos políticos, incluido el PCE; convocó elecciones y convirtió la legislatura en constituyente. Y

no sólo eso. La transición coincidió con una crisis económica durísima que provocaba una terrible espiral de inflación (llegó a estar en el 27%) y paro. Había que construir la democracia y al mismo tiempo combatir la crisis. Y también se hizo. El 25 de octubre de 1977, cuatro meses después de las primeras elecciones democráticas desde 1936, se firmaron los Acuerdos de La Moncloa para facilitar, mediante un amplio consenso, la difícilísima empresa que afrontaba el pueblo español. Entonces los partidos políticos estuvieron a la altura de las exigencias del país. Supieron acordar medidas económicas, sociales y laborales, supieron cambiar el modelo productivo, supieron poner en marcha medidas de solidaridad y alcanzaron un año después el consenso constitucional. Todo eso tuvo sin duda el protagonismo del pueblo español. Pero también, no lo duden las generaciones que no lo vivieron, un nombre: Adolfo Suárez.





► HUÉRCAL-OVERA



Hace unas semanas se firmaba un convenio de colaboración con la Cámara de Comercio y la Fundación INCYDE para crear el Vivero de Empresas.

● El Ayuntamiento tiene abiertos varios frentes para generar empleo y convertir el municipio en el lugar idóneo "para vivir, emprender e invertir"

Un sinónimo de trabajo

Norberto López

El municipio de Huércal-Overa se ha convertido en todo un referente dentro de la comarca del Levante Almeriense en lo que concierne a la puesta en marcha de ideas y proyectos tendentes a la creación de empleo en primera instancia, o a la atracción de nuevos inversores y emprendedores que lo generen después, en segunda.

Prueba de ello es la celebración esta semana de la *I Jornada Huércal-Overa un entorno para invertir y emprender* que se desarrollaron hasta este sábado en el Teatro Municipal y que han tenido como objetivo situar a la localidad en el mapa provincial para las empresas y emprendedores. La edil de Empresa, Maribel Sánchez, señalaba que surgen "por la inquietud que desde este equipo de Gobierno tenemos para poder ofrecer

una visión distinta y dar alternativa a nuestros vecinos, para ello llevamos meses buscando a los mejores ponentes en este campo, y con ellos vamos a contar. Ya nuestro Plan Estratégico nos marca el seguir por esta dirección y en ella vamos para trasladar que Huércal-Overa es un lugar idóneo para invertir y emprender".

Precisamente, la elaboración de un Plan Estratégico, ha sido uno de los avances más importantes

que ha acometido el Ayuntamiento en los últimos años de cara a contar con una hoja de ruta con la que planificar un crecimiento económico esquematizado.

Un estudio que llevó a cabo el Ayuntamiento a través de la empresa Albant & Inedit SL. El alcalde del municipio y para el que se contó con las opiniones de agentes sociales, trabajadores municipales, asociaciones empresariales, sindicatos, empre-

sas, agricultores, ganaderos, centros de educación, profesionales y especialistas del municipio, a través de encuestas, foros de debate, reuniones, visitas, entrevistas y el buzón de sugerencias que se creó al inicio de la elaboración de este Plan.

El alcalde, Domingo Fernández, señala que su objetivo "es conseguir una imagen totalmente competitiva y atractiva de nuestro municipio para potenciar el crecimiento económico con la consiguiente creación de

Domingo Fernández
Alcalde de Huércal-Overa

Queremos una imagen competitiva y atractiva del municipio para potenciar el crecimiento"

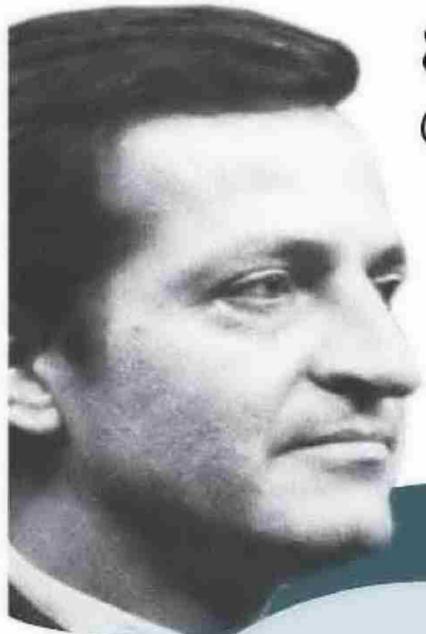
empleo" y explica que el Plan Estratégico Huércal-Overa hacia 2020 marca tres grandes retos: crear un entorno para invertir y emprender; crear un lugar para vivir, crecer y disfrutar y, por último, crear una ciudad abierta".

Una idea que tronca también con las gestiones que realiza el Consistorio para la puesta en marcha de un vivero de empresas. Un ambicioso proyecto que dio sus primeros pasos firmes a finales de febrero con la rúbrica entre el Ayuntamiento, la Fundación INCYDE, y la Cámara de Comercio para trabajar de forma conjunta en su constitución.

El vivero de estará situado en el Polígono Industrial en una antigua y obsoleta nave del Ayuntamiento que será derribada y contará aproximadamente con una superficie de 1.300 metros cuadrados destinados a emprendedores. De hecho, esta iniciativa le ha valido al regidor el reconocimiento hace unos días en el I Congreso Internacional de Viveros de Empresa celebrado en Sevilla.

24 LA NOTICIA | MUERE EL PRIMER PRESIDENTE DE LA DEMOCRACIA |

Lunes 24.03.14
IDEAL



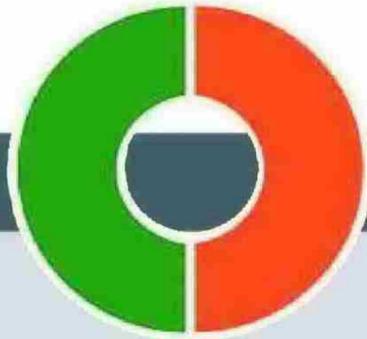
81 años de vida

- Política
- Personal

25 - 9 - 1932
Nacimiento
Nace en Cebreros, Ávila. Tiene cuatro hermanos.



1953
Estudios
Se licencia en Derecho por la Universidad de Salamanca.



02 - 04 - 1979
Presidente democrático
Jura como primer presidente del Gobierno constitucional, tras la victoria de la UCD en las legislativas del 1 de marzo. La UCD aglutina 15 partidos de diferentes ideologías y con Suárez como presidente.

31 - 10 - 1978
Constitución
Las Cortes aprueban la Constitución. El 6 de diciembre de ese mismo año el texto se aprueba en referéndum.



28 - 05 - 1980
Crisis
Supera una moción de censura presentada por el PSOE. No obstante, la debilidad de su Gobierno y las luchas internas en su partido le hacen dimitir como presidente el 29 de enero de 1981.



23 - 02 - 1981
Golpe de Estado
Se produce un intento de golpe de Estado durante la votación de su sucesor, Leopoldo Calvo Sotelo. Suárez permanece inmóvil y desafiante en su escaño mientras el resto de la cámara se echa cuerpo a tierra.

4 - 05 - 2003
Mitin en Albacete
Última aparición pública en un mitin en Albacete para apoyar a su hijo Adolfo como candidato del PP a la Presidencia de la Junta de Castilla-La Mancha. Su deterioro mental es ya evidente.

11 - 2001
Víctimas del terrorismo
Se convierte en el primer presidente de la Fundación de Víctimas del Terrorismo, aunque nunca llega a ejercer el cargo. Aun así, seguirá ocupando la presidencia de honor.



7 - 3 - 2004
De nuevo el cáncer
Fallece su hija Mariam Suárez víctima de un cáncer.

2004
Esperanza
Su hija Sonsoles Suárez supera un cáncer de mama.

31 - 5 - 2005
Alzheimer
Su hijo Adolfo Suárez Illana anuncia que sufre alzhéimer y que ya no recuerda que fue presidente.



Lunes 24.03.14
IDEAL

LA NOTICIA 25

1958

Ingreso en el Movimiento
Comienza a trabajar para la Delegación Nacional de Provincias y luego pasa a ser director del Gabinete Jurídico de la Delegación Nacional de Juventudes.



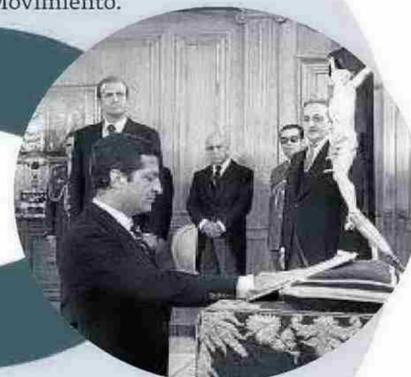
15 - 7 - 1961 **Matrimonio** Se casa con Amparo Illana, con la que tendría cinco hijos.

1964

Televisión Española
Ingresa en TVE como secretario general y asciende a director de programación y director de la primera cadena. En 1969 es nombrado director general. Entre medias fue gobernador civil de Segovia.

03 - 07 - 1976

Presidente predemocrático
Es designado presidente del Gobierno por el Rey. El año anterior, 1975, entró en el Consejo de Ministros de Carlos Arias Navarro como secretario general del Movimiento.



27 - 10 - 1977

Pactos de la Moncloa
Todos los partidos, a iniciativa del presidente, suscriben los 'Pactos de la Moncloa', asumidos también por las organizaciones sindicales y empresariales.

09 - 04 - 1977

Partido comunista
Adolfo Suárez, por sorpresa y en plena Semana Santa, legaliza el Partido Comunista con la abierta oposición de las Fuerzas Armadas y de un sector de su Gobierno.

15 - 12 - 1976

Reforma política
Se aprueba en referéndum la ley de Reforma Política. Poco antes, el 30 de julio de aquel año, su gobierno decreta una primera amnistía.



29 - 05 - 1982

Nuevo partido
Registra su nueva formación, el Partido Centro Democrático y Social (CDS). En octubre de ese año obtiene su escaño en el Congreso por el CDS.

12 - 10 - 1989

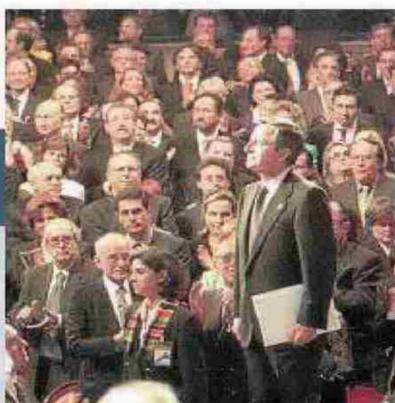
Internacional liberal
Es elegido presidente de la Internacional Liberal, cargo que mantuvo hasta septiembre de 1991. Ese mismo mes es reelegido diputado por Madrid por el CDS.

26 - 05 - 1991

Fin político
Dimite como presidente del CDS en pleno declive del partido. En octubre de ese mismo año abandona su escaño en el Congreso y se aleja de la política activa.



19 - 05 - 2001 **Viudo** Fallece su esposa Amparo Illana víctima de un cáncer.



13 - 09 - 1996 **Reconocimiento**
Llega el primer gran reconocimiento oficial con la concesión del Premio Príncipe de Asturias de la Concordia por su trabajo durante la Transición.



08 - 06 - 2007

Máxima distinción
El Rey le otorga el Collar de la Insigne Orden del Toisón de Oro, máxima distinción del Estado español. Los Reyes se la entregan en julio del año siguiente en un acto privado.

10 - 09 - 2011

Homenaje en el Congreso
El entonces presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, preside un acto en el Congreso para colgar su retrato en la galería de eminentes personajes.

22 - 4 - 2012 **Otra hija con cáncer** Su hija Laura es intervenida por otro cáncer de mama.





Cuando se produjo la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975, pocos analistas predijeron con algún grado de precisión el desarrollo político del país a lo largo de la década siguiente y ninguno el papel fundamental que desempeñaría Adolfo Suárez González, un joven burócrata del partido único español, la Falange o el Movimiento. Muchos esperaban un baño de sangre y solo unos pocos albergaban esperanzas de que la transición a la democracia pudiera gestionarse de forma incruenta a través de la negociación entre los partidarios de la dictadura más liberales y los miembros más moderados de la oposición. Con la economía en crisis y la izquierda comenzando a unificarse, el último presidente del Gobierno de Franco y miembro de la línea dura, Carlos Arias Navarro, dio ciertos pasos renuentes hacia una reforma estética. En una remodelación del gabinete el 4 de marzo de 1975 puso a un liberal relativo, el miembro del Opus Dei Fernando Herrero Tejedor, en el puesto ministerial clave de jefe del Movimiento. Herrero Tejedor falleció en accidente de tráfico el 12 de junio de 1975, antes de que pudiera adelantar sus planes de reforma. No obstante, su muerte abrió el camino para la aparición del hombre que ocuparía la Presidencia durante el período de la Transición, Adolfo Suárez González.

Nacido en Cebreros, una pequeña población de la provincia de Ávila el 25 de septiembre de 1932, Adolfo era hijo de Hipólito Suárez y Herminia González, firmes católicos de la clase media rural. De ellos heredó su ferviente catolicismo, convirtiéndose en su adolescencia en militante activo de Acción Católica. Licenciado en Derecho por la Universidad de Salamanca, consiguió un empleo en el Ayuntamiento de Ávila en 1955. Su progreso a puestos destacados comenzó con el nombramiento de Herrero Tejedor como gobernador civil de Ávila. Convirtiéndose en su secretario privado y subido al carro de Herrero, Suárez le siguió en su ascenso político. Impulsado por una poderosa ambición, Suárez entró a formar parte del Opus Dei. En el verano de 1961 contrajo matrimonio con Amparo Illana Elortegui, con quien tendría tres hijas y dos hijos. El matrimonio y la pertenencia al Opus Dei mejoraron sus credenciales políticas. Cuando Herrero fue nombrado vicesecretario del Movimiento en 1961, Suárez se convirtió en su jefe de gabinete y trabó amistad con importantes figuras del régimen. En 1965 ocupó el cargo de director de programas de Televisión Española. En 1967, fue 'elegido' procurador por Ávila en las Cortes de Franco.

Posteriormente, pasó a ser gobernador civil de Segovia en 1968. En su camino a la cima, Suárez utilizó su amistad con Herrero Tejedor para atraer la atención de Franco y su trabajo en la televisión para establecer una relación cordial con el príncipe Juan Car-


PAUL PRESTON
 HISTORIADOR

EL INESPERADO HACEDOR DE LA DEMOCRACIA

Quando Franco murió, pocos podían imaginar que un burócrata del Movimiento pilotaría la Transición hacia un Estado constitucional y homologable a Europa



Con Yasir Arafat, en 1979. :: EFE



Con Castro, durante un viaje a Cuba en 1978. :: ARCHIVO



Conversando con Carrillo en el Congreso. :: ARCHIVO

los. Se llevaban muy bien, hasta el punto extraordinario de tutearse. La amistad hizo que Suárez fuera designado director general de TVE en 1969, desde donde utilizó su control de los medios para promover la figura de don Juan Carlos, quien por aquel entonces era objeto de chistes populares en los que se le retrataba como una marioneta de Franco. Fomentó también la imagen de ministros cuyo favor deseaba obtener. Igualmente se congració con altos generales concediéndoles tiempo en televisión y enviando flores a sus esposas.

Un traidor ambicioso

A la muerte de Herrero, Suárez, siendo su segundo, era el sucesor lógico como jefe del Movimiento pero Franco le consideraba un traidor ambicioso. En su discurso de despedida, Suárez declaró que «la monarquía de don Juan Carlos de Borbón es el futuro de una Es-

paña moderna, democrática y justa». Don Juan Carlos se sintió profundamente complacido y expresó su gratitud de diversas maneras. Suárez fue declarado 'político del mes' en el semanario 'Blanco y Negro'. El Príncipe utilizó asimismo su influencia para procurar a Suárez un buen puesto en el monopolio estatal de la te-

En julio de 1976, el Rey sabía que el destino de la monarquía dependía del Gobierno de Suárez

lefonía. Habiendo sido obligado por Franco a jurar fidelidad a los principios del Movimiento, don Juan Carlos sabía que, para evitar el derramamiento de sangre, el cambio debería ser llevado a cabo por personas que supieran cómo manipular la estructura del régimen. Su estrategia sería Torcuato Fernández Miranda. Sin embargo, la imagen joven y dinámica de Suárez y su experiencia en todos los niveles del Movimiento le hacían apto también para un papel decisivo. Por el momento, sin embargo, Suárez participaba en un proyecto frustrado de 'asociaciones políticas', un plan para utilizar el aparato del Movimiento para fabricar un cambio democrático meramente estético.

Cuando Franco falleció, elementos poderosos del antiguo régimen, especialmente dentro del Ejército, recelaban de don Juan Carlos. Éste se vio obligado a

mantener a Arias Navarro como presidente del Gobierno para aplacar a la línea dura, pero, de forma crucial, consiguió el doble nombramiento de Torcuato como presidente de las Cortes y del Consejo del Reino. Los conocimientos de este último sobre el Derecho constitucional franquista y sus relaciones con toda la élite política de Franco hicieron de él el guía perfecto en el laberinto en el que don Juan Carlos estaba atrapado. Introdujo un topo en el gabinete persuadiendo hábilmente a Arias de que aceptara a Suárez en el puesto clave de jefe del Movimiento. Suárez aprovechó la oportunidad, especialmente en la primavera de 1976 con su temple en la gestión de dos crisis en el norte.

Como ministro del Interior en funciones, evitó un baño de sangre después de que la brutalidad policial hubiera provocado protestas de la izquierda que el Ejército





Juramento de su cargo por primera vez, en presencia del Rey. :: EFE



Con Felipe González en Moncloa. :: ARCHIVO



Encuentro con Jimmy Carter en abril de 1978. :: EFE

estaba deseoso de aplastar. Estableciendo ya contactos con la oposición democristiana 'tolerada', Suárez se convirtió más que nunca en el centro de las esperanzas reales, especialmente tras un brillante discurso en las Cortes en el que expuso la necesidad de que las rígidas limitaciones de las leyes de Franco tuvieran en cuenta el hecho de que la sociedad española era ya pluralista.

A comienzos de julio, don Juan Carlos pidió la dimisión de Arias Navarro. Fernández Miranda orquestó entonces la reunión del Consejo del Reino que eligió a la terna de la que el Rey elegiría a su nuevo presidente del Gobierno, garantizando diestramente que el nombre de Suárez figurase en ella. El Rey sacudió el mundo político sustituyendo a Arias por Adolfo Suárez y no por uno de los otros candidatos, más experimentados. El destino de la monarquía

dependía de su éxito o su fracaso. El propio Suárez comentaría años más tarde que el Rey había «puesto en peligro su corona».

Un Gobierno de adjuntos

Con su aprobación, Suárez eligió un Gobierno sobre el cual se comentaba con desdén que era un «gabinete de profesores adjuntos». Sin embargo, aparte de los ministros militares que permanecían en el poder, el equipo de católicos conservadores que siguió estaba más comprometido con la reforma que lo que sus críticos habían considerado posible. Su estrategia se basaría en la rapidez, introduciendo medidas a una velocidad mayor que aquella a la que el franquismo podía responder. Su programa reconocía la soberanía popular, prometía un referéndum sobre la reforma política y elecciones antes del 30 de junio de 1977. A lo largo del verano de 1976 Suárez

entabló un diálogo con figuras de la oposición, de forma principal con Felipe González del PSOE, y establecieron un buen entendimiento. También contactó, inicialmente a través de intermediarios, con Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista en la clandestinidad, quien vivía en secreto en España. Preo-

Creó un partido, la UCD, que parecía unido por el único fin de lograr la victoria electoral

cupado por que la presión de la izquierda por el cambio pudiera provocar una reacción brutal de las fuerzas armadas, Suárez se reunió con los altos generales el 8 de septiembre para explicarles el proyecto de reforma política planificado por él mismo, Torcuato y el Rey. Les complació oírle decir que, con sus estatutos vigentes (una referencia a su lealtad declarada a la URSS), el Partido Comunista no podría ser legalizado. Dos días más tarde presentó el proyecto en la televisión.

El 21 de septiembre se enfrentó al desafío planteado por la dimisión del vicepresidente del Gobierno, ministro de Defensa y general Fernando de Santiago, indignado por el anuncio de la legalización de los sindicatos. Era el comienzo de la hostilidad militar que atormentaría su mandato. El 16-17 de noviembre consiguió que se aprobara el texto de la reforma

política en las Cortes franquistas. Ahora tenía que ser sometido a referéndum. Permitiendo que el Partido Socialista celebrara su XXVII Congreso en Madrid el 5 de diciembre, consolidó su credibilidad ante la oposición a la vez que impulsó a un potencial rival de los comunistas.

A pesar de las llamadas a la abstención de la oposición, preocupada por aceptar tomar parte en el referéndum antes de la legalización de los partidos políticos, el referéndum del 15 de diciembre sobre la reforma política aprobó el proyecto con el 94% de los votos. Suárez acordó entonces reunirse con una comisión de la oposición, lo cual hizo el 11 de enero de 1977. Dio muestra de una gran perseverancia ante la estrategia de tensión seguida por un grupo aparentemente de la extrema izquierda, el Grapo, muy posiblemente agentes provocadores al servicio de la Policía, que secuestró a importantes figuras franquistas. Al mismo tiempo, terroristas de la ultraderecha asesinaron a cinco personas, cuatro de ellos abogados laboristas comunistas, en un bufete del barrio de Atocha en Madrid. En el funeral de las víctimas, el Partido organizó una formidable muestra de solidaridad silenciosa. Impresionado por la demostración de fuerza y disciplina comunista, Suárez dio el paso esencial de legalizar al PCE el 9 de abril. Esto enfureció a los mandos militares reaccionarios y daría pie al sarpujido de golpismo o conspiración militar a lo largo de los cuatro años siguientes.

Crear un partido

Con las elecciones en el horizonte, el requisito urgente de Suárez era la rápida creación de un partido viable electoralmente. Dado su control de la RTVE y la maquinaria administrativa local, confiaba en formar un partido centrista poderoso. En la primavera de 1977, unió a varios grupos de democristianos progresistas y socialdemócratas conservadores en la Unión de Centro Democrático. Elementos franquistas del Movimiento se incorporaron al partido de Suárez, convencidos de que el auspicio del Gobierno le llevaría a la victoria electoral. El sórdido tira y afloja concluyó tan solo cinco días antes de que finalizara el plazo para la presentación de las listas de candidatos. Las listas finales de Suárez estaban dominadas por hombres que habían servido a Franco. La UCD parecía un autobús cuyos pasajeros estaban vinculados no por la unidad ideológica, sino por el propósito de dirigirse a la victoria electoral.

La carrera a las elecciones del 15 de junio adoptó un aire de fiesta popular, pero la campaña de Suárez se concentró en la televisión, la prensa y la radio, donde sus recursos eran prácticamente ilimitados. Evitó el enfrentamiento negándose a tomar parte en cualquier debate con otros líderes de partidos. Sus ventajas eran abrumadoras. Además de la explotación de la UCD del





➤ control gubernamental de los medios, la financiación masiva de los bancos permitió una enorme campaña publicitaria. Cada ama de casa del país recibió una carta de Suárez en la que esbozaba sus planes para mejorar el nivel de vida. Efectivamente, la máquina propagandística de la UCD trabajó con especial intensidad para atraer a las mujeres, basándose en el aspecto de estrella de cine de Suárez para crear una imagen de hombre dedicado a su familia y católico practicante. El 60% de los votantes de la UCD serían mujeres. Sus recursos privilegiados llevaron a Suárez a la victoria con el 34,7% de los votos, frente al 28,5% de los socialistas.

Hasta este punto, Suárez había funcionado dentro del sistema en el que se había formado: los tejemanejes del Movimiento franquista. Ahora tenía que trabajar con un partido que era cualquier cosa menos un grupo unificado y dentro de una democracia parlamentaria, enfrentándose al tiempo a las críticas de los descontentos militares y a los terroristas vascos. Mientras que su reforma era amplia para las clases medias conservadoras, la gran ansiedad popular de cambio no se había satisfecho. Suárez creía esencialmente que la reforma política podría evitar la necesidad de cambio social. El entusiasmo popular pronto se convertiría en desencanto. Por otra parte, su trato autoritario hacia los diputados de la UCD, considerándolos, de forma bastante similar a la manera en que Franco había visto a sus procuradores, como lacayos domesticados que utilizar cuando se necesitaba un voto, dio origen a un resentimiento que finalmente dividió el partido.

Logros importantes

Hubo no obstante en la primera legislatura logros considerables. Con una inflación próxima al 30%, su Gobierno presentó los Pactos de la Moncloa de octubre de 1977 con todos los partidos, por los cuales la izquierda acordaba un programa de austeridad a cambio de la reforma. Por medio de la devaluación y el control salarial, la inflación se redujo al 16% y la peseta se estabilizó, aunque se disparó el desempleo. Aparte de la introducción por primera vez en España de un impuesto sobre la renta progresivo, las reformas fueron escasas. Suárez dio inicio asimismo al proceso de federalización del Estado. La izquierda había ganado las elecciones en Cataluña y una recientemente creada Asamblea de parlamentarios catalanes ejercía presión para obtener la autonomía local. Para evitar la posibilidad de tener que pactar con un presidente socialista, negoció con éxito con Josep Tarrad-



Con Calvo Sotelo y González, en el funeral por Miguel Ángel Blanco, en Ermua. :: R.C.



Recepción del papa Pablo VI. :: EFE



Con Calvo Sotelo, en su investidura. :: EFE

llas, el presidente de la Generalitat en el exilio. Desafortunadamente, no consiguió llegar a un resultado similar con el Gobierno vasco en el exilio. Al establecerse la 'preautonomía', el Consejo General Vasco bajo la presidencia del socialista Ramón Rubial no hizo nada por calmar las aspiraciones nacionalistas de ETA. Para diluir el impacto de la autonomía catalana, inició un proceso de lo que se denominó «café para todos», una autonomía limitada para otras regiones, algunas con derechos históricos, otras más recientemente descubiertas. Esto daría lugar también a problemas para el futuro.

Para su crédito, Suárez no interfirió en el proceso de redacción de la Constitución para la nueva democracia. De hecho, su disposición a alcanzar el consenso con el Partido Socialista causó problemas dentro de su propio partido. La aprobación del texto constitucional tanto por el Congreso como por el Senado el 31 de octubre de 1978 y su ratificación en el referéndum del 6 de diciembre constituyó la cima de sus logros. Tras la victoria en las elecciones del 1 de marzo de 1979, Suárez anunció en su discurso de investidura que el «consenso ha terminado». Su estilo más polémico se vio simbolizado en su negativa a permitir un debate sobre el pro-

grama del Gobierno. El resto de su segunda legislatura estuvo marcado por su reticencia a comparecer en el Parlamento. Además, trató de establecer un mayor control sobre la UCD excluyendo a los denominados barones, los líderes de sus principales facciones, de su gabinete. El resultado fue el contrario al previsto. A esto se sumó la presión de Andalucía y Galicia para obtener un estatuto

Suárez no interfirió en el proceso de redacción de la nueva Constitución

Cuando dimitió, muchos españoles pensaban que poco había cambiado desde Franco

de autonomía similar al concedido a vascos y catalanes.

Aunque Suárez continuó haciendo gala de su notable talento para la negociación en reuniones a puerta cerrada entre el humo de los cigarrillos, su retirada virtual al aislamiento hermético (consecuencia en parte de una afección dental crónica) dio a los españoles la impresión de desgobierno. La creciente espiral del terrorismo y la conspiración militar introdujeron un elemento de miedo en la vida cotidiana. Los problemas de Suárez habían cobrado enormes proporciones, pero él daba una impresión de apatía con su aparente reticencia a comunicarse con su propio partido, con el Parlamento o el pueblo. El 28 y 29 de mayo de 1980, Felipe González presentó una moción de censura devastadora a la que Suárez ni siquiera contestó.

A pesar de todos sus logros en la creación del marco institucional de una España democrática, las elecciones, una Constitución y la autonomía regional, Suárez dejó en muchos españoles la impresión de que poco había cambiado desde los tiempos de Franco. Su encanto y habilidad para las maniobras políticas se perdieron en el coso parlamentario. Tenía pocas ideas para tratar los problemas de la recesión económica y el terro-

rismo. La hostilidad dentro de su propio partido llegó más allá del descontento verbal con una serie de reveses electorales desastrosos en Andalucía, País Vasco y Cataluña. Su popularidad en las encuestas caía en picado y pasaban meses entre sus comparencias parlamentarias. Se convirtió en el ermitaño del palacio de la Moncloa. En septiembre de 1980 su mano derecha, Fernando Abril Martorell, dimitió. La ausencia de Suárez, el 23 de octubre de 1980, en la localidad vizcaína de Ortuella, donde se había producido una explosión de gas en la que habían perecido 48 niños, así como en los funerales de dos compañeros de partido asesinados por ETA, fue condenada por la prensa y por los demás partidos principales, que le acusaron de insensibilidad.

Dimisión y 23-F

En previsión de ataques vengativos contra su postura en un inminente congreso del partido y consciente de una conspiración militar, Suárez anunció su dimisión en una intervención en televisión el 29 de enero de 1981. En su discurso declaró: «Yo no quiero que el régimen democrático de convivencia sea una vez más un paréntesis en la Historia de España». Tres semanas más tarde, el 23 de febrero, tuvo lugar la intentona de golpe de Estado del coronel Antonio Tejero, que tomó las Cortes por la fuerza. Durante la crisis, Suárez demostró un valor físico extraordinario.

A partir de entonces su carrera política fue breve. La UCD comenzó a desintegrarse y, el 31 de julio de 1982, Suárez la abandonó para formar un nuevo partido, el Centro Democrático y Social. La UCD fue aniquilada en las elecciones de octubre de 1982, obteniendo solo once escaños, pero el CDS obtuvo únicamente dos. Finalmente se retiró de la política, concentrándose en su bufete jurídico y más tarde ocupándose primordialmente de su esposa Amparo y su hija Marian, ambas gravemente enfermas de cáncer. Amparo falleció el 17 de mayo de 2001 y Marian el 7 de marzo de 2004. En sus últimas apariciones en público, caminando por las calles de Madrid, recibía habitualmente el aplauso de los viandantes, agradecidos por su contribución al proceso de la transición a la democracia. El Rey Juan Carlos le nombró duque de Suárez en 1981. El 8 de junio de 2007 le distinguió adicionalmente con el nombramiento de Caballero de la Orden del Toisón de Oro. El 31 de mayo de 2005 su hijo Adolfo anunció que Suárez padecía la enfermedad de Alzheimer y no recordaba ya haber sido presidente del Gobierno. Le sobreviven sus hijas Sonsoles y Laura, y sus hijos Adolfo y Javier.

ADOLFO SUÁREZ DISCURSO CON MOTIVO DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS DE LA CONCORDIA EN 1996



Helmut Kohl, que en 1996 recibió el premio de Cooperación Internacional, saluda efusivamente a Suárez en Oviedo. :: R. C.

Majestad, Alteza Real, Sr. Presidente de la Fundación, Sr. Presidente del Principado, Autoridades, Sra. Ministra, Señoras y Señores, quiero que mis primeras palabras sean de gratitud a S.M. la Reina, que nos honra con Su presencia, a S.A.R. el Príncipe de Asturias –que nos preside–, a la Fundación, al Jurado que ha tenido a bien otorgarme el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia, a las personas y entidades que apoyaron mi nominación y a todos cuantos asisten a este acto.

Creo que se premia en mí la obra realizada por todo un pueblo: en definitiva, la forma y el talante con que se llevó a cabo la Transición española a la democracia.

En esta empresa creo que participaron todos los españoles, empezando por S.M. el Rey D. Juan Carlos I que la propició y la amparó, y creo también que la responsabilidad de la tarea me corresponde y que el éxito es de todos los españoles.

Creo que la concordia entre los hombres y los pueblos, en el orden nacional y en el ámbito internacional, debe seguir siendo un ideal permanente de la humanidad. Su consecución –y lo estamos viendo desgraciadamente en nuestros días–, sin embargo, difícil. Pero cuando se logra, alcanzamos momentos estelares en la humanidad.

Con frecuencia se confunde la concordia con el conformismo y con la uniformidad y creo que nada tiene que ver con ellos. Su raíz es tria precisamente en el pluralismo, la libertad y la solidaridad. Sin

ellas no es posible la concordia. La concordia jamás se impone, se busca en común y se realiza con el esfuerzo de todos.

La lucha política, la controversia, el debate, el disenso, el conflicto no constituyen una patología social. No son acontecimientos negativos. Al contrario, a mi juicio, reflejan la vitalidad de una sociedad.

En toda comunidad política existen siempre distintos estratos de opinión; las discrepancias son por tanto naturales, pero hay uno, a mi juicio el básico, el que se refiere a las razones últimas y esenciales que afectan a la raíz de la propia convivencia, en que creo es necesaria la coincidencia de todos y el consenso de la inmensa mayoría, y ese consenso es el cimiento de una sociedad perfectamente moderna.

Cuando ese consenso se destruye, sobreviene la discordia y nuestro mundo ofrece dramáticos ejemplos de todo esto. Y así como la concordia es capaz de hacer crecer las cosas más pequeñas, la discordia es capaz de destruir las cosas más grandes.

Ese consenso se ciñe a muy pocas cosas y esenciales cuestiones. Tal vez solamente a una: la voluntad firme y profunda de convivir en libertad. Y eso más que una idea es a veces una «creencia», o al menos funciona como tal. Ortega señalaba que a las ideas las sostenemos nosotros pero que las «creencias» son las que nos sostienen a nosotros. Y desde ellas vivimos en común, es decir, convivimos.

La convivencia democrática se basa en «creencias». Por tanto, también creemos en los derechos hu-

manos. Creemos en la libertad, en la igualdad, en la justicia, en la solidaridad. Creemos en la democracia y en el Estado de derecho.

En España estas «creencias» se hicieron tangibles en la Transición política. Hoy son la coincidencia básica que se fundamenta en el pacto que nos constituye como Estado social y democrático de derecho.

En la Transición nos propusimos todos los españoles la reconciliación definitiva. Y quisimos acabar con el mito de las dos Españas, siempre excluyentes y permanentemente enfrentadas. Pensamos que España o es obra común de todos los españoles, de todos los pueblos que la forman y de todos los ciudadanos que la integran, o simplemente no es España.

La Transición fue, sobre todo, a mi juicio, un proceso político y social de reconocimiento y comprensión del «distinto», del «diferente», «del otro español», que no piensa como yo, que no tiene mis mismas creencias religiosas, que no ha nacido en mi comunidad, que no se mueve por los ideales políticos que a mí me impulsan y que, sin embargo, no es mi enemigo sino mi complementario, el que completa mi propio «yo» como ciudadano y como español, y con el que tengo necesariamente que convivir porque solo en esa convivencia él y yo podemos defender nuestros ideales, practicar nuestras creencias y realizar nuestras propias ideas. Creo que nadie, en política democrática posee la verdad absoluta. La verdad siempre implica una búsqueda esforzada que tenemos que llevar a cabo en común, desde el acuerdo de convivir y trabajar juntos. A esta convivencia libre y pa-

cífica, a esa concordia, nos impulsa como necesidad no solamente el pasado histórico, sino el presente y el futuro. Esa concordia está fundada en realidades comunes económicas, sociales y políticas que, a mi juicio, son indiscutibles.

Todos los españoles teníamos que llegar –sin abdicar de nuestras propias ideas y creencias– a un acuerdo esencial, a un pacto fundamental de concordia que es necesario renovar cada día. Creo que así lo hicimos bajo el amparo de la Corona. Así creo que lo debemos seguir haciendo en torno a la Constitución y su cumplimiento y en torno a la Monarquía y a esa realidad común que se llama España. Ese acuerdo ha de reflejar lógicamente la necesidad que tenemos de afrontar juntos, en forma solidaria, el futuro, que a todos nos concierne y hasta la energía, la esperanza y el optimismo con que debemos hacerlo.

Creo que la piedra angular sobre la que, en nuestra Transición, se asentó la democracia, consistió, precisamente, en la implantación política y vital de la concordia civil. Y eso debíamos conseguirlo desde el pluralismo que, realmente, se daba entre nosotros. Desde la tolerancia y desde la libertad.

El ánimo común para buscar la concordia y la consolidación de este pacto fundamental de convivencia política fue la que permitió la adopción de las decisiones esenciales de la Transición: el reconocimiento de los derechos humanos y las libertades públicas, la aprobación de la Ley para la Reforma Política, las amnistías que permitieron la vuelta de los exiliados de hacía casi cuarenta años, la celebra-

ción de las primeras elecciones generales libres, la construcción política del consenso, la elaboración y aprobación de los Pactos de la Moncloa y, por último, la aprobación y promulgación de nuestra vigente Constitución.

Alguien ha dicho que en la Transición conseguimos los españoles en doscientos días lo que no habíamos logrado en doscientos años: que en nuestras cárceles no hubiera un solo preso político, que en el extranjero no hubiera un solo exiliado por sus ideas y que la ley fuera igual para todos los españoles.

Señoras y señores, en la Transición trabajamos un grupo de personas con todo el pueblo español por la comprensión, la tolerancia, el diálogo y la concordia. Hemos intentado e intentamos desarrollar los viejos hábitos de la prepotencia, la intolerancia, el dogmatismo, la discordia y la insolidaridad. Ese fue –y sigue siendo– mi talante personal y político. En algún momento he llegado a pensar que yo fui víctima política de la práctica de la concordia. Pero si así fue, me enorgullezco de ello.

Alteza Real, si la concordia fue posible hace veinte años, pese a los obstáculos que a ella se oponían, creo que no podemos dudar de la capacidad de los españoles de hoy y del futuro que Vuestra Alteza representa.

Hemos demostrado nuestra aptitud para la convivencia en libertad. Hoy debemos consolidar nuestra voluntad de concordia. Hemos conseguido, desde ella, nuestra integración en la Unión Europea y en los más importantes foros internacionales. Hoy España está abierta al mundo y el mundo valora los esfuerzos realizados desde la Transición.

Hoy, sobre todo, los españoles somos conscientes de que cualquier violación de los derechos humanos o de la dignidad de la persona, que se produzca en nuestro país o en cualquier otro lugar del mundo, constituye asimismo una violación que se hace a nuestros derechos y a nuestra dignidad personal. Y debemos actuar con la solidaridad debida y con la eficacia necesaria.

La España de hoy, con sus luces y sus sombras, apenas tiene que ver con las zozobras de la España de ayer. Somos un pueblo que ha superado muchísimos problemas en estos años, pero que debe seguir aprendiendo la gran lección de la concordia, de la convivencia en libertad y en justicia.

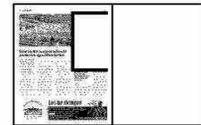
En el futuro yo creo que España podrá superar cuantas dificultades se le planteen y realizar su decisiva aportación a la concordia de las naciones. Y para ello creo que los españoles puede que solo tengamos que hacer una cosa: cultivar, día a día, allí donde nos encontremos, la buena semilla de la concordia.

Muchas gracias.



«¡CONTRATOS AL 100%, YA!»

El sindicato CSIF Almería volvió a reivindicar el viernes los contratos al cien por cien para los trabajadores del SAS con una gran pancarta de nueve por tres metros que llegó a cubrir uno de los laterales del Complejo Hospitalario Torrecárdenas. Con esta medida, el sindicato reitera sus esfuerzos en denunciar las malas prácticas de la Administración para con el personal de la sanidad almeriense.



Faeca inicia la defensa de las cooperativas a las que reclama Hacienda

La Federación andaluza asegura que las entidades agrarias actuaron conforme a la normativa vigente

∴ J. E. R.

ALMERÍA. La Federación Andaluza de Empresas Cooperativas Agrarias (Faeca) lleva meses trabajando para lograr un acuerdo con el Ministerio de Hacienda, a fin de buscar una solución viable para decenas de cooperativas afectadas por la reclamación de las bonificaciones correspondientes a la venta de gasóleo B en sus instalaciones, como consecuencia de discrepancias administrativas. Tras agotar la vía del diálogo con el Ministerio de Hacienda, Faeca anunció que iniciará «las gestiones para contactar con representantes de los partidos políticos, así como de las organizaciones agrarias y sindicales de Andalucía, a fin de involucrarlos en la problemática suscitada como consecuencia de las reclamaciones de Hacienda a las cooperativas».

La Federación Andaluza de Empresas Cooperativas Agrarias explicó que «la problemática radica en las diferencias suscitadas entre

Hacienda y las cooperativas en lo relativo al proceso administrativo llevado a cabo en el suministro de carburantes, cuando en ningún momento cesaron en el pago o la justificación del gasóleo comercializado. De hecho, las cooperativas actuaron en todo momento conforme a la normativa de Impuestos Especiales y al Reglamento de Impuestos Especiales. Sin embargo, ahora han sido y son motivo de inspección por no atenerse a lo dispuesto en una consulta vinculante posterior, emitida por la Dirección General de Tributos, la cual no se tuvo en cuenta en las inspecciones hasta el año pasado, es decir, hasta siete años después de su publicación».

Los servicios de inspección de la Dependencia Regional de Aduanas e Impuestos Especiales «no presentaron propuesta de sanción alguna y se han limitado a reclamar la bonificación del impuesto por lo que han denominado ‘fallo en el proceso administrativo’, un retorno que abocará a algunas entidades al cierre, al suponer desembolsos superiores a los 600.000 euros, en ciertos casos».

Faeca no descarta movilizarse, según anunciaron sus representantes, si las acciones iniciadas no logran el efecto deseado.



IN MEMORIAM

“Despachaba con él todos los días a las nueve de la mañana”



ANDRÉS CASSINELLO
Jefe del servicio de Información con Adolfo Suárez

Lo conocí cuando era ministro Secretario General del Movimiento, cuando a tantos españoles nos azoraba el futuro, cuando las visiones, las esperanzas y las palabras, de los unos y de los otros, parecían llevarnos, irreversiblemente, a repetir la historia de nuestros enfrentamientos cainitas. Cuando murió Franco unos se alegraron y brindaron con champán, otros se apenaron y está el testimonio de las largas colas para despedir su cadáver, pero otros muchos pensaron: ¡La que se va a armar! Estaba vivo el recuerdo de la guerra civil y de su dos crueles retaguardias.

La paz por encima de todo Adolfo presidente del Gobierno. La audacia. El valor de ponerse en medio. Los gestos fieros de los unos y los otros que ocultaban la conciencia clara de su propia debilidad; todo en medio de una sociedad que quería la paz aunque desconociera el camino para lograrla, aunque ante ella se presentaran cientos de caminos distintos para llegar a ella.

Como en la vieja estampa del manifiesto de Marx, aparecían enormes fantasmas que parecían amenazar el mundo de los españoles. Adolfo enfrente, sereno, ni con los unos ni con los otros, pero oyendo a todos para buscar la síntesis que nos hiciera libres sin desgarros.

En el camino, huelgas, cargas policiales, secuestros y asesinatos. Claro que las paces se hacen cuando se está en guerra. Hablar con todos para buscar la síntesis que nos hiciera libres sin desgarros. El camino se hace al andar.

Despachaba con él todos los días a las nueve de la mañana. Amable, generoso, sereno. ¿Cómo te has enterado de esto? -me preguntaba-. Yo debía saber, debía medir los riesgos de cada situación y debía contarlos. Nunca lo vi abatido ante los acontecimientos, por muy terribles que estos fueran. Él tenía la conciencia clara de que la paz apetecida se lograría solo siguiendo siempre adelante por el camino por él elegido, el camino de todos aunque entonces para muchos pareciera el camino de ninguno.

Hacer normal en la vida política lo que era normal en la calle. ¿Se oye a la calle o se habla a la calle? En la calle, entre barullo y barullo sonaban las canciones: *Al vent*, que quería decir la paz; *Libertad, libertad, sin ira, libertad*, o *Habla pueblo habla*. La paz de todos, la libertad de todos aunque estuviera mezclada con las lágrimas de todos los recuerdos que nos separaban. La difícil paz sin victoria ni revancha de los unos sobre los otros.

Adios, amigo. Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

“Nunca lo vi abatido ante los acontecimientos por muy terribles, que estos fueran”





Interior promete “toda la firmeza” contra los actos vandálicos

EUROPA PRESS
Madrid

El ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, ha advertido en declaraciones a Europa Press que su Departamento va actuar con “toda firmeza” contra actos van-

dálicos como los acaecidos este sábado en Madrid. Además, ha manifestado su solidaridad con los policías heridos y ha pedido una condena de estas actitudes a todos los partidos y sindicatos. “Vamos a actuar con toda firmeza contra este tipo de actos van-

dálicos que atentan contra personas y bienes públicos y privados, y que provocan lesiones a los policías. Me alegro profundamente de que los policías heridos se estén recuperando de esas lesiones”, ha manifestado el ministro. Fernández Díaz ha defen-

dido el papel de la Policía que, según ha dicho, “está para proteger el libre y pacífico derecho de reunión y manifestación de los ciudadanos. También está para mantener la seguridad ciudadana”. “Tras la manifestación de ayer, se produjeron brutales agresiones y violentas lesiones a decenas de policías que condeno enérgicamente”, ha añadido.

Por ello ha pedido que esa condena la realicen también todas las fuerzas políticas y

sindicales. “Estos hechos van contra una convivencia libre y pacífica y no lo queremos ni debemos permitir”, ha reiterado el ministro.

Finalmente, el ministro ha trasladado su “solidaridad y apoyo absoluto con todos los policías y muy particularmente con los que sufrieron estas agresiones”. “Los agentes de la Policía Nacional realizan un extraordinario trabajo para proteger los derechos de manifestación y el ejercicio de las libertades de

todos”, ha concluido.

Por otra parte, La Policía Nacional ha informado de que se ha levantado acta e identificado a dos personas que se encontraban en la Asamblea celebrada en la plaza del Museo Reina Sofía como continuación de las Marchas por la Dignidad, por portar una bengala, dos navajas y un bidón de gasolina. Según fuentes policiales, estos enseres han sido incautados, y se ha producido un “momento de tensión”.



Comercio Exterior de Andalucía



- Sube un 4% la exportación de productos agroalimentarios

IDEAL DE ALMERÍA - pág:36 :: 24.03.2014



- Andalucía lidera las ventas agroalimentarias en el exterior

IDEAL DE ALMERÍA - pág:66 :: 24.03.2014



Personal del manipulado prepara los pedidos de pimienta en la cooperativa Ejidomar. :: J. E. R.

Sube un 4% la exportación de productos agroalimentarios

Las empresas de Almería vendieron en el exterior 285 millones de kilos por un valor de 300 millones de euros en enero de 2014

:: **JOSÉ ESTEBAN RUIZ**

ALMERÍA. El sector agroalimentario de la provincia de Almería inició con tendencia alcista su balance exportador en 2014. Listos los datos correspondientes al primer mes del año se pone de manifiesto un nuevo incremento en las ventas al exterior. En aproximadamente 6.000 operaciones comerciales las empresas almerienses vendieron en el extranjero 285 millones de kilos de productos agroalimentarios, un 4% más que en el primer mes del año pasado. La facturación, por su parte, subió a 318 millones de euros, casi un % más que en el mes de referencia, según los datos de Extenda elaborados a partir del último informe de Estacom.

El delegado Territorial de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente, José Manuel Ortiz, a tenor de los registros analizados, destacó que «Alme-

ría es la primera provincia de España en exportaciones de productos agroalimentarios, con una cuota de mercado del 11,1%, por delante de Murcia y Valencia».

Entre los productos agroalimentarios se incluyen hortalizas y frutas frescas y congeladas, conservas hortofrutícolas, cítricos, animales vivos y sus productos, productos cárnicos, plantas y flores, pescado, aceites, y productos lácteos. Sobre este listado, por el volumen de las ventas como por facturación, resaltaron las exportaciones de verduras frescas. En enero, «las empresas almerienses vendieron 271 millones de kilos, un 3,4% más que en el mismo mes del año pasado, con unos ingresos de 300 millones de euros, cantidad que supuso un incremento del 6,6% en relación a enero del pasado año. En el apartado de frutas, el aumento registrado fue mayor aún. Y es que, sin incluir los cítricos, «las empresas agroalimentarias vendieron 871.000 kilos, un 91,5% más que en enero de 2013, volumen que generó un valor de 953.000 euros, un 54% más que en el mismo mes del año anterior», según la información aportada por la

Junta de Andalucía. Si se atiende solo a la exportación de verduras, Almería mandó a nivel nacional, acumulando una cuota del 46,8%. Así, de cada 100 euros que se obtuvieron en España por la exportación de hortalizas, casi la mitad los ingresaron las empresas almerienses.

El principal destino de las hortalizas frescas de Almería fue una vez más Alemania, mercado al que se enviaron productos valorados en 91,8 millones de euros, un 30,6% del total. El segundo cliente fue Holanda; el tercero Francia; y el cuarto Reino Unido.

Italia, por su parte, acaparó el mayor porcentaje de las exportaciones de frutas frescas, con unas ventas valoradas en 292.000 euros, lo que representó el 30,6% del total. Portugal, Argelia, y Rusia, por este orden, ocuparon los primeros cuatro puestos en el listado de destinos de las frutas frescas exportadas en enero. Alemania, que en el balance final ocupó en 2013 el primer puesto, inició el año como octavo. El tomate, con una facturación de 91,1 millones de euros, fue el producto más exportado por Almería, capando la cuarta parte del total.



Andalucía lidera las ventas agroalimentarias en el exterior

El sector ha crecido un 5% y madura: casi la mitad de las empresas llevan ya cuatro años consecutivos exportando

:: LALIA GONZÁLEZ-SANTIAGO

SEVILLA. Andalucía fue en 2013 la primera comunidad autónoma española en exportación de alimentos procedentes del campo y el mar por el valor de sus ventas, que alcanzaron los 7.139 millones de euros. El balance del año acaba de ser facilitado por Extenda, la agencia andaluza de promoción exterior, y habla de la potencia de un sector que, frente a los clichés, resulta ser dinámico, innovador y creador de riqueza, hasta convertirse en uno de los principales de la economía andaluza. Los números constatan, en palabras de Jerónimo Pérez Parra, secretario general de Agricultura y Alimentación de la consejería, «la pujanza de un sector de una capacidad competitiva muy alta» y «hablan muy bien de la calidad y del esfuerzo por llegar a los mercados de los sistemas productivos» andaluces. Más allá del botijo, digamos, hay I+D+i.

La exportación agroalimentaria andaluza creció un 5% respecto a 2012 y supuso el 22,4% del total de ventas nacionales. Cataluña, en segundo lugar, exportó por valor de 6.998 millones de euros, el 21,9% del global. La agricultura andaluza representa casi un cuarto de la producción española y en la comunidad se dan todos los sistemas productivos que hay en España. A ello se añade el esfuerzo «continuado», dice Pérez Parra, por modernizar las instalaciones productivas, dotar de infraestructuras que faciliten la producción, vías, regadíos etc. y el apoyo comercial para abrir nuevos mercados. Estos, según resalta el secretario general, son países muy exigentes en sus normas de calidad.

Sumando la comercialización de bebidas, la cifra de negocio ascendió a 7.412,7 millones de euros, con un aumento del 4,6% y un total de 5.913.033 toneladas. En este caso, Andalucía es la segunda región en el ranking de exportaciones (20,4%



Plantación de tomates en la localidad almeriense de Níjar. :: REUTERS

Liderazgo de Almería, pujanza de Málaga

El desglose por provincias del cierre de 2013 vuelve a situar a Almería como líder de las ventas agroalimentarias en el exterior, con el 29% del total andaluz, lo que significa 2.273.363 toneladas de alimentos y bebidas por valor de 2.161,3 millones de euros.

En relación al año 2012, Málaga fue la provincia que experimentó un mayor incremento en el valor de las exportaciones de productos agroalimentarios, cerca del 15%, seguida de Almería (casi el 9%), Granada (6,8%), Sevilla (6,4%) y Cádiz (5,2%).

del total nacional) por detrás de Cataluña (21,9%).

Los datos de Extenda añaden que la balanza agroalimentaria andaluza, es decir, la diferencia entre las ventas de alimentos y bebidas en el extranjero y las importaciones de estos productos, arroja un saldo positivo de 4.318,5 millones, cifra que representa más de la mitad del superávit de España en esta balanza, ya que el total del país asciende a

8.165,5 millones de euros.

En este sentido, Jerónimo Pérez destaca la contribución andaluza a los buenos resultados nacionales y aún más, opina que este récord exportador debe «tener un efecto catalizador para incentivar al resto de la producción andaluza».

La consolidación de los buenos datos, indica el secretario general, reafirma que «el camino emprendido es correcto», pero obliga también a sostener el esfuerzo de apoyo, así como de las iniciativas para aumentar la calidad y el valor añadido, sobre todo porque el peso del sector en el conjunto de la economía andaluza va a más. Pérez Parra habla del agroalimentario como un «estabilizador de la actividad económica».

Asimismo, del balance de 2013 se desprende una clara consolidación del sector exportador: de las 3.181 empresas que vendieron agroalimentación y bebidas en el exterior el 44,4% llevan más de cuatro años consecutivos haciéndolo.

Por sectores, Jerónimo Pérez destaca la fortaleza de las hortalizas de Almería, Granada y Málaga junto con la pujanza del subsector de frutos tropicales, donde Andalucía ostenta el liderazgo absoluto. El aceite sigue ganando posiciones y aparecen productos nuevos, como los frutos secos de cáscara, y en espe-

cial la almendra, de calidad muy reconocida, que obtiene retornos importantes, y el sector de la leche de cabra, un hallazgo relativamente reciente, que avanza con potencia tanto para el consumo de leche fresca como para la transformación en quesos y yogur, con una producción de alta calidad y de un reconocido valor alimentario.

Promoción on-line

Las actividades de apoyo al sector que ha realizado Extenda en el último año registran también un aumento sostenido. A ellas se va a sumar una novedad, la promoción on-line mediante el portal 'Agroalimentario Andalucía' en Extenda Plus (www.extendaplus.es), que se ha convertido en la primera red profesional 2.0 de España centrada exclusivamente en apoyar la internacionalización.

Además, es interesante recorrer el número de ferias en las que la agroalimentaria andaluza ha estado presente en 2013, que componen un variado mapamundi: Fruitlogística, en Berlín; Bio Fach, en Núremberg; Prowein, en Dusseldorf; Sial en París; Gulfood, Dubái; Foodex en Tokio; Cibus en Parma; Apas de Sao Paulo; Summer Fancy Food en Nueva York; PLMA de Ámsterdam; Food and Hotel China; World Food en Moscú y Tokio Wine Complex.



Energías



- El embrollo de la luz se alarga en el tiempo

IDEAL DE ALMERÍA - pág:73 :: 24.03.2014

El embrollo de la luz se alarga en el tiempo

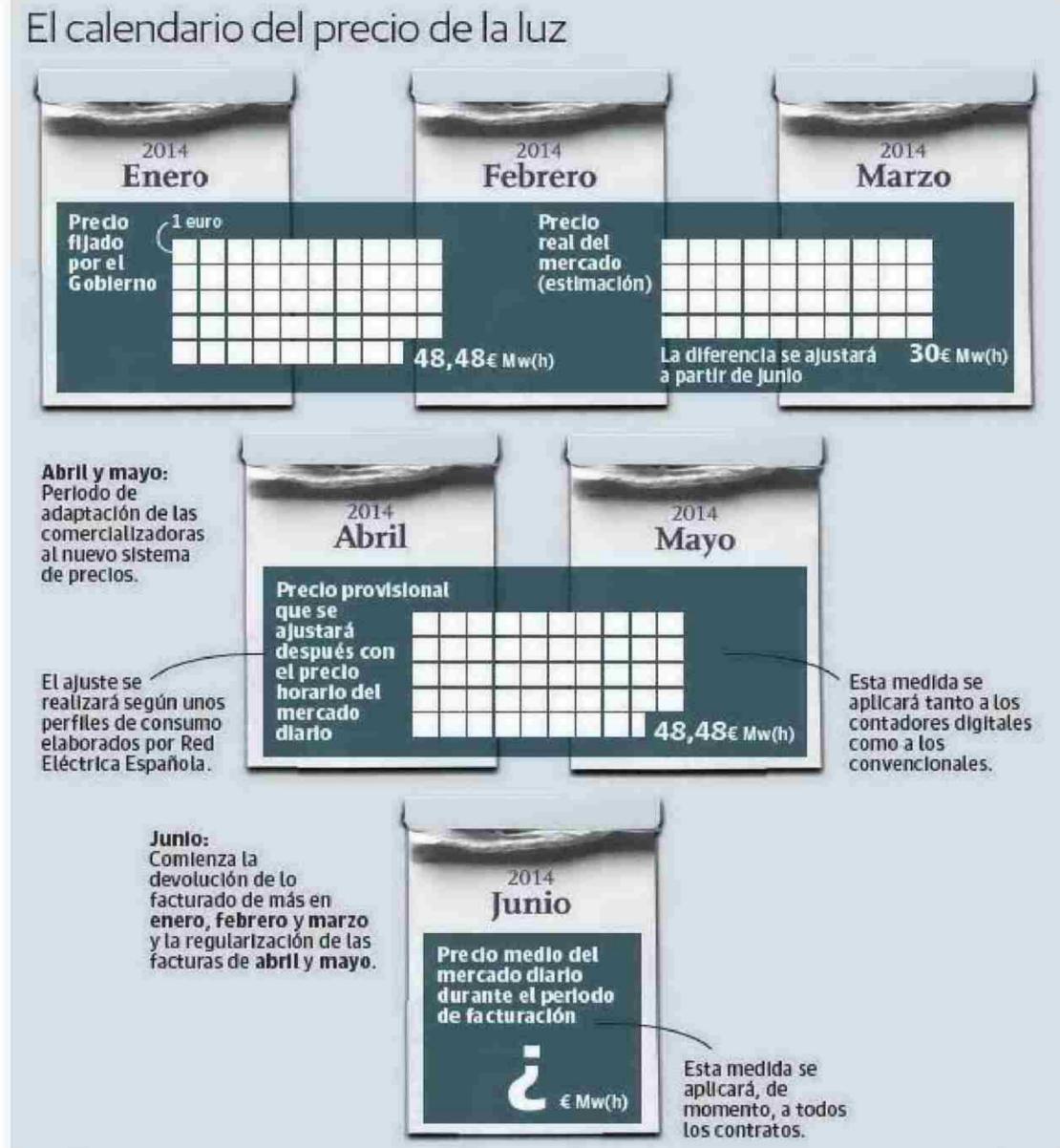
Los cambios en el plazo de aplicación del nuevo sistema de precios añadirán complejidad al recibo

JORGE MURCIA

Industria prorroga al menos durante varios meses el método de cálculo horario para los consumidores con contador inteligente

MADRID. La polémica anulación de la subasta Cesur de diciembre –por falta de «presión competitiva», según el Ministerio de Industria– dio lugar a la creación de un nuevo sistema de fijación de precios eléctricos para los consumidores acogidos al Precio Voluntario al Pequeño Consumidor (PVPC). Sin embargo, este mecanismo –ligado a la evolución diaria del mercado mayorista– no ha entrado en vigor, y aún hoy está siendo objeto de numerosos cambios que contribuyen a enredar la ya de por sí complicada comprensión de la tarifa eléctrica. Conviene recordar, en todo caso, que estos precios afectan únicamente a la parte de la tarifa relativa a la energía consumida (entre el 40% y 45%). El resto corresponde a los peajes de acceso.

¿Cómo se calculan los nuevos precios? A los clientes acogidos al PVPC con contadores analógicos (la mayoría) se les aplicará el precio del mercado diario fijado cada hora, en función de unos perfiles de consumo elaborados por Red Eléctrica (RE). Y siempre en base a las lecturas reales del contador, que se realizarán cada dos meses. Para los que cuenten con un equipo de medida inteligente (hay ciertas discrepancias al respecto, pero Industria calcula que a final de año habrá 7 millones) la facturación se llevará a cabo a partir de las medidas horarias reales. La ley también obligará a las comercializadoras a ofrecer –antes del 30 de abril– un precio estándar anual, que establece un precio fijo para el kilovatio consumido.



¿Qué precio eléctrico está vigente ahora y a quiénes afecta? El fijado administrativamente por el Gobierno para el primer trimestre del año tras la anulación de la subasta Cesur de diciembre: 48,48 euros por megavatio (Mw) a la hora. Este precio afecta a los aproximadamente 16 millones de consumidores aco-

gidos al PVPC (antigua TUR), de los 26 millones con derecho a acogerse a esta tarifa. El resto –aunque muchos de ellos no lo saben– tienen firmados contratos bilaterales con las comercializadoras. Es frecuente que estos acuerdos estén vinculados a los precios PVPC. No obstante, el precio ‘intervenido’ (los

48,48 euros) se regularizará posteriormente con el que finalmente arroje el mercado mayorista al cabo de los tres primeros meses: según diversas estimaciones, no será superior a los 30 euros Mw/h (la OCU calcula que 25), por lo que Industria deberá devolver dinero a los consumidores.

¿Cuándo y cómo se llevará a cabo esa devolución? Se devolverá en las facturas que se emitan a partir de junio. Pero la cuantía –calculada por la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC)– constará en una resolución que la Dirección General de Política Energética y Minas deberá publicar como muy tarde el 15 de mayo, diez días antes de las elecciones europeas. Con todo, Industria aún no ha establecido una metodología de reparto. Hay algunas asociaciones de usuarios, como la OCU, que han estimado una devolución media de 40 euros por cliente.

¿Y a partir de abril? ¿Cómo se facturarán? Aunque está previsto que el real decreto que establece la nueva metodología de precios entre en vigor el 1 de abril, Industria ha concedido a las comercializadoras de electricidad dos meses (abril y mayo) para adaptar sus sistemas informáticos. Así, en este período transitorio seguirá en vigor el precio de 48,48 euros Mw/h. Eso sí, posteriormente (también a partir de junio), habrá de ajustarse con los nuevos precios. En concreto, con los perfiles de consumo de Red Eléctrica.

¿También para los dueños de contadores digitales? Sí, porque, ante las quejas de las comercializadoras por la complejidad del sistema de medición horaria, Industria ha accedido a prorrogar la aplicación de los precios horarios.

¿Y cuándo entrarán en vigor? Una vez que los contadores inteligentes estén «efectivamente integrados» en el sistema informático de la compañía eléctrica. El primer paso de esta integración será la puesta en marcha –previa publicación en el BOE– de un procedimiento que regule la comprobación, validación y cierres de los datos del contador, así como los protocolos de intercambio de información, seguridad y confidencialidad de la misma entre los agentes. El Gobierno calcula que todo ese proceso se puede demorar entre nueve meses y un año. Por tanto, no estará en vigor hasta bien entrado 2015.

Enseñanza



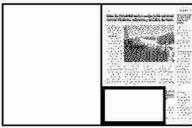
- 40 centros almerienses han pasado por el Aula de Cine

IDEAL DE ALMERÍA - pág:37 :: 24.03.2014



- Más de 140.000 euros mejorarán centros en Los Filabres, Almería y el Cabo de Gata

IDEAL DE ALMERÍA - pág:37 :: 24.03.2014



40 centros almerienses han pasado por el 'Aula de Cine'

:: F. M.

ALMERÍA. Un total de 40 centros escolares almerienses y más de 203 centros escolares de Andalucía han participado, desde el mes de mayo hasta hoy, en el programa aulaDcine, que desarrolla la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía.

El objetivo principal de este programa es fomentar el interés por el Cine en general, y el andaluz en particular, en los centros escolares andaluces, así como la formación de nuevos públicos para el cine.

Ya se encuentra operativa la página web del programa y una Comunidad específica dentro de Colabor@ (entorno colaborativo de Educación

destinado a la formación del profesorado andaluz). Ser miembro de esta Comunidad permite al profesorado compartir recursos didácticos, publicar noticias, debatir en foros, enviar mensajes a otros miembros y colaborar en blogs y wikis, todo ello compartiendo un entorno común de trabajo a través de la web.

La voluntad de continuidad del programa ha hecho que la oferta cinematográfica para la segunda fase se haya ampliado para los tres niveles de enseñanza obligatoria. Se ha incorporado una sección de animación nueva para el alumnado de Infantil, Evita Percances, que consta de tres volúmenes, con un total de trece capítulos. Se trata de una pro-

ducción animada de gran calidad con un enfoque educativo y altas dosis de entretenimiento, que facilita la asimilación de sus mensajes didácticos a los niños y niñas. Los temas sobre los que tratan los capítulos son el cuidado del medio ambiente, hábitos saludables, consumo responsable, nuevas tecnologías, formas de ocio, la cultura y valores.

El alumnado de Primaria tiene a su disposición, aparte de la selección de seis cortometrajes de animación y del largometraje El lince perdido de la primera fase, los cortometrajes Alfred & Anna, Bitseller y el largometraje Misión en Mocland. Una aventura superespecial, todos ellos de animación también.

En Secundaria se han incorporado los cortometrajes de animación Alfred & Anna y Bitseller, los documentales El hombre que estaba allí, Sobre ruedas, el sueño del automóvil o Sirio; entre otros.



Más de 140.000 euros mejorarán centros en Los Filabres, Almería y el Cabo de Gata

La Consejería de Educación destina esta partida del Plan Ola a la reforma de CPR Filabres Albánchez, IES Al-Andalus y CEIP Virgen del Mar

:: JAVIER NAVARRO

ALMERÍA. La Consejería de Educación, Cultura y Deporte, a través del Ente Público Andaluz de Infraestructuras y Servicios Educativos (ISE Andalucía), ha adjudicado las obras de reforma y modernización del Colegio Público Rural (CPR) Filabres de Albánchez, el Instituto de Educación Secundaria (IES) Al-Ándalus de Almería y el Centro de Educación Infantil y Primaria (CEIP) Virgen del Mar de Cabo de Gata. Estas intervenciones, incluidas en el Plan de Oportunidades Laborales en Andalucía (Plan OLA), suman una inversión de 143.147,32 euros y se estima que generarán más de 20 empleos durante su desarrollo.

Las obras de reforma en el colegio de Filabres de Albánchez serán acometidas por la empresa Construcciones J. Lorenzo S.L y contarán con un presupuesto de 49.289,52 euros y un plazo de cuatro meses. Se realizará la sustitución de ventanas y puertas, así como la pavimentación del patio de juegos y el acondicionamiento del interior mediante el pulido y abrillantado de la solería de terrazo en aulas y pasillos.

De esta forma, se beneficiará a más de un centenar de alumnos se verán beneficiados con los que cuenta el centro y que crearán alrededor de siete empleos. Por su parte, en el IES Al-Ándalus de la capital, los trabajos de modernización serán llevados a cabo por la constructora Grupodizu S.L. y cuentan con un presupuesto de 47.011,16 euros, con un plazo de ejecución de tres meses.

Los trabajos se centrarán en el



Un grupo de escolares juega en el patio de un colegio de la provincia. :: IDEAL

gimnasio del centro, donde se reparará la estructura de una viga de hormigón y se reformará la cubierta mediante la sustitución de la lámina impermeabilizante y el sellado de juntas de dilatación.

Por otro lado, se sustituirán las carpinterías, se sanearán y pintarán las paredes y se reparará el pavimento y la instalación eléctrica. Además, el proyecto incluye la mejora y adecuación de las pistas deportivas y la colocación de anclajes para porterías y canastas. Estas actuaciones beneficiarán a más de 620 alumnos del centro, además de generar unos 8 empleos durante su ejecución.

Por último, en el CEIP Virgen del Mar de Cabo de Gata, la reforma tam-

bién será acometida por la constructora Grupodizu S.L. Esta intervención contará con un presupuesto de 46.846,64 euros y abordará, en un plazo de cinco meses, la reforma integral de la cocina y el comedor del colegio. Además, se llevará a cabo la sustitución parcial del revestimiento interior de dichos espacios, se repararán elementos de hormigón y vigas, se sustituirá la cubierta de fibrocemento y se impermeabilizarán las cubiertas planas del edificio. Esta intervención, que mejorará las condiciones de salubridad del comedor, beneficiará a los más de 300 alumnos matriculados.

Estas actuaciones forman parte del Plan de Oportunidades Labora-

les en Andalucía (Plan OLA), aprobado por la Junta de Andalucía con el objetivo de mejorar las infraestructuras educativas y fomentar, además, el empleo en el sector de la construcción. En la provincia de Almería, el Plan OLA prevé generar en torno a 732 puestos de trabajo mediante la realización de obras en centros educativos. La ejecución de este Plan, que cuenta con cofinanciación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y el Fondo Social Europeo (FSE), se lleva a cabo por la Consejería de Educación, Cultura y Deporte a través del Ente Público Andaluz de Infraestructuras y Servicios Educativos (ISE Andalucía).

Medio Ambiente



- Astronomía razonable

LA VOZ DE ALMERÍA - pág:30 :: 24.03.2014

ACORDES Y DESACUERDOS



**ANTONIO
ÁLVAREZ**

www.antonioalvarez.info

Calar Alto bajo mínimo

Astronomía razonable

Hay una cita atribuida al Nobel indio **Rabindranath Tagore**, muy afamada, que dice así: "Si lloras por haber perdido el sol, las lágrimas no te dejarán ver las estrellas". Hombre, lo que es perder el astro rey en Almería no es algo que nos preocupe, tenemos para dar y tomar, en todo caso sí es verdad que se pierden horizontes o "puestas de sol" ante los desmanes urbanísticos. En lo referente a las estrellas, hasta hace poco teníamos cubierto el expediente

y su contemplación, con el baluarte europeo que es el centro astronómico hispano-alemán de Calar Alto, pero que como siga el arte de birlibirloque con los recortes de *Mariano Manostijeras* y su chirigota, van a conseguir que las luces en el firmamento acaben estrelladas por raquitismo presupuestario, y tías como la mojama.

Tanto el español Instituto Andaluz de Astrofísica-Consejo Superior de Investigaciones Científicas como la Sociedad Alemana Max Planck avisan,

sin traición, que con calderilla hay para pocos vuelos, y ponen el grito en el cielo, ¿cómo no?, ese donde cuelgan sus estudios. Majestuosa es la bóveda en nuestra Almería, de visión límpida, es por ello que Calar Alto sea el único observatorio que puede ofrecer más de 180 noches de observación a lo largo de un año, y desarrolle más de 100 proyectos internacionales que utilizan sus telescopios: toda una marca para inscribir con letras de oro en el *Guinness*. En este caso de semejante en-

vergadura tendrá que imperar una *Astronomía Razonable*, parafraseando el título de un disco del **Último de la Fila**, para no quedarnos como en tantas cosas a verlas venir y en la cola del paro científico. Hincapié se hace desde las administraciones en el hundimiento, con un I+D por los suelos y no mirando dónde y a quien deberíamos, a esos países que, como Alemania, son locomotora económica, cultural, ético-política, social a pesar de la **Merkel** y sus directrices; y si les soy sincero Alemania es diana de mi envidia política con las llamadas "grandes coaliciones" donde son capaces de entenderse, cediendo ¡cómo no!, la

derecha y la izquierda moderadas: la social-democracia y los demócrata-cristianos conservadores por el bien común. Eso aquí es Ciencia-Ficción.

Ahora es de cajón patear y buscar fuentes de financiación públicas o privadas, para que esta crisis no sea un *Big Bang* en nuestra ciencia, ni se tire por la borda al firmamento la inversión realizada en este puntal astronómico, ni en la consiguiente rentabilidad de la tecnología a la que no soy capaz de poner nomenclatura. Habrá que llorar si cabe más alto por unos euros, para amantantar la Ciencia. El fin justifica los medios por un cielo de futuro.



Pensiones y Jubilaciones



- Las obras del Edificio de Usos Múltiples de Alcolea avanzan a buen ritmo

IDEAL DE ALMERÍA - pág:61 :: 24.03.2014



Las obras del Edificio de Usos Múltiples de Alcolea avanzan a buen ritmo

:: M. T.

ALCOLEA. El Edificio de Usos Múltiples de la localidad de Alcolea sigue sumergido en un proyecto de construcción que mejorará notablemente la calidad de vida de los vecinos del municipio. Según el Ayuntamiento, los trabajos en la calle Ermita avanzan a buen ritmo y dentro de los plazos estipulados.

Terminada ya la estructura del edificio, se está desarrollando la distribución de las distintas salas que lo conformarán. La construcción estará dotada de vestuarios para los usuarios, duchas y aseos. En este sentido, el Ayuntamiento ha tenido en cuenta su adaptación a las personas con discapacidad física o con movilidad reducida para evitar cualquier tipo de barrera arquitectónica.

En la planta baja también se ha creado un aula, que tendrá distintos usos, y dos aulas más donde se instalará la Escuela de Música de Alcolea. Los camerinos también van ubicados en esta misma parte del recinto, según ha informado el Ayuntamiento de la localidad que preside Cristóbal Baños.

Punto de encuentro

Por otra parte, el Edificio de Usos Múltiples albergará el Hogar del Pensionista para que los mayores de Alcolea tengan un espacio común donde pasar su tiempo libre. Éste es sólo un uso temporal, según matizan desde el Consistorio, «hasta que se acondicione totalmente una sala creada específicamente para esta finalidad». La Asociación de Mujeres Pequeña Fortaleza también encontrará aquí un punto de encuentro. El proyecto se pone, así, al servicio del tejido asociativo de la localidad.

Una barra para determinadas ocasiones lúdicas y un escenario de 70 metros cuadrados, completan una ambiciosa iniciativa diseñada por el actual equipo de gobierno. Una obra enfocada a satisfacer a todos los vecinos, con independencia de su edad.



Transporte-Movilidad



- La Junta sanciona a trece `taxis piratas' con multas de más de 4.000 euros en 2013

IDEAL DE ALMERÍA - pág:38 :: 24.03.2014



La Junta sanciona a trece 'taxis piratas' con multas de más de 4.000 euros en 2013

■ R. I.

ALMERÍA. La Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía abrió en Andalucía durante el ejercicio 2013 un total de 140 expedientes sancionadores a vehículos en Andalucía, de los cuales 13 en Almería, por realizar sin autorización servicios de transporte público de viajeros, los conocidos como 'taxis piratas'.

Desde la Consejería señalaron que estos procedimientos se han llevado a cabo como consecuencia de la labor inspectora desarrollada por la Junta y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad dedicadas a la vigilancia del transporte en carretera en su lucha contra el intrusismo en el sector del taxi.

Así, indicaron que esta actividad irregular «no sólo supone un grave perjuicio económico» para los profesionales que prestan este servicio de transporte de forma regulada y de acuerdo a la Ley, sino que también «sitúa al consumidor en una situación de desprotección» ya que, en algunos casos, «es absolutamente desconocedor de que el conductor no cuenta con el permiso reglamentario».

Las sanciones impuestas están cuantificadas en 4.001 euros cada una, y este tipo de castigos suele ir acompañado, tal y como establece la actual Ley de Ordenación del Transporte Terrestre (LOTT), del precinto e inmovilización del vehículo infractor, aunque esta medida no puede llevarse a cabo hasta la tramitación completa del expediente y debe ser ejecutada por la Subdelegación del Gobierno. La Consejería ha iniciado la tramitación de un Decreto Ley que permitirá la inmovilización del turismo en el mismo momento en el que se detecta el acto ilícito hasta que se proceda al abono o garantía de la sanción.

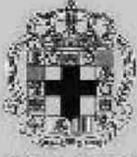
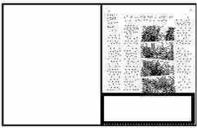


Vivienda



- PUBLICIDAD

IDEAL DE ALMERÍA - pág:33 :: 24.03.2014



AYUNTAMIENTO
DE ALMERÍA
Delegación de Área de Hacienda

Los beneficiarios de bonificaciones tienen de plazo hasta el día 31 de marzo para solicitar la bonificación

Tienen derecho a ella:

- Las familias numerosas.
- Los propietarios de viviendas de VPO de nueva construcción (dicha bonificación se aplica durante los tres primeros años).

Para ello, deben presentar la solicitud en el Registro General del Ayuntamiento de Almería, en la Plaza Vieja.

Desde el 2 de Junio. Periodo voluntario para el pago del Impuesto de Bienes e Inmuebles.

IBI 2014

AYUNTAMIENTO DE ALMERÍA



Universidad



- La importancia del protocolo familiar centrará el nuevo seminario de CEFUAL

IDEAL DE ALMERÍA - pág:37 :: 24.03.2014



- Agenda

IDEAL DE ALMERÍA - pág:89 :: 24.03.2014



La importancia del protocolo familiar centrará el nuevo seminario de CEFUAL

:: F. M.

ALMERÍA. El ciclo de seminarios gratuitos para empresarios, directivos, trabajadores de empresas familiares y estudiantes, que organiza la Cátedra Santander de Empresa Familiar de la Universidad de Almería (CEFUAL), llegará el próximo martes, 25 de marzo, a su ecuador.

En esta nueva cita, el objeto de análisis será 'El Protocolo Familiar y sus Herramientas de Desarrollo', que será abordado por Antonio López-Triviño, oficial de la Notaría Castro-Cotorrue-lo de Cádiz, consultor de empresas familiares y profesor de las Cátedras de las universidades de Cádiz y Córdoba.

Concepto y características

Durante la sesión, se analizará el concepto y características del Protocolo Familiar, un elemento imprescindible para que la sucesión en la empresa familiar esté correctamente planificada, así como su proceso de elaboración, contenido y factores de éxito. Para ello, se explicarán las herramientas necesarias para la aplicación del protocolo, las capitulaciones y testamentos del empresario y sus hijos o las cláusulas estatutarias de interés para la familia empresaria. El acto estará presentado por el director de la Cátedra Santander de Empresa Familiar de la UAL, Alfonso Rojo.

CEFUAL viene celebrando cada dos martes, desde el 25 de febrero hasta el 22 de abril y de 17:00 a 20:00 horas, una serie de seminarios con importantes expertos, el primero sobre 'La Familia Empresaria y El Emprendimiento' y la segunda sobre 'Cultura y Valores en la Empresa Familiar'.



Sanidad



- El Hospital de El Toyo obtiene el distintivo de `Prácticas Seguras en Cirugía

IDEAL DE ALMERÍA - pág:34 :: 24.03.2014

- El SAS pagará 63.000 euros a una paciente

IDEAL DE ALMERÍA - pág:66 :: 24.03.2014

El Hospital de El Toyo obtiene el distintivo de 'Prácticas Seguras en Cirugía'

La Agencia de Calidad Sanitaria de Andalucía reconoce así las actuaciones para la mejora de la seguridad desarrolladas en el Bloque Quirúrgico

:: A. MALDONADO

ALMERÍA. El Hospital de Alta Resolución El Toyo en Almería, adscrito a la Agencia Pública Empresarial Sanitaria Hospital de Poniente, ha obtenido el distintivo 'Prácticas Seguras en Cirugía', concedido por la Agencia de Calidad Sanitaria de Andalucía, a través del Observatorio para la Seguridad del Paciente. Esta insignia reconoce las actuaciones de mejora de seguridad desarrolladas en el Bloque Quirúrgico del centro.

Lo que se reconoce al hospital de El Toyo es el listado de verificación, que consiste en un protocolo de comprobación que tiene como objetivo aumentar la seguridad de los pacientes en los procesos asistenciales. Según explica desde la Delegación de Salud de Almería, este contempla todo el circuito quirúrgico, integrado por el registro de actividades en el preoperatorio, durante la intervención y la recuperación posterior al paso del paciente por el quirófano.

Con él se comprueba de manera secuencial que se han realizado cada una de las actuaciones recomendadas para una práctica quirúrgica segura. Y es que según las autoridades sanitarias, existe evidencia científica de que su utilización permite reducir la posibilidad de errores evitables o eventos adversos.

Esta iniciativa comenzó a desarrollarse en el año 2010, siguiendo las directrices del proyecto 'La cirugía segura salva vidas' impulsado por la Organización Mundial de la



Reportaje gráfico del Hospital de Alta Resolución de El Toyo. :: MULLOR

Salud y atendiendo a los beneficios obtenidos y a su sencillez de aplicación. La adhesión de los centros a esta iniciativa promueve su puesta en marcha e identifica los elementos de mejora y las buenas prácticas en quirófano y a su vez permite compartirlas con otros centros.

El Plan de Seguridad es la herramienta integradora de todos los elementos y estructuras de apoyo a la seguridad del paciente existentes en los cuatro centros de la Agencia Sanitaria Poniente (Hospital de Poniente y hospitales de Alta Resolución de El Toyo, Loja y Guadix), donde se establecen los mecanismos para responder con eficacia a los retos que plantea garantizar la seguridad de cada paciente, redu-

ciendo los riesgos, posibles errores y otros eventos adversos.

Este distintivo de cirugía segura, está integrado además por otros programas generales y estrategias de seguridad ya implantados en todos los centros sanitarios de la Agencia: Programa de Manos Seguras, Bacteriemia Zero, Procedimiento de Identificación de pacientes, conciliación de medicamentos, continuidad asistencial y otros. Por ello el pasado viernes el delegado territorial de Igualdad, Salud y Políticas Sociales, Alfredo Valdivia, mostró su satisfacción en el mismo centro por el distintivo recién estrenado. Al respecto, Valdivia expresó su agradecimiento al «gran equipo de profesionales» que trabaja en el centro.

Más de 6.300 intervenciones quirúrgicas a lo largo del 2013

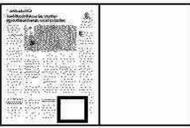
:: IDEAL

ALMERÍA. El volumen de actividad quirúrgica del Hospital de Alta Resolución El Toyo ha alcanzado a lo largo del año 2013, según los datos facilitados por el Servicio Andaluz de Salud (SAS), un total de 6.322 intervenciones quirúrgicas, lo que supone un incremento de más del 13% con respecto al año anterior.

De ellas, el mayor porcentaje corresponde a las realizadas mediante cirugía mayor ambulatoria, con 4.973 actuaciones. Este tipo de cirugía no requiere ingreso hospitalario, tiene menos complicaciones postquirúrgicas y permite al paciente una recuperación más rápida, facilitando su reincorporación a su actividad habitual.

Las especialidades con mayor número de intervenciones son Oftalmología, con 2.747 actuaciones, seguida de Traumatología, con 1.387 operaciones.





El SAS pagará 63.000 euros a una paciente

SEVILLA

:: **EFE.** El SAS ha sido condenado a indemnizar con 63.050 euros a una mujer que fue sometida a una cesárea y sufrió una perforación de colon, lo que la mantuvo más de un año de baja y «frustró sus expectativas de ejercer como madre» durante los primeros meses de vida de su hija. La paciente E.R.M. fue sometida el 17 de mayo de 2006 a una cesárea en el Virgen Macarena, pero desarrolló una perforación de colon.

